

MÓNICA FERNANDA CANENCIO NATES
ALEXANDER LUNA NIETO
MARCELA DIAZ PÉREZ

TEJIENDO CAUCA:

- RELATOS DE VIDA Y TERRITORIO -





Cita este libro / Cite this book:

Canencio-Nates, M. F.; Luna-Nieto, A. y Diaz-Pérez, M. (2025). *Tejiendo Cauca: Relatos de Vida y Territorio*. Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770522>

Palabras Clave / Keywords:

Alteridad, interculturalidad, ética, organizaciones sociales y solidarias.

Alterity, interculturality, ethics, social and solidarity organizations.

Contenido relacionado:

<https://www.usc.edu.co/investigaciones/>

TEJIENDO CAUCA:

- RELATOS DE VIDA Y TERRITORIO -

WEAVING CAUCA:

TALES OF LIFE AND TERRITORY

Mónica Fernanda Canencio-Nates

Alexander Luna-Nieto

Marcela Diaz-Pérez



Mónica Fernanda Canencio Nates
Tejiendo Cauca: Relatos de vida y territorio / Alexander Luna Nieto, Mónica Fernanda
Canencio Nates y Marcela Díaz Pérez. --Cali: Universidad Santiago de Cali, 2025.

150 páginas: gráficos; 24 cm.
Incluye índice

ISBN Impreso: 978-628-7770-51-5 **ISBN Digital:** 978-628-7770-52-2

1. Alteridad 2. Interculturalidad 3. Organizaciones sociales y solidarias 4. Ética I. Alexander
Luna Nieto II Mónica Fernanda Canencio Nates III. Universidad Santiago de Cali.

SCDD 303.4 ed. 23

CO-CaUSC

JRGB/2025



EDITORIAL

Tejiendo Cauca: Relatos de Vida y Territorio

© Universidad Santiago de Cali

© **Autores:** Mónica Fernanda Canencio-Nates, Alexander Luna-Nieto, y Marcela Díaz-Pérez.

1.^a Edición 50 ejemplares

Cali, Colombia - 2025

Fondo Editorial / Publishing Fund

Carlos Andrés Pérez Galindo

Rector

Anisbed Naranjo Rojas

Directora General de Investigaciones

Alexander Luna Nieto

Editor en Jefe

Comité Editorial / Editorial Board

Claudia Liliana Zúñiga Cañón

Alexander Luna Nieto

Jonathan Steven Pelegrin Ramírez

Doris Lilia Andrade Agudelo

Odín Ávila Rojas

Iván Darío Ruiz Hidalgo

Héctor Manuel Cuevas Arenas

Florencio Arias Coronel

Jhonny Carpediem Gómez

Proceso de arbitraje doble ciego:

“Double blind” peer-review.

Recepción

Submission:

Abril (April) de 2024

Evaluación de contenidos

Peer-review outcome:

Abril (April) de 2024

Correcciones de autor

Improved version submission:

Mayo (May) de 2024

Aprobación / Acceptance:

Julio (July) de 2024



La editorial de la Universidad Santiago de Cali se adhiere a la filosofía de acceso abierto. Este libro está licenciado bajo los términos de la Atribución 4.0 de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite el uso, el intercambio, adaptación, distribución y reproducción en cualquier medio o formato, siempre y cuando se dé crédito al autor o autores originales y a la fuente <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas cuyas contribuciones han dado vida y significado a este proyecto, y lo han inscrito en un sendero liberador que resuena con la profunda comprensión de la condición humana en toda su complejidad.

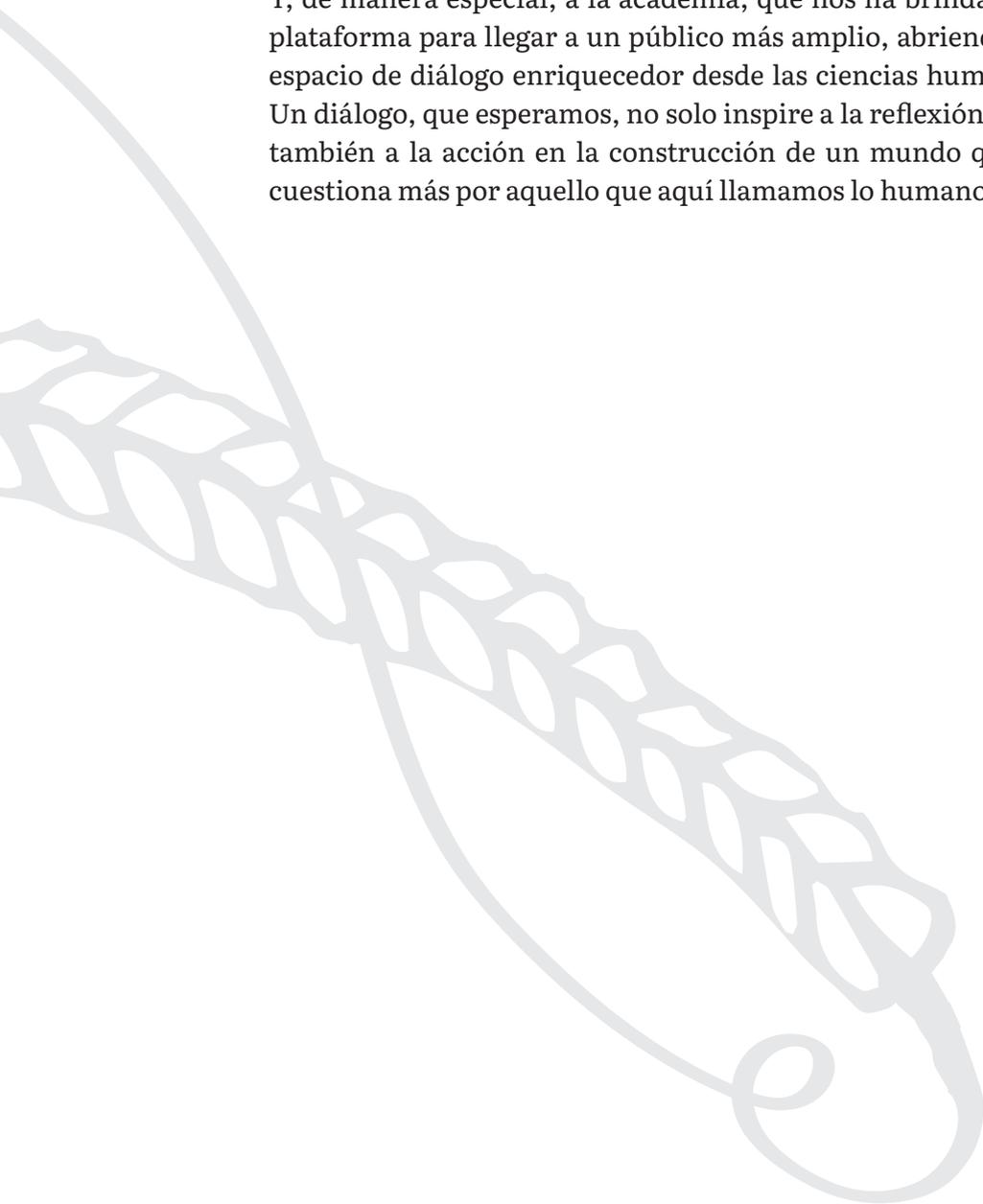
A quienes, con la fuerza inquebrantable de sus voces y palabras, se han alzado en un poderoso tejido organizativo contra todas las formas de desafíos, violencia o conflictos. Quienes han desplegado su fortaleza, ingenio, y labor en la construcción de un tejido social articulado de solidaridad y resiliencia, siendo faros de esperanza en tiempos de adversidad.

A quienes nos han apoyado en este recorrido, permitiéndonos hablar desde las ciencias humanas, con un compromiso inquebrantable hacia la comprensión de la humanidad y su devenir.

A todas las personas que, con una esperanza indomable, asumen el noble compromiso de transformar su entorno, contribuyendo incansablemente a la reconstrucción del tejido social. En cada pequeño acto, han sembrado las semillas de la transformación, actuando como pilares de un futuro más brillante para las generaciones que vienen.

A nuestras familias, cuyo apoyo constante ha sido el ancla que nos ha permitido depositar nuestras esperanzas en la regeneración de los lazos sociales y comunitarios.

Y, de manera especial, a la academia, que nos ha brindado la plataforma para llegar a un público más amplio, abriendo un espacio de diálogo enriquecedor desde las ciencias humanas. Un diálogo, que esperamos, no solo inspire a la reflexión, sino también a la acción en la construcción de un mundo que se cuestiona más por aquello que aquí llamamos lo humano.



Contenido

Resumen	11
Prólogo	13
Introducción	17
<i>Capítulo 1</i>	
Manantiales de vida y encuentro: hilos que emergen al tejido de realidades en la infancia y educación	23
Resumen	23
Hilos de realidad para un regalo de la naturaleza	30
Destejer es reexistir, porque todo lo bueno habita en ti	48
Reflejos en el agua: conclusiones de una historia ya tejida	61
Referencias bibliográficas	66
<i>Capítulo 2</i>	
De los caudales del agua: tejiendo Historias desde las experiencias de las mujeres	71
Resumen	71
Palabras que se tejen: de la experiencia vivida	88
Del tejido de las organizaciones sociales y solidarias	99
Hacia el tejido de las organizaciones sociales y solidarias	113
Disertaciones finales	118
Referencias bibliográficas	123
<i>Capítulo 3</i>	
Trazando capas de sentido: una fenomenología de los mundos de la vida y los escenarios de interpelación	129
Resumen	129
Primer momento: mundos de la vida	130

Segundo momento: mundos de la vida, disensos y escenarios de interpelación	134
Conclusiones	140
Referencias bibliográficas.....	143
Acerca de los autores	145
Pares evaluadores	149

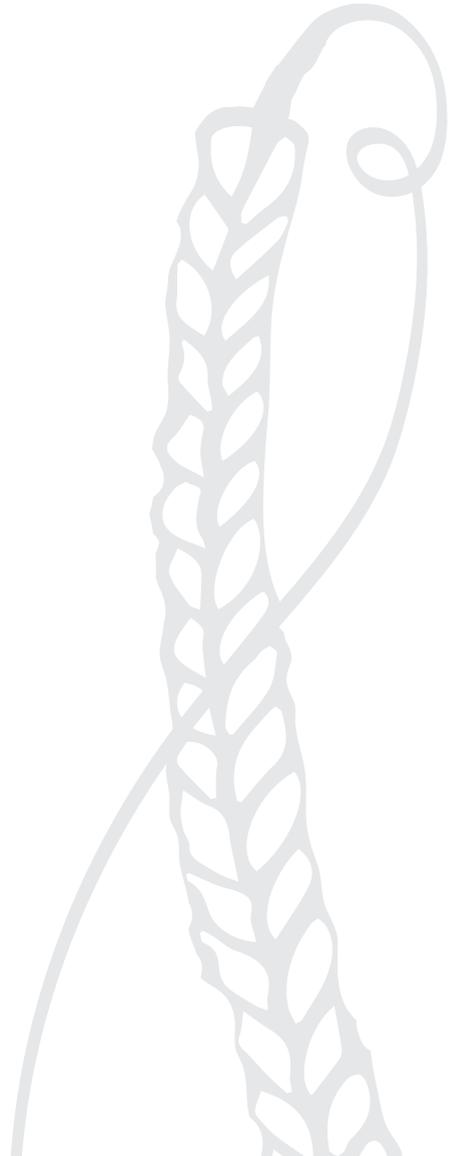
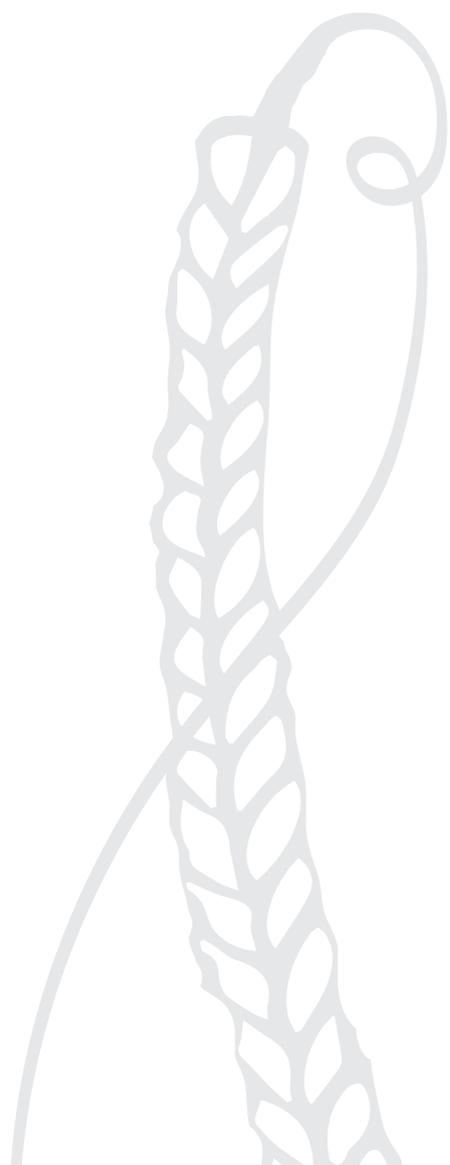


Table of Contents

Abstract	12
Foreword.....	13
Introduction.....	17
<i>Chapter 1</i>	
Springs of life and encounter: threads emerging into the fabric of realities in childhood and education	23
Abstract	24
Threads of reality for a gift of nature	30
To unweave is to re-exist, because all that is good dwells in you	48
Reflections in the water: conclusions of a story already woven	61
Bibliographical references.....	66
<i>Chapter 2</i>	
From the flows of water: weaving stories from women’s experiences	71
Abstract	72
Words that weave: from the lived experience	88
From the weaving of social and solidarity organizations.....	99
Towards the weaving of social and solidarity organizations	113
Final dissertations.....	118
Bibliographical references.....	123
<i>Chapter 3</i>	
Tracing layers of meaning: a phenomenology of life worlds and scenarios of interpellation	129
Abstract	130
First moment: worlds of life.....	130

Second moment: worlds of life, dissensions and scenarios of interpellation	134
Conclusions.....	140
Bibliographical references.....	143
About the authors	145
Peer evaluators	149





Resumen



Este libro es el resultado de una serie de exploraciones profundas y holísticas sobre la condición humana, a través de una sucesión de travesías intelectuales y emocionales que se articulan, a través de potentes metáforas que confluyen en escenarios de interpelación, como es el caso de la ruralidad, la memoria, el río y el tejido. A lo largo de sus páginas, se entrelazan una serie de experiencias vividas que, al modo de narrativas, invitan al lector a reflexionar sobre la condición humana desde múltiples perspectivas —la niñez, las mujeres madres, campesinas y campesinos— y a considerar la importancia de un enfoque ético radical en la comprensión de estas etapas. La presente obra, enmarcada dentro de la investigación que se realiza en ciencias humanas, entre otros aspectos, enfatiza la necesidad de un tejido que abarque la totalidad de lo humano, rechazando categorizaciones rígidas y abrazando la riqueza de las experiencias vividas por los Otros/Otras. Desde la niñez, percibida como un manantial de vida emergente, hasta la adultez y los mundos de la vida de campesinos, donde se tejen historias de resiliencia y sabiduría, el libro se convierte en una celebración de la diversidad humana. La interculturalidad y el diálogo de saberes emergen como pilares fundamentales para la construcción de sociedades más justas y solidarias, donde cada voz es escuchada y cada experiencia es valorada. Los autores, tres investigadores en el campo de las ciencias humanas, invitan al lector a un viaje reflexivo que no solo busca enriquecer la comprensión académica, sino también a nutrir una praxis ética y transformadora. Este enfoque dialógico y relacional se manifiesta en cada capítulo, ofreciendo una visión multifacética del mundo de la vida y proponiendo una mirada integral hacia las experiencias vividas de la condición humana.





Abstract



This book is the result of a series of deep and holistic explorations of the human condition, through a successions of intellectual and emotional journeys that are articulated through powerful metaphors that converge in scenarios of interpellation, such as rurality, memory, the river and weaving. Throughout its pages, a series of lived experiences are intertwined that, in the form of narratives, invite the reader to reflect on the human condition from multiple perspectives—childhood, mothers, peasants—and to consider the importance of a radical ethical approach in understanding these stages. This work, framed within the research carried out in human sciences, among other aspects, emphasizes the need for a fabric that encompasses the totality of the human, rejecting rigid categorizations and embracing the richness of the experiences lived by the Others. From childhood, perceived as a spring of emerging life, to adulthood and the worlds of peasant life, where stories of resilience and wisdom are woven, the book becomes a celebration of human diversity. Interculturality and the dialogue of knowledge emerge as fundamental pillars for the construction of more just and supportive societies, where every voice is heard and every experience is valued. The authors, three researchers in the field of human sciences, invite the reader on a reflective journey that not only seeks to enrich academic understanding, but also to nurture an ethical and transformative praxis. This dialogical and relational approach is evident in each chapter, offering a multifaceted vision of the world of life and proposing a comprehensive look at the lived experiences of the human condition.



Prólogo

Foreword

En los 90, el psicólogo Kenneth Gergen escribió el artículo “¿Quién habla y quién responde entre los estudiosos de las ciencias humanas?” (1997). El artículo, como es de esperarse, es un esfuerzo por identificar las voces que murmuran como trasfondo en los discursos de las ciencias humanas. A su juicio, la tradición enunciativa en esta clase de ciencias da cuenta de cuatro tipos de voces: la mística, la profética, la mítica y la civil, a las que agrega unas de cuño más reciente: la autobiográfica y la ficcional. Si bien el artículo está distante de nosotros por algo más que un par de décadas (lo que lo tornaría inactual en las modas que determinan hoy los estados del arte), en la historia de las ciencias significaría una pregunta novel.

Visto este asunto desde la lente de la historia, ¿no es insólito que tenga que formularse una pregunta por los modos de decir las ciencias humanas? El asombro aflora en tanto se cree que dichas ciencias gozan de una tradición científica consolidada; no obstante, y pese a lo que se pueda suponer, así como el hombre descrito por Foucault, en *Las palabras y las cosas*, también las ciencias humanas son una invención reciente.

El propósito de comenzar este prólogo con una descripción de un estado general de la forma como hablan las ciencias humanas no pretende menguar el protagonismo del sujeto al contrario, en tanto estudiosas de estas ciencias, bien sea desde la psicología, la comuni-



Prólogo

cación social o las lenguas modernas, las escritoras se insertan en una tradición enunciativa que desafía las formas estandarizadas de dar cuenta de lo humano, rompiendo las restricciones que imponían otrora los límites disciplinares y aventurándose a explorar vertientes que irrigan y dan vida a nuevas maneras de contemplar los diversos acontecimientos que afectan lo humano.

Es así como en el libro se encuentran metáforas, alusiones a obras literarias o históricas, las propias voces de los protagonistas de las investigaciones, diálogos con académicos, imágenes, meditaciones propias. En contravía de la aridez típica de un lenguaje cientificista, que pretende abarcar todo lo decible en la brevedad del *paper*, la apuesta narrativa de los autores está impregnada por matices mundano-vitales que, a modo de caleidoscopio, van permitiendo ver los escorzos que configuran la vida humana.

De manera especial, el libro está articulado alrededor de metáforas como: la ruralidad, la memoria, el río y el tejido, siendo estas las más obvias; además, la vida misma en el transitar de lo humano, que solo puede otearse desde una perspectiva global: cada capítulo del libro representa un estudio sobre una fase del devenir humano: los niños, las adultas, los campesinos.

En ocasiones, río y tejido parecen confundirse, traslaparse, perderse una en beneficio de la otra, como si en un momento se hubiera optado por una, pero luego se hubiera ampliado la comprensión hacia la otra; no obstante, el sentido de la metáfora permanece: la imposibilidad de comprender algo desde la linealidad, la urgencia de tolerar lo complejo, aceptar lo complejo, con las únicas certezas de que las cosas no son tan simples como aparecen y de que todo fluye. La metáfora mayor, la vida misma, también desvela que no se es solo niño o niña, sino que está la perspectiva de futuro; que no se es sólo mujer, sino que se es madre que cuida y protege al niño y al tejido

comunitario; que es el campesino y campesina, con los recuerdos de niño y de las gestas de adultos, también con la frustración de un destino incierto. Vida-río, vida-tejido.

Pero las ciencias humanas, terreno en el que se inscriben las investigaciones que aquí se comparten, no solo plantean desafíos y novedades respecto a su estructura narrativa, también comportan una exigencia no necesaria en las demás áreas del conocimiento: su carácter de sabiduría práctica o conocimiento responsable. Desde esta perspectiva, las investigaciones que conforman este libro no sólo formulan enunciados respaldados en hechos (entrevistas, revisiones documentales, observaciones).

Es decir, proposiciones susceptibles de verdad o falsedad, sino que agregan una dimensión interpelativa, en algunos casos de denuncia, en otros de llamado al cuidado o a la toma de conciencia. Quien lea este libro tendrá elementos para aproximarse con ojos nuevos a los acontecimientos relatados y despertará nuevas sensibilidades frente a ellos.

Retornando a la pregunta de Gergen (1997), los autores, estudiosos que hablan en las ciencias humanas, son personas comprometidas con las realidades de su entorno, sensibles a las realidades que se les presentan y deseosas de dar cuenta, desde el rigor y la afectividad, de aquello que las ha impactado, primeramente, en su propia intimidad. El tejido que entregan, este libro, representa sus voces, lo que quieren decir, e insinúa aquello que queda por decir. Corresponde a nosotros responder a estas voces, pero no solo a ellas, sino a las de quienes son protagonistas de cada capítulo.

La tensión que se percibe en este tipo de escritura-lectura, tensión esencial en las ciencias humanas, consiste en que no solo se debe responder a las afirmaciones hechas por los autores, ampliando los

Prólogo

diálogos y las perspectivas, o refutándolas si es el caso, sino, sobre todo, es preciso responder también a quienes ellas nos han introducido: niños y niñas situadas geográficamente, no niños y niñas genéricos o sus tipificaciones; mujeres de carne y hueso, sufrientes, no personajes de un relato; campesinos que sienten miedo y desprotección. Es una respuesta que supera la discusión académica y nos sitúa en una esfera ética: respuesta como responsabilidad por el otro, la otra, lo otro.

Sin lugar a duda, este libro de investigación en ciencias humanas está destinado a convertirse en un referente teórico para los problemas urgentes que se abordan, pero también en modelo para quien quiera comprender qué son las ciencias humanas, cuáles son sus pretensiones, cuáles son sus aportes. Enhorabuena por el Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Cauca, pues estas investigaciones, escritas en el contexto de las tesis doctorales realizadas en este Programa, son una evidencia de los frutos que se han ido sembrando en el doctorado y en los grupos de investigación que lo respaldan.

Agradezco a las autoras y autores el inmenso honor que me hacen al elegirme prologuista de su texto y felicitaciones por este destacado trabajo académico. Solo resta esperar que el libro tenga el impacto esperado y genere intensas discusiones en el campo de las ciencias humanas y más allá de estas fronteras.

Juan Carlos Aguirre García

*Profesor Titular del Departamento de Filosofía
Universidad del Cauca*



Introducción

Introduction



“Las ciencias humanas, se alojan por el lado de las otras dos dimensiones del saber: aquella en que se despliega la analítica de la finitud y aquella a lo largo de la cual se reparten las ciencias empíricas que tienen por objeto al lenguaje, a la vida y al trabajo”

—Michael Foucault, *Las palabras y las cosas* (1966)

A lo largo de las diversas etapas del ciclo de la vida, la condición humana ha experimentado una fragmentación que lleva a los Otros/Otras a enfrentar en soledad los múltiples desafíos propios de cada momento, derivados de aspectos sociales, culturales, políticos, económicos y otros. El desafío crucial en el ámbito de las ciencias humanas reside en encontrar una cohesión que aborde de manera

Introducción

transversal la esencia de lo humano. Este enfoque va más allá de la mera racionalidad, invitándonos a reflexionar sobre el encuentro con el Otro/Otra.

Tal encuentro no puede ser encapsulado en categorías rígidas como la niñez, la adultez o la vejez; más bien, se manifiesta en la mirada directa hacia el Otro/Otra: en la alegría del niño o la niña, en la persona que madura bajo el peso de un ritmo acelerado, y en los mundos de la vida de campesinos. Las etapas del ciclo de la vida son inevitables, comparables al agua que, siendo río, se evapora, se condensa, se precipita y se infiltra para comenzar de nuevo.

En este sentido, el ciclo de la vida debería ser un tejido de diálogos continuos que aseguren que las risas no cesen, que el ritmo de la vida se modere y que la compañía siempre esté presente. Es imperativo fomentar un diálogo que promueva una comprensión profunda del Otro/Otra desde una perspectiva ética que permita superar las barreras estructurales y culturales. La promoción de un diálogo significativo para todos no solo facilita la construcción de una sociedad más resiliente, sino que también permite reconocer y valorar la diversidad de experiencias y conocimientos de manera relacional.

Este enfoque dialógico nos acerca a una praxis de coexistencia más ética y solidaria, donde las voces del Otro/Otra, independientemente de su etapa en el ciclo de la vida, sean escuchadas y valoradas en su complejidad y unicidad. Así, se construye un tejido social que no solo soporta, sino que celebra la diversidad humana en todas sus manifestaciones.

La interculturalidad, entendida como un proceso de interacción respetuosa y enriquecedora entre diferentes culturas, se explora en el primer capítulo de este libro. Los niños y niñas, percibidos como manantiales de vida emergente, desempeñan roles fundamentales en la formación de cimientos sólidos a través del tejido educativo.

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

Mediante investigaciones y testimonios, se revelan las diversas percepciones y relaciones de los niños y niñas con el mundo, subrayando la importancia crucial de una educación que no solo respete, sino que también nutra su desarrollo integral.

Estas diversas perspectivas fomentan una comprensión más profunda y una conexión auténtica con el Otro/Otra, promoviendo activamente el reconocimiento de su dignidad y el valor intrínseco. Este proceso permite fortalecer tanto los lazos individuales como colectivos, y es precisamente ahí cuando emerge una filigrana resistente que configura el tejido social. Este entramado se enriquece notablemente con las contribuciones de los Otros/Otras, que colaboran de manera significativa en la construcción colectiva de significados y sentidos de pertenencia a sus comunidades, a sus territorios o a sus familias.

El flujo constante del agua y la vida misma nos lleva de las risas de los niños y niñas, al cuidado de las mujeres adultas, de las madres, donde los Otros/Otras desafían y enriquecen nuestras experiencias vitales. En esta etapa, las mujeres, en su papel de madres y guardianas, tejen historias que revelan su resiliencia, creatividad y fortaleza en diversos contextos, incluso en los más desafiantes. Las investigaciones presentadas en el capítulo II destacan cómo las mujeres construyen identidades y comunidades a partir de sus experiencias, contribuyendo así a una comprensión más profunda de lo humano y sus complejidades.

Este entramado facilita el reconocimiento y la valorización de la diversidad, actuando como una plataforma para la reflexión crítica sobre los elementos que contribuyen a fortalecer el tejido social cohesionado y ético. La integración de estas perspectivas no solo promueve una transformación significativa del diálogo de saberes, emergiendo desde los propios contextos de enunciación, sino que también humaniza y empodera a todas las personas involucradas. Este proceso crea los

Introducción

cimientos necesarios para una convivencia más justa y armoniosa, donde la diferencia no solo se respeta, sino que se celebra como un componente vital de la comunidad y la sociedad en su conjunto.

Por tanto, adoptamos una mirada ética, desde una perspectiva fenomenológica hacia el Otro/Otras, al niño, a la adulta, al campesino, que ha dedicado sabiamente su existencia. El campesino o campesina, desde sus mundos de vida, disensos y escenarios de interpelación se ponen de manifiesto en el capítulo III, donde se desarrolla la metáfora del río que se fusiona con un océano de experiencias y conocimientos, encarnando el flujo continuo de la vida. Comprendemos sus historias y perspectivas, donde cada relato actúa como un río que transporta consigo las memorias y enseñanzas de toda una vida.

A través de cada uno de los relatos presentados a lo largo de las líneas de este libro, se ponen de relieve las conexiones intrínsecas entre las diversas etapas del ciclo de la vida. Cada etapa se presenta en toda su complejidad y profundidad, manifestándose no como un punto final sino como parte de una espiral continua donde convergen risas, cuidados y sabiduría. Esta representación resalta la importancia fundamental de valorar y respetar cada proceso vital, especialmente cuando la sabiduría acumulada enriquece nuestra comprensión de la existencia humana y nos proporciona destellos de luz sobre su significado más profundo.

El camino investigativo, forjado a partir del diálogo entre tres investigadoras en el campo de las ciencias humanas, representa una invitación profunda a explorar minuciosamente cada etapa del ciclo de la vida a través de las evocadoras metáforas del río y el tejido. Cada capítulo del libro se sumerge en una exploración meticulosa y reflexiva de las diversas etapas del devenir de lo humano, proporcionando una comprensión holística y profundamente matizada del mundo vivido.

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

A través de las narrativas entrelazadas de niños, niñas, mujeres, campesinos y campesinas, se entreteje un tapiz enriquecido con experiencias vividas, desafíos superados y lecciones profundas que nos convocan a responder desde la ética, la sensibilidad y la responsabilidad frente a las complejidades y diversidades humanas que enfrentamos.

Esta exploración nos permite no solo apreciar las diversas manifestaciones de la condición humana, sino también vislumbrar la importancia de una aproximación ética que valore cada etapa de la vida desde sus propias visiones del mundo de la vida. La metáfora del río y del tejido se entrelaza de manera simbólica y real, proporcionando una perspectiva rica y multifacética que no solo enriquece nuestra comprensión académica, sino que también nutre nuestra capacidad de ética y acción transformadora.

Así, este libro espera ser una guía para navegar las complejidades de la vida humana, promoviendo una comprensión profunda y una apreciación genuina de nuestra interconectividad y mutua dependencia en el vasto tejido de la existencia. Es nuestro deseo que esta obra no solo inspire a los lectores, sino que los invite apasionadamente a contemplar la vida desde una perspectiva integral y profundamente reflexiva, desde una mirada que se vuelca hacia la comprensión de lo humano.

Reconocer la importancia vital de cada etapa del ciclo de la vida es fundamental para comprender la complejidad de nuestra humanidad compartida y para promover sociedades más comprensivas, solidarias y resilientes. A través de las páginas de este libro, nos aventuramos juntas como estudiantes del doctorado en Ciencias Humanas, a explorar cómo nuestras experiencias individuales y colectivas se entrelazan, creando un tejido humano que refleja la belleza y la profundidad de la existencia.



Usted

Usted que es una persona adulta

*— y por lo tanto—
sensata, madura, razonable,
con una gran experiencia
y que sabe muchas cosas,*

¿Qué quiere ser cuando sea niño?

—Jairo Aníbal Niño, La alegría de querer (1986)



Capítulo 1

Manantiales de Vida y Encuentro: Hilos que Emergen al Tejido de Realidades en la Infancia y Educación

*Springs of Life and Encounter:
Threads Emerging into the Fabric of Realities in
Childhood and Education*



Resumen

Este capítulo explora la metáfora del agua y el tejido como símbolos del proceso de creación y formación humana. Desde el inicio de la vida en el útero, el agua simboliza protección, conexión con la naturaleza y origen vital, mientras que el tejido representa las relaciones familiares, comunitarias y educativas que moldean nuestra identidad. Las madres y abuelas juegan un papel crucial como tejedoras de saberes, transmitiendo valores y tradiciones a través de un acto de amor intergeneracional.

El texto destaca la importancia del diálogo intercultural desde la infancia, resaltando cómo la educación rural debe ir más allá de la transmisión de conocimientos y convertirse en un proceso transformador que valore la diversidad cultural de las comunidades. En este contexto, la escuela emerge como un espacio

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

de encuentro donde los niños desarrollan habilidades sociales esenciales y forjan su identidad en interacción con maestros, compañeros y familiares.

Además, se enfatiza que la educación científica en las zonas rurales tiene el potencial de ser emancipadora al enfrentar desafíos estructurales como la pobreza, la violencia y la exclusión. A través de la integración de la interculturalidad y la decolonialidad, se busca cerrar brechas sociales y de género, fomentando una educación equitativa e inclusiva que impulse la innovación y el desarrollo comunitario.

El capítulo concluye con un llamado a reconocer las múltiples formas de conocimiento y la importancia de políticas públicas sensibles al contexto rural. La enseñanza científica en estas comunidades no solo debe mejorar la calidad educativa, sino también promover justicia social y respeto por la diversidad cultural. Inspirando a educadores y líderes, se aboga por un sistema educativo que permita a cada niño y niña descubrir su vocación y construir su futuro a través del conocimiento y el amor.

Palabras clave: interculturalidad, tejido, emancipación, identidad, educación rural

Abstract

This chapter explores the metaphor of water and weaving as symbols of the process of human creation and development. From the beginning of life in the womb, water symbolizes protection, connection with nature, and the origin of life, while weaving represents the familial, communal, and educational relationships that shape our identity. Mothers and grandmothers play a crucial role as weavers of knowledge, transmitting values and traditions through an act of intergenerational love.

The text highlights the importance of intercultural dialogue from early childhood, emphasizing that rural education must go beyond the mere transmission of knowledge to become a transformative process that values the cultural diversity of communities. In this context, the school emerges as a space for encounters where children develop essential social skills and build their identity through interactions with teachers, peers, and family members.

Moreover, it stresses that scientific education in rural areas has the potential to be emancipatory by addressing structural challenges such as poverty, violence, and exclusion. Through the integration of interculturality and decoloniality, the aim is to close social and gender gaps, fostering equitable and inclusive education that drives innovation and community development.

The chapter concludes with a call to recognize the multiple forms of knowledge and the importance of public policies that are sensitive to rural contexts. Scientific teaching in these communities should not only improve educational quality but also promote social justice and respect for cultural diversity. Inspiring educators and leaders, the text advocates for an educational system that enables every child to discover their vocation and build their future through knowledge and love.

Keywords: interculturality, weaving, emancipation, identity, rural education

Introducción

En el infinito hilado de la existencia humana, la creación de los roles de género referentes a la mujer y del hombre es un proceso que trasciende lo meramente biológico y se adentra en el territorio de lo simbólico y lo cultural. Entre el agua y el tejido de la vida, nacemos no solo del agua que nos nutre en el vientre materno, sino también del tejido de historias, relaciones y saberes que nos preceden y nos acompañan a lo largo de nuestra vida.

Desde el momento en que comenzamos nuestra existencia en el útero materno, estamos inmersos en un ambiente acuático. El líquido amniótico que nos rodea no solo nos protege físicamente, sino que también simboliza nuestra conexión con el origen de la vida en la Tierra. Este medio acuoso es nuestro primer hogar, un espacio de seguridad y crecimiento donde empezamos a desarrollar nuestras primeras habilidades y sentidos. El agua, como elemento primordial, tiene un significado profundo en muchas cosmovisiones y memorias mitológicas, representa la fuente de vida, la purificación, la transformación y el renacimiento. En el hilo de la creación humana, el agua es tanto un medio literal como metafórico que nos conecta con nuestros ancestros y con el ciclo de la vida.

Al nacer, dejamos atrás este entorno acuático para ingresar en el mundo del aire y la luz, un paso que simboliza nuestro primer contacto con la realidad exterior y con la comunidad que nos recibe; como esa primera puntada de la cadena que, aunque es difícil iniciarla, es la partida de un potencial tejido. Desde una perspectiva de las ciencias humanas, entender la creación del hombre y la mujer implica considerar el diálogo intercultural y la manera en que, desde niños, necesitamos crecer y adherirnos a ese tejido que nos conecta con nuestras madres, la familia y la comunidad en su conjunto.

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

Esta red de relaciones influye en nuestro desarrollo y, a través de la educación y la escuela, nos integramos con el otro/otra y forjamos nuestra identidad.

La figura del tejido es particularmente poderosa para describir la manera en que las relaciones familiares y comunitarias nos envuelven y nos sostienen desde el nacimiento. Las madres y las abuelas, como principales tejedoras de nuestras vidas, juegan un papel crucial en nuestra formación. Ellas no solo nos cuidan y nos nutren físicamente, sino que también nos transmiten valores, conocimientos y tradiciones que constituyen la base de nuestra identidad cultural. En este sentido, el acto de tejer, es un arte que va más allá de lo manual para convertirse en un acto de amor y de conexión intergeneracional; un encuentro de saberes que se entrelaza con el tejido de nuestras vidas y lleva consigo historias y experiencias que nos vinculan con el pasado y nos preparan para el futuro.

En este capítulo, dialogaremos sobre el manantial de la vida, los niños y las niñas en los encuentros con sus realidades, sus vivencias de infancia entorno a la escuela y los hilos que emergen al tejido de su contexto rural y cultural que, a través de las palabras, representaciones, símbolos y acciones de sus ancestros, padres, familia, profesores y comunidad, comprenden y navegan el mundo, formando los cimientos de la capacidad para interactuar con los demás y para desarrollarse plenamente como individuos en un diálogo intercultural.

El concepto de interculturalidad es esencial para entender el proceso de crecimiento y aprendizaje en una comunidad diversa.

Desde temprana edad, los niños y las niñas están expuestos a una variedad de influencias culturales que moldean su percepción del mundo y su manera de interactuar; como la variedad que existe en

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

el tejido, desde sus texturas, fibras, moldes y colores. Este diálogo intercultural, que se da tanto en el hogar como en la escuela y el entorno, es fundamental para el desarrollo de una identidad flexible y abierta al otro/otra. Se requiere crear espacios donde los niños puedan aprender sobre diferentes culturas y perspectivas, fomentando así el respeto, la alteridad y la empatía. Este enfoque es particularmente importante en comunidades rurales, donde la riqueza cultural y la diversidad de tradiciones son elementos clave para la cohesión social y el desarrollo comunitario.

A medida que los niños crecen, es crucial que se sientan parte de un tejido comunitario que los apoye y los guíe. Este tejido no se limita a la familia nuclear, sino que incluye a otros miembros de la comunidad, como vecinos, amigos, y especialmente a los maestros y compañeros de escuela. En este sentido, la escuela se convierte en un espacio fundamental para el diálogo intercultural y para el fortalecimiento de la identidad comunitaria.

La interacción con otros niños y profesores permite a los jóvenes desarrollar habilidades sociales y emocionales esenciales para su vida futura. A través del juego, la conversación y la colaboración, los niños aprenden a respetar las diferencias, a trabajar en equipo y a resolver conflictos de manera constructiva. Los maestros, por su parte, desempeñan un papel vital al facilitar estos procesos y al actuar como mediadores y guías en el camino del aprendizaje.

En el tejido de la educación rural que subyace en los paradigmas y concepciones de quien tiene “posibilidad” de “involucrarse con la ciencia”, se encuentra un complejo entramado que viven los niños y niñas de escuelas rurales, nos hallamos ante el desafío de interrogar los cimientos mismos de nuestra concepción educativa, explorando las profundidades filosóficas implícitas en la formación de los

futuros ciudadanos. En este contexto, es esencial cuestionar no sólo los métodos y recursos pedagógicos, sino también los principios éticos y ontológicos que guían nuestra visión educativa.

La educación rural no puede ser concebida como una mera transferencia de conocimientos, sino como un proceso enriquecedor que honra la diversidad cultural y contextual de las comunidades. Es en este crisol de experiencias y perspectivas donde se gesta un potencial reconocimiento en la educación, se busca trascender las limitaciones, transitar un compromiso genuino con la equidad y la justicia social, podremos alumbrar el camino hacia una educación rural auténticamente emancipadora y liberadora, capaz de empoderar a las generaciones venideras y de forjar un futuro de esperanza y más ciencia para los niños.

Si bien, parte de este libro busca darle lugar a la ciencia en la vida de los niños que estudian en escuelas rurales, también, busca explorar cómo la enseñanza de la ciencia en estas escuelas puede ser un proceso emancipador que apoye, valore y reconozca las vivencias a las que se enfrentan los niños y las niñas para poder pertenecer a la escuela, para poder llegar a ella, para sostenerse allí y existir como ese manantial que está creciendo, aprendiendo y habitando un territorio.

Como el recorrido de muchos kilómetros de agua y vida, representado en un río que, transita el suroccidente colombiano y en su trayecto recibe una gran cantidad de contribuciones de numerosos afluentes, abundante en su cauce y oro; toda esta riqueza natural, es testigo de las luchas y resistencias de quienes habitan sus riberas. En sus aguas, se refleja la historia de un pueblo que lucha por sobrevivir y prosperar.

De la misma manera, los niños y niñas de las zonas rurales llevan en su recorrido educativo las marcas de una sociedad que, a menudo, los olvida. Así como el río se enfrenta a obstáculos como la sequía

Manantiales de Vida y Encuentro:
Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

y la contaminación, los estudiantes rurales reciben el apoyo de sus comunidades y familias, mientras sortean desafíos como la violencia, el hambre y la falta de recursos. Sin embargo, ellos también poseen un caudal de riqueza, no en forma de oro o tierras fértiles, sino en su capacidad de resiliencia, en la sabiduría ancestral de sus abuelos, en el tejido comunitario que los sostiene, así, los niños y el río son testigos taciturnos de las realidades de la comunidad y de una constante lucha por alcanzar lo que para otros es un derecho garantizado: la educación.

Hilos de Realidad para un Regalo de la Naturaleza



Figura 1. Río Patía y el árbol del saber, recorrido diario de Chucho a la escuela
Tomada por: Fernanda Canencio Nates (2024)

En el Macizo Colombiano, desde las altas cumbres del volcán Sotará nace el río Patía, transitando múltiples paisajes, saliente a la llanura del pacífico en un poderoso trayecto y, a través de un profundo corte de la cordillera occidental y como regalo de la naturaleza, se encuentra tejiendo vida Chucho, un niño que vive en el corazón de Chondural, corregimiento que hace parte del municipio de Patía, Cauca.

Chucho es uno de los tantos niños que, después de la escuela, deben asumir responsabilidades de adultos. Al regresar a casa, cambia su uniforme escolar por la ropa de trabajo en un acto casi ritual, transformándose de estudiante a trabajador en cuestión de minutos. A la mesa, su hermana menor, siempre sentada a su izquierda, le ofrece silenciosamente la presa de pollo de su plato. Ella sabe que su hermano necesita esa energía para las duras tareas que lo esperan: rodear, marcar o vacunar el ganado.

Chucho, con sus pequeñas botas gastadas, se adentraba cada tarde en los vastos campos detrás de su padre. El horizonte parecía interminable, y el sol Patiano implacable se reflejaba en las gotas de sudor que corrían por su frente. Rodear, marcar y vacunar el ganado no era solo una tarea; era un ritual diario que no conocía de fines de semana ni festivos. Cada día, los mismos movimientos repetitivos, las mismas exigencias ineludibles.

Su padre, con pasos largos y firmes, avanzaba con la destreza de quien ha hecho de los campos su hogar. Chucho, con su corta estatura y piernas fatigadas, casi corría para no perder el paso, sintiendo cómo sus pies apenas podían seguir el ritmo. Los potreros, que deberían ser escenarios de juego y risas, se convertían en un desafío constante. Cada vez que su padre se detenía, era para reprenderlo por su lentitud, sus palabras duras resonaban como ecos en la inmensidad del campo —¡Apuráte, Chucho!, ¡el ganado no espera!

Los pies de Chucho no daban más, pero el recorrido apenas comenzaba. La vasta extensión de tierra y el peso de las responsabilidades lo empujaban a seguir. En cada arremetida de su padre, sentía cómo la infancia se le escapaba entre los dedos, como agua de un río que corre sin detenerse. Las marcas en las manos, el cansancio en los huesos, eran signos de una niñez que se desdibujaba en la adultez prematura.

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

Sin embargo, en medio de la dureza, Chucho encontraba destellos de belleza. El sonido de las quebradas cercanas le recordaba que, al igual que las aguas que nacen, él también tenía un origen puro y una fuerza interna que lo sostenía. Los atardeceres pintaban los cielos de colores que solo él parecía apreciar en su agotamiento, y esos breves momentos de conexión con la naturaleza lo llenaban de una esperanza silenciosa.

También, algunas tareas de trabajo parecían divertidas, manejar el camino para llevar el ganado, por ejemplo, era un desafío al que no todo niño podía medírsele. A la entrega de las novillas, la labor se iba poniendo compleja cuando las pequeñas piernas de Chucho apenas alcanzaban los pedales del camión, y la sincronización necesaria para conducir aquel gigantesco vehículo se convertía en un desafío de vida, que minimizaba la dureza de la jornada laboral. El rugido del motor resonaba como un recordatorio de las expectativas adultas impuestas sobre sus hombros infantiles.

Chucho era el único que debía ayudar a su papá, el único que, por ser el tercero de seis hermanos y que, por el mero peso de ser el mayor de los varones, debía hacerse cargo. Cada vez que sus pequeñas manos agarraban el volante, una parte de su infancia se desvanecía. No había tiempo para juegos ni risas, solo para responsabilidades y tareas que deberían estar reservadas para adultos. La inocencia se escapaba con cada kilómetro recorrido en ese camión, con cada novilla entregada, con cada día de trabajo que reemplazaba a un día de juegos.

En cada jornada, Chucho no solo perdía su tiempo de recreación, sino también la esencia de su infancia. Los campos que deberían ser su patio de recreo, se transformaban en escenarios de trabajo arduo y obligaciones inquebrantables. Mientras otros niños de su edad disfrutaban de hacer las tareas que dejaban en la escuela, con divertidas aventuras y juegos, Chucho vivía la dureza de la vida adulta, enfrentando desafíos que ningún niño debería conocer.



Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

La violencia de no dejar a un niño ser niño se manifestaba en esos momentos. Robarle la oportunidad de jugar, de explorar el mundo con la curiosidad propia de su edad, era un acto de crueldad que se enmascaraba bajo la apariencia de necesidad. La responsabilidad prematura lo apartaba de los sueños infantiles, lo alejaba de los amigos y de las risas que deberían llenar sus días. La inocencia y la carga de un trabajador se entrelazan en la trama de su vida, como hilos de un tejido que no siempre armonizan. Sin embargo, en este paisaje de esfuerzo y sacrificio, Chucho encuentra la fuerza para seguir adelante, guiado por el amor de su familia y la esperanza de un futuro mejor.

Esta realidad, en la que un niño es obligado a convertirse en adulto antes de tiempo, refleja la violencia estructural y cultural que persiste en muchas zonas rurales. Es una violencia que marca, que deja cicatrices invisibles, pero profundas. La infancia de Chucho, como la de tantos otros niños en situaciones similares, es un testimonio de la necesidad urgente de proteger el derecho de los niños a ser niños, a jugar, a soñar y a crecer aprendiendo de un entorno que valore y respete su inocencia.

Nos recuerda la importancia de valorar y proteger la infancia, de reconocer las vivencias y necesidades de los niños en las zonas rurales, y de luchar por una educación que no solo instruya, sino que también emancipe y dignifique. Como el río Patía, que sigue su curso a pesar de los obstáculos, los niños de las zonas rurales de Colombia tienen el potencial para transformar sus vidas y sus comunidades, si se les da la oportunidad y el apoyo necesario.

En este contexto, que los niños puedan ser parte de las escuelas rurales es un medio para devolverles la posibilidad de soñar con un futuro diferente, de comprender el mundo que los rodea y, quizás, de cambiarlo. Es una forma de romper el ciclo de violencia implícita, de ofrecerles un camino donde la educación se convierte en una fuente de esperanza

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

y transformación. El territorio se sumerge en el tejido diverso de las zonas rurales del Cauca, de Colombia y de Latinoamérica, territorio que encapsula la multiplicidad de realidades culturales y diversas existentes. En este sentido, exploramos cómo la apropiación social de la vocación científica, enmarcada en un contexto intercultural, impacta los procesos de enseñanza-aprendizaje y contribuye al desarrollo integral de los niños y niñas de la región Caucana.

Desde una perspectiva profundamente humanista, adentrarse en la riqueza de las diferencias culturales se convierte en un catalizador esencial para la comprensión y el diálogo. Este enfoque reconoce la importancia de valorar y respetar las múltiples voces y cosmovisiones presentes en cada comunidad. En particular, en el contexto de la educación, esta diversidad cultural puede enriquecer significativamente el proceso educativo, promoviendo una educación que no solo sea más inclusiva y relevante, sino también más equitativa y transformadora. La riqueza cultural, cuando se integra adecuadamente en el currículo escolar, permite que los estudiantes se sientan valorados y comprendidos, reconociendo la importancia de sus raíces y experiencias.

Este manuscrito quiere abrir senderos hacia una educación que trascienda las fronteras tradicionales y se nutra del vasto mosaico cultural que caracteriza a Latinoamérica, con un enfoque especial en Colombia y el Cauca. Al hacerlo, se aspira a contribuir al desarrollo de una sociedad más justa, equitativa y comprometida con el conocimiento y la transformación social. Es fundamental que la educación no se limite a la mera transmisión de conocimientos, sino que también fomente el desarrollo de ciudadanos críticos, conscientes de su entorno y capaces de contribuir al cambio social.

En este contexto, la apropiación social de la vocación científica con un enfoque intercultural emerge como un fenómeno central. Este proceso voluntario y la voz en este libro busca promover la

colaboración y el diálogo entre diversos grupos sociales, profesionales y personas en general. Al empoderar a las comunidades a través del conocimiento, se fomenta un mayor entendimiento y compromiso con la ciencia. Es crucial que los niños y niñas de las zonas rurales no solo tengan acceso a la educación científica, sino que esta educación esté contextualizada en su realidad, reconociendo y valorando sus propias experiencias y conocimientos.

Sin embargo, hilar esta narrativa nos lleva inevitablemente a enfrentarnos tanto a limitaciones como a ventajas. Entre las limitaciones, podemos identificar pedagogías descontextualizadas que no responden a las necesidades y realidades específicas de los estudiantes rurales. Además, muchos docentes no están preparados para implementar una educación que sea verdaderamente inclusiva y relevante en un contexto intercultural. El choque entre las pedagogías clásicas y las opciones novedosas, como las investigaciones y metodologías más recientes, representa otro desafío significativo. Las pedagogías tradicionales a menudo no consideran las experiencias y conocimientos previos de los estudiantes, lo que puede llevar a una desconexión y desinterés en el aprendizaje.

Por otro lado, las ventajas son igualmente notables. La ruralidad dispersa, a pesar de sus desafíos, ofrece un entorno único que puede ser enormemente enriquecedor para el proceso educativo. Los niños en estas áreas, aunque alejados de muchas oportunidades que ofrece la vida urbana, tienen acceso a un entorno natural y cultural que puede ser muy beneficioso para su desarrollo. Este entorno propio y distintivo, con sus elementos naturales y culturales, ofrece oportunidades únicas para el aprendizaje contextualizado y significativo.

El hecho de que el contexto rural sea diferente de la periferia urbana también genera una interculturalidad intrínseca. Esta diversidad cultural entre las diferentes realidades no solo enriquece

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

el proceso educativo, sino que también promueve el encuentro y la interacción entre diferentes grupos étnicos, sociales y culturales. La interculturalidad, en este sentido, no es solo una meta a alcanzar, sino un proceso continuo que enriquece a todos los participantes.

Las experiencias de los niños y niñas en estas comunidades deben ser el punto de partida para cualquier intervención educativa. La ciencia, enseñada desde un enfoque intercultural, puede ser una herramienta poderosa para el empoderamiento y el desarrollo comunitario. Al conectar el conocimiento científico con las realidades cotidianas de los estudiantes, se puede fomentar un mayor interés y compromiso con el aprendizaje.

La visión epistemológica y emancipadora que se debe tener para apoyar a los niños y sus comunidades implica reconocer la ciencia no como un conocimiento abstracto y distante, sino como una herramienta viva y práctica que puede mejorar la vida cotidiana y las oportunidades de desarrollo. La educación debe ser un derecho garantizado, accesible y relevante para todos, independientemente de su ubicación geográfica. En las zonas rurales, esto significa desarrollar currículos y metodologías que incorporen los saberes ancestrales y las prácticas locales, integrando estos conocimientos con las ciencias modernas de una manera que sea respetuosa y complementaria.

Es fundamental que los profesores desempeñen un rol indispensable en esta apuesta. Los docentes deben ser vistos no solo como transmisores de conocimiento, sino como facilitadores del diálogo intercultural y promotores de la emancipación educativa. La formación continua y el apoyo institucional son cruciales para que los profesores puedan desempeñar este papel de manera efectiva. Los programas de capacitación docente deben incluir componentes de interculturalidad, decolonialidad y pedagogías críticas que les permitan adaptarse a las realidades y necesidades de los estudiantes rurales.

Además, la infraestructura y los recursos educativos deben ser adecuados y accesibles. La tecnología puede desempeñar un papel importante en este sentido, ofreciendo nuevas oportunidades para el aprendizaje a distancia y el acceso a recursos educativos de alta calidad. Sin embargo, es esencial que estas tecnologías se implementen de manera que sean inclusivas y accesibles para todos los estudiantes, teniendo en cuenta las limitaciones de conectividad y recursos en las zonas rurales.

Max Weber (1984), un sociólogo influyente, destacó la importancia del entendimiento crítico y reflexivo de las leyes naturales y sociales. Su enfoque se alinea perfectamente con la necesidad de fomentar una vocación científica en los niños, especialmente en contextos rurales. Weber enfatiza que la ciencia no es solo un conjunto de conocimientos, sino un proceso de descubrimiento y comprensión que debe ser cultivado cuidadosamente. En las escuelas rurales, este cultivo puede enfrentar obstáculos únicos, pero es precisamente en estos entornos donde la ciencia puede jugar un papel emancipador.

Esta reflexión se convierte en una herramienta poderosa para los niños rurales, cuyo entorno está intrínsecamente ligado a los procesos naturales y sociales que observan diariamente. En estas comunidades, la ciencia no es un concepto abstracto sino una realidad palpable que se manifiesta en la vida cotidiana. Aquí, la educación científica debe ir más allá de los libros de texto y los laboratorios tradicionales, integrándose con las prácticas y saberes locales para crear un aprendizaje significativo y contextualizado.

En el contexto de la educación rural, autores como Mistler-Jackson y Butler (2000) han investigado cómo mejorar la vocación científica entre los niños. Estos investigadores argumentan que es fundamental proporcionar a los niños oportunidades para explorar y experimentar en entornos seguros y supervisados. En las escuelas rurales, donde

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

los recursos pueden ser limitados, la creatividad y la adaptabilidad son esenciales. Por ejemplo, se pueden utilizar materiales reciclados o elementos naturales encontrados en el entorno local para realizar experimentos científicos. Estas actividades no solo hacen que la ciencia sea accesible, sino que también muestran a los niños que la ciencia está presente en su vida cotidiana y en su entorno.

Ebner, Nussbaumer, Luttenberger, Silke y Guetl (2021) también aportan una perspectiva valiosa al enfatizar la importancia de las actividades prácticas y los proyectos de ciencia para mantener el interés y el compromiso de los estudiantes. En las escuelas rurales, estos proyectos pueden tener un impacto significativo al conectar la teoría con la práctica de manera tangible. Los proyectos de ciencia pueden ser diseñados para abordar problemas locales. En el Cauca, esto puede traducirse en proyectos que aprovechen el entorno natural, como la investigación de la biodiversidad local, el estudio de los ciclos del agua en los ríos y quebradas, y la aplicación de técnicas sostenibles en la agricultura.

Estos proyectos no solo enseñan conceptos científicos, sino que también conectan a los estudiantes con su entorno, fomentando un sentido de responsabilidad y pertenencia. Este enfoque no solo educa a los niños en conceptos científicos, sino que también les permite ver el valor práctico de la ciencia en la mejora de sus comunidades.

El estudio de González-González y Cisneros-Cohernour (2020) en la región maya de México revela desafíos similares a los enfrentados por las comunidades rurales del Cauca, como la baja calidad educativa, la falta de recursos, y la discriminación. Sin embargo, también nos muestra caminos posibles para superar estas barreras. Una de las soluciones propuestas es la integración de los saberes tradicionales en la enseñanza científica, una estrategia que reconoce el valor del conocimiento ancestral y lo coloca al mismo nivel que el

conocimiento científico moderno. Esta integración no solo enriquece el aprendizaje, sino que también fortalece la identidad cultural de los estudiantes y su comunidad.

Guerrero (2007) y Escamilla (2014) subrayan la necesidad de políticas nacionales que apoyen la formación en investigación desde la secundaria y el pregrado. No obstante, para que estas políticas sean verdaderamente efectivas, deben comenzar a sembrar la semilla de la curiosidad científica desde edades tempranas. Esto implica un compromiso real con la educación infantil en áreas rurales, asegurando que los niños tengan acceso a recursos educativos de calidad y oportunidades para explorar y experimentar.

En este sentido, Moreno (2016) destaca que la formación en investigación es esencial para enfrentar los desafíos de la sociedad. En las comunidades rurales del Cauca, estos desafíos son numerosos y variados, desde la gestión sostenible de los recursos naturales hasta la adaptación al cambio climático. Los niños que crecen en estos entornos tienen el potencial de convertirse en los científicos y líderes del futuro, siempre y cuando se les brinden las herramientas y el apoyo necesarios desde una edad temprana.

La metáfora del tejido y el río Patía es particularmente poderosa en este contexto. Así como el río Patía fluye a través del Cauca, nutriendo la tierra y las comunidades, la educación científica puede fluir a través de las escuelas rurales, nutriendo las mentes jóvenes y preparándolas para enfrentar los desafíos del futuro. Cada niño es como un hilo en el tejido de la comunidad, y al fortalecer su curiosidad y conocimientos científicos, contribuimos a tejer un futuro más fuerte y resiliente.

Los maestros en las zonas rurales no son solo educadores, sino también agentes de cambio, su labor va más allá de la instrucción académica para incluir el apoyo emocional y social a los estudiantes

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

y sus familias. Los maestros rurales deben ser capaces de adaptarse a contextos diversos y de utilizar metodologías pedagógicas que sean pertinentes y efectivas en esos entornos.

El trabajo de Jaramillo-Echeverri y Aguirre-García (2015) nos lleva a reflexionar sobre un desafío esencial en la educación contemporánea: la integración de la investigación educativa en la práctica docente diaria. Este desafío es especialmente relevante en el contexto de la educación rural, donde los maestros no solo enfrentan limitaciones de recursos, sino también la necesidad de adaptar sus métodos a las realidades culturales y sociales de sus estudiantes. La tensión entre las demandas de la intelectualidad científica y las responsabilidades cotidianas del maestro es una realidad palpable que requiere un enfoque crítico-situado para ser abordada efectivamente.

La investigación educativa, cuando se integra de manera coherente con la práctica docente, tiene el potencial de transformar no solo el aprendizaje de los estudiantes, sino también el desarrollo profesional de los maestros. Sin embargo, esta integración no es un proceso sencillo. Los maestros deben equilibrar sus roles de investigadores y educadores, asegurándose de que su dedicación a la investigación no socave los elementos vitales de la enseñanza y el cuidado que son fundamentales para su trabajo diario.

La propuesta de Jaramillo-Echeverri y Aguirre-García (2015) de articular el pensamiento organizador del docente con las preguntas que surgen de su práctica pedagógica es una estrategia prometedora para abordar esta tensión. Al considerar las preguntas e inquietudes que emergen naturalmente del aula, los maestros pueden desarrollar investigaciones que no solo sean relevantes y aplicables, sino que también enriquezcan su práctica pedagógica. Este enfoque crítico-situado permite que la investigación educativa se convierta en una herramienta poderosa para la reflexión y la mejora continua, en lugar de una carga adicional.

Además, es crucial que los maestros rurales reciban el apoyo necesario para llevar a cabo esta integración. Esto incluye acceso a recursos, formación continua y espacios para el intercambio de experiencias y conocimientos. Las redes de colaboración entre maestros, tanto a nivel local como regional, pueden ser una herramienta valiosa para compartir prácticas efectivas y desarrollar nuevas ideas. Estas redes también pueden proporcionar el apoyo emocional y profesional necesario para enfrentar los desafíos de la investigación educativa.

La filosofía del tejido, que hemos venido explorando a lo largo de este libro, donde cada hilo tiene un papel crucial y cada cruce de hilos añade fuerza y belleza al conjunto, la integración de la investigación educativa en la práctica docente requiere la interconexión de múltiples elementos: las preguntas e inquietudes del docente, las experiencias y conocimientos de los estudiantes, y el apoyo y recursos necesarios para llevar a cabo una investigación efectiva. Esto, a su vez, puede fortalecer la relación maestro-estudiante y crear un ambiente de aprendizaje más inclusivo y motivador.

Además, los maestros en las zonas rurales a menudo deben enfrentar desafíos como la falta de recursos, la infraestructura inadecuada y la distancia geográfica. A pesar de estas dificultades, su compromiso y dedicación pueden tener un impacto significativo en la vida de sus estudiantes y en la comunidad en general. Es crucial que los sistemas educativos reconozcan y apoyen adecuadamente el papel de estos maestros, proporcionándoles la formación y los recursos necesarios para llevar a cabo su labor de manera efectiva.

Los docentes están en un hilo especial en este proceso de tejido. En las escuelas rurales, los maestros no son solo instructores, sino también guías y mentores que facilitan el diálogo y la construcción de saberes. Su formación continua y su capacidad para adaptar las metodologías de enseñanza a los contextos locales son esenciales. Es fundamental que los

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

docentes sean capacitados en enfoques interculturales y decoloniales, para que puedan reconocer y valorar las diferentes cosmovisiones presentes en sus aulas. Este enfoque no solo enriquece la enseñanza, sino que también promueve una educación más inclusiva y relevante.

En este contexto, la formación debe incluir oportunidades para que ellos mismos aprendan y se inspiren en las comunidades donde enseñan. Esto podría involucrar programas de intercambio intercultural, talleres y colaboraciones con líderes comunitarios y expertos locales. Al hacerlo, fortalecen los lazos entre la escuela y la comunidad, creando un entorno de aprendizaje más cohesivo y apoyado culturalmente.

La interculturalidad, tal como la define Walsh (2009), nos ofrece una lente a través de la cual podemos examinar y entender el diálogo necesario entre las culturas para un aprendizaje verdaderamente inclusivo. Este enfoque no solo promueve la interacción y la negociación basadas en el respeto y la equidad, sino que también exige una transformación profunda de las estructuras y condiciones de poder que perpetúan la desigualdad y la discriminación.

En las escuelas rurales del Cauca, esta transformación se materializa en la manera en que se enseña y se aprende la ciencia. Aquí, la vocación científica no es un lujo, sino una necesidad urgente que puede empoderar a las comunidades para enfrentar los desafíos contemporáneos. Sin embargo, para que esta vocación se arraigue y florezca, es esencial que el proceso educativo respete y valore los saberes locales, integrándolos con los conocimientos científicos modernos.

Consideremos a los niños cuya infancia se entrelaza con las tareas del campo. A través de su vida cotidiana, aprenden lecciones de resistencia y adaptabilidad. En la vida rural no solo se adquieren habilidades prácticas, sino también un profundo entendimiento

de los ciclos naturales y las necesidades de su entorno. Estas experiencias pueden y deben ser reconocidas como parte integral de su formación científica.

El tejido de la educación de los niños en escuelas rurales es complejo y multifacético. No es suficiente con proporcionar conocimientos científicos abstractos; es crucial contextualizarlos en su realidad diaria. Los docentes, en este escenario, actúan como tejedores, entrelazando los hilos del conocimiento académico con los saberes tradicionales y las prácticas culturales. Esta tarea requiere una formación continua y un compromiso con los principios de la decolonialidad y la interculturalidad.

La decolonialidad, en particular, nos recuerda la necesidad de cuestionar y desmontar las jerarquías de conocimiento que han marginado y desvalorizado los saberes locales. En el contexto del Cauca, esto implica reconocer y valorar la sabiduría ancestral que ha permitido a las comunidades vivir en armonía con su entorno durante siglos. La educación científica, por lo tanto, debe ser un proceso de co-creación de conocimiento, donde se respete y se legitime la voz de todos los participantes.

La perspectiva de Walsh (2009) sobre la interculturalidad como un proyecto político, social, ético y epistémico nos invita a ver la educación como un espacio de lucha y transformación. En este espacio, los niños no solo aprenden sobre la ciencia, sino que también desarrollan una conciencia crítica sobre su entorno y su lugar en el mundo. Esta conciencia es fundamental para empoderarlos a ellos y a sus comunidades, permitiéndoles participar activamente en la construcción de un futuro más ajustado a sus realidades.

El tejido de la educación en el Cauca debe ser fuerte y flexible, capaz de soportar las tensiones y desafíos de la vida rural mientras se mantiene abierto al cambio y la innovación. Los proyectos científicos en estas

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

comunidades deben ser diseñados para integrar las actividades prácticas y el conocimiento local, fomentando una relación simbiótica entre la teoría y la práctica.

En el Cauca, donde la diversidad cultural es tan rica como su biodiversidad, la educación debe reflejar esta multiplicidad de voces y perspectivas. Tener en el currículo una herramienta para crear un entorno educativo inclusivo y respetuoso de las diferencias, promover el intercambio libre entre la diversidad, abre un camino hacia una educación que no solo transmite conocimientos científicos, sino que también honra y valora los saberes locales.

En este contexto, la filosofía intercultural de Raúl Fonet-Betancourt (2007) emerge como un marco valioso para abordar los desafíos y oportunidades de fomentar la vocación científica entre los niños rurales. Fonet-Betancourt (2007) reconoce la necesidad de superar prejuicios y de evitar el desperdicio de experiencias filosóficas alternativas, proponiendo un diálogo abierto y dignificante entre todas las tradiciones culturales de la humanidad.

Esta propuesta, enfatiza la necesidad de dignificar cognitivamente todas las tradiciones culturales, esto significa que los conocimientos ancestrales y las prácticas locales no deben ser vistos como inferiores o irrelevantes, sino como complementarios y enriquecedores para el aprendizaje científico. En las escuelas rurales del Cauca, esto se puede traducir en proyectos que conecten la ciencia con las prácticas agrícolas sostenibles, la gestión del agua y la conservación de la biodiversidad.

Un ejemplo concreto podría ser un proyecto de investigación sobre el uso sostenible del agua, inspirado por los ríos. Los estudiantes, guiados por sus docentes, pueden investigar cómo sus comunidades han gestionado tradicionalmente el recurso hídrico y comparar estas

prácticas con las técnicas científicas modernas. Al hacerlo, no solo aprenden sobre la ciencia del agua, sino que también desarrollan un profundo respeto por los conocimientos y prácticas de sus ancestros. Este enfoque no solo enriquece su comprensión científica, sino que también fortalece su identidad cultural y su sentido de pertenencia.

La filosofía intercultural de Fornet-Betancourt (2007) también nos insta a considerar la educación como un medio para promover la pluralización de los derechos humanos y la democracia. Esto significa que la educación debe ser accesible para todos, independientemente de su origen cultural, social o económico. Esto requiere políticas públicas que garanticen el acceso a la educación de calidad para todos los niños y jóvenes rurales, así como el desarrollo de infraestructuras y recursos educativos que apoyen el aprendizaje en estos contextos.

Además, nos invita a considerar la universalidad a través del intercambio libre entre la diversidad, es decir que, los estudiantes deben tener la oportunidad de conocer y apreciar las culturas y saberes de otras regiones y comunidades. Este intercambio puede ser facilitado a través de programas de intercambio, proyectos colaborativos con escuelas de otras áreas y el uso de tecnologías de comunicación para conectar a los estudiantes con el mundo exterior.

La integración de la interculturalidad en la educación científica no solo beneficia a los estudiantes, sino que también fortalece a las comunidades rurales en su conjunto. Al reconocer y valorar los saberes locales, se empodera a las comunidades para enfrentar los desafíos contemporáneos con soluciones innovadoras y sostenibles que están enraizadas en su propio contexto cultural. Esto, a su vez, contribuye al desarrollo de una sociedad comprometida con la transformación social, que entiende la educación como proyecto político, social, ético y epistémico.

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

Esta visión de la educación intercultural y el fomento de la vocación científica encuentra eco en las experiencias de otros investigadores y educadores que han trabajado en contextos rurales y en el tejido intrincado de la educación rural del Cauca, donde cada hebra representa una vida, una cultura y una historia, es fundamental considerar la diversidad de pensamientos y formas de conocimiento.

Rosero Morales (2020) nos ofrece una visión crítica y transformadora de la filosofía intercultural, subrayando la necesidad de superar el enfoque eurocéntrico tradicional que ha dominado durante tanto tiempo. Su propuesta de “des-filosofización de la filosofía” invita a derribar las barreras que separan las diferentes culturas y formas de pensar, para construir una filosofía más abierta e inclusiva, que realmente comprenda y valore la diversidad del pensamiento humano.

Un aspecto clave de esta propuesta es la representación respetuosa y precisa de las culturas en el aula. Esto implica no solo incluir contenidos que reflejen la diversidad cultural, sino también adoptar metodologías que reconozcan y valoren los diferentes modos de aprender y de conocer. En las escuelas rurales, esto puede traducirse en el uso de proyectos basados en la comunidad, donde los estudiantes investigan y documentan las prácticas locales, como el uso de plantas medicinales o las técnicas tradicionales de cultivo. Estos proyectos no solo enriquecen el currículo, sino que también fortalecen el sentido de identidad y pertenencia de los estudiantes, al reconocer y valorar los saberes de sus propias comunidades.

La resistencia al aprendizaje intercultural es otro desafío significativo que se destaca. En muchos casos, tanto docentes como estudiantes pueden mostrar reticencia a adoptar nuevas formas de pensar y de conocer, especialmente cuando estas desafían las normas y valores establecidos. Para superar esta resistencia, es fundamental promover una cultura de apertura y de respeto en el aula. Esto puede lograrse a

través de actividades que fomenten el diálogo y la reflexión crítica, así como mediante el apoyo a los docentes en su desarrollo profesional, para que se sientan más seguros y capacitados para abordar la diversidad cultural.

La creación de un aula inclusiva es quizás uno de los mayores retos que enfrentan los educadores en las comunidades rurales. Estas no solo deben ser accesibles físicamente, sino que también debe ser un espacio donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados. Esto implica adoptar un enfoque pedagógico que reconozca las diferencias individuales y culturales, y que promueva el aprendizaje colaborativo y participativo. Por ejemplo, los docentes pueden utilizar técnicas de enseñanza que fomenten el trabajo en grupo y el aprendizaje entre pares, permitiendo a los estudiantes compartir sus conocimientos y experiencias y aprender unos de otros.

La filosofía intercultural también nos invita a reflexionar sobre la necesidad de derribar las barreras entre las diferentes formas de conocimiento, hacer un esfuerzo consciente por integrar los saberes tradicionales y los conocimientos científicos en el currículo educativo. También, implica un cambio en la forma en que entendemos y valoramos el conocimiento.

En lugar de ver el conocimiento como algo que se transmite de manera unidireccional, desde el docente hacia el estudiante, debemos reconocer que el conocimiento es algo que se construye de manera colaborativa, a través del diálogo y la interacción. Esto significa que todos los miembros de la comunidad educativa, incluidos los estudiantes, tienen un papel importante que desempeñar en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Destejer es Reexistir, porque Todo lo Bueno Habita en Ti



Figura 2. Lerma dando paso al Valle del Patía, paisaje que abriga la historia de Andrés
Tomada por: Fernanda Canencio Nates (2023)

En un hermoso lugar del Cauca, donde sus preciosos paisajes se bordan con hilos de esperanza, crece Andrés, un niño cuyos sueños se tejen entre las fértiles tierras de su municipio, ahí se alzan cultivos de caña panelera, café, plátano y frutales, con la mora de Castilla reinando en sus muchas hectáreas sembradas. La diversidad de estos cultivos no sólo nutre la tierra, sino también el espíritu de quienes la habitan, reflejando la riqueza de un territorio tejido con manos laboriosas. La producción pecuaria, con su ganadería de carne y leche, la avicultura, la porcicultura, la piscicultura y la acuicultura, complejizan aún más este mosaico de vida y saberes en las montañas.

Andrés, un niño envuelto en los hilos amorosos que su tía teje para él, sueña con la escuela como quien anhela el manantial más puro. En su inocencia, creía que el mundo termina en los límites de su

hogar y que no hay más niños allá afuera. Sin embargo, guarda una esperanza férrea: la certeza de que en la escuela reside todo lo bueno, todo lo que puede transformar las crueles carencias y necesidades que hay dentro de la casa.

Este relato de Andrés no es solo una historia de un niño que sueña con aprender; es un testimonio de cómo la ciencia, la interculturalidad y el diálogo de saberes pueden florecer en los rincones más humildes, tejidos con el mismo amor y dedicación que los cultivos y el agua que sustenta su comunidad.

En el sendero sinuoso de la vida de este pequeño, la escuela era un refugio y un desafío, un lugar donde la curiosidad florecía a pesar de las adversidades. Es el menor de cinco hermanos, y vio cómo uno a uno de ellos, desertaban del sistema escolar. Su madre, marcada por una infancia de responsabilidades domésticas y sin oportunidades educativas, no veía en la escuela un camino viable. Sin embargo, la determinación de Andrés brillaba como un faro en la oscuridad de la pobreza y su pedido diario reclamaba en su espíritu: ¡Quiero ir a la escuela!

Con tan solo seis años, el viaje de este niño hacia la educación fue como un río que surca la tierra, sorteando obstáculos y labrando su propio cauce. En su hermana mayor, quien había logrado terminar la primaria, Andrés encontró un modelo a seguir y por fin había llegado su turno. Sin embargo, cada día en la escuela era una batalla: la falta de útiles, el uniforme incompleto, e incluso ir descalzo no eran suficientes para desanimarlo. La diferencia entre sus compañeros y él era evidente, pero en lugar de rendirse, Andrés reciclaba cuadernos, improvisaba colores y nunca dejaba de aprender.

La interculturalidad y la decolonialidad son hilos invisibles en el tejido de su vida. En un entorno donde las desigualdades son palpables, Andrés aprende de la tierra, del río, de la quebrada, y de

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

los saberes ancestrales que lo rodean. Cada lección, cada exploración en la naturaleza, se convierten en una clase de ciencia viva, donde la vocación científica se entrelaza con su realidad cotidiana. En cada desafío, su espíritu resiliente busca entender el mundo que lo rodea, construyendo puentes entre el autoaprendizaje y lo que le enseñan en la escuela. Así, en la diversidad de su entorno, no sólo se educa, sino que también teje una red de saberes que le permiten navegar hacia un futuro lleno de posibilidades, donde su identidad y su esfuerzo empiezan a ser reconocidos.

En los días y rutinas de escuela, se recorre el sendero con una mezcla de determinación y curiosidad, cualidades que moldean su existencia en un entorno rural marcado por la carencia. Cada paso con sus pies descalzos, muchas veces hundidos en el barro, son una metáfora de su arraigo a la tierra, de su conexión profunda con el entorno natural que lo rodea y enseña, es un testimonio de su resiliencia, de un espíritu indomable que se rehúsa a sucumbir ante las adversidades.

El trayecto de kilómetros hasta la escuela está lleno de retos y descubrimientos, Andrés, disfruta de cada charqueteo en los charcos y de deslizarse por los derrumbes de tierra amarilla. Es un juego, sí, pero también una lección de vida sobre cómo encontrar belleza y diversión en medio de la adversidad.

Las condiciones económicas no le permiten tener varios uniformes o zapatos, pero su ingenio le enseñó a lavar su única muda de ropa diariamente, asegurándose que esté lista para el día siguiente, aunque a veces deba ponérsela aún húmeda.

Las chanclitas de caucho, el primer calzado que Andrés recibió, eran un símbolo de su lucha cotidiana. Aquellas sandalias cafecitas, tan humildes, representaban un paso adelante en su camino de aprendizaje. Aunque sus compañeros llegaban a la escuela con

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

zapatos limpios, útiles escolares completos y juguetes, él aprendió a ver más allá de lo material, encontrando alegría y propósito en la simpleza de su realidad. Su iniciativa y potencial lo llevaban a aplicar los conocimientos de la escuela para fabricar sus propios juguetes, pues la pobreza, aunque dura, nunca fue un obstáculo insuperable para este niño soñador.

Su madre, que trabaja arduamente para sostener a la familia, inculcó en él un sentido de responsabilidad y perseverancia. La escuela rural es para Andrés más que un simple acceso al conocimiento; es un camino hacia un futuro mejor, una oportunidad de trascender las limitaciones que la vida le había impuesto.

Desde temprana edad, Andrés sintió una feminidad latente, una maravillosa esencia interna que parecía incontrolable y que empezó a manifestarse a través de su primer amor platónico: un compañerito de su clase. Es por esto que, la escuela también se convierte en su refugio y campo de exploración en su identidad. Soñando con magia y transformación, buscando un escape de la realidad en la que su feminidad era constantemente señalada y ridiculizada.

La escuela, aunque llena de luchas, es también el lugar donde encuentra consuelo y compañía. Allí organiza reinados con sus amigas, creando un mundo donde puede ser quien realmente es, aunque solo fuese por un rato.

La educación es su esperanza, la promesa de un futuro donde algún día podrá salir de la opresión de su hogar y comunidad. Aunque el entorno escolar la mayoría de veces es difícil, Andrés sabe que abandonar la escuela no es una opción. Tiene un entorno de apoyo en su tía, amigas y maestros que le dan el valor para seguir adelante, soñando con un mundo donde su identidad va a ser siempre aceptada y celebrada.

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

Es un niño tan inteligente y consciente del mundo que habita, que, vive, entiende y enseña a sus compañeros a ver al otro/otra respetándoles en su diferencia. Se convirtió en un guía, y gracias a su humilde corazón aprendió a valorar las diversas formas de ser y de vivir, encontrando, destejando y reexistiendo en su camino, descubriendo que, todo lo bueno habita en él.

La historia de Andrés está tejida con hilos de resistencia, curiosidad y esperanza. La interculturalidad y la alteridad, aunque no conceptualmente reconocidas por él en su inocencia de niño, están presentes en cada interacción, en cada experiencia compartida con sus compañeros de escuela. La decolonialidad se manifiesta en su resistencia a las narrativas de escasez y en su capacidad de reinterpretar la educación desde su propia realidad rural. Cada experiencia, cada desafío superado, añadió una hebra más a este tapiz de vida.

En su andar, Andrés comprendió que la educación, como el agua, tenía el poder de moldear su destino, de abrir caminos y de nutrir sus sueños. La vocación científica que desarrolló, impulsada por la observación y la experimentación con su entorno natural, es un reflejo de su capacidad para transformar las dificultades en oportunidades de responsabilidad, justicia y acogida.

A la luz de lo propuesto por Vidal Latorre y Aguirre García (2013), comprendemos que la responsabilidad, la justicia y la acogida son hilos fundamentales, permitiendo que los estudiantes vivencien la otredad no como una barrera, sino como una oportunidad para enriquecer sus aprendizajes y humanidades.

La responsabilidad se manifiesta en la cotidianidad del aula, donde cada estudiante asume un rol activo en el cuidado mutuo. Este concepto, inspirado en la filosofía de Lévinas, implica una ética del rostro a rostro, en la que reconocer al otro es reconocer una

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

demanda de responsabilidad infinita. En este contexto, no solo se enseñan los contenidos curriculares, sino que se debe fomentar una cultura de reciprocidad y apoyo, donde los estudiantes aprenden a responsabilizarse unos de otros, creando un espacio donde la solidaridad se convierte en un pilar fundamental.

El acto de compartir un cuaderno, de prestar un lápiz o de ofrecer ayuda en una tarea, son gestos que trascienden lo material, tejiendo una red de interdependencia y cuidado. Esta red no solo fortalece los lazos comunitarios, sino que también inculca en los estudiantes un sentido profundo de empatía y responsabilidad hacia sus compañeros. Cada pequeño acto de responsabilidad es una puntada que refuerza el tejido social del aula, preparando a los niños y niñas para enfrentar la vida con una ética de cuidado y compromiso con el otro.

La justicia, por otro lado, se entrelaza con la responsabilidad, asegurando que cada estudiante tenga acceso a las mismas oportunidades de aprendizaje. Se entiende que la justicia no es solo cuestión de igualdad, sino de equidad. Esto significa reconocer las diferencias y necesidades individuales y trabajar para que todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial. En el contexto rural, donde las limitaciones económicas y sociales pueden ser significativas, la lucha por la justicia educativa es un acto constante de resistencia y esperanza.

Implementar en el aula prácticas justas e inclusivas que valoran las diversas habilidades y conocimientos de sus estudiantes, promoviendo una cultura de respeto y dignidad, implica cuestionar y transformar las normas que perpetúan la desigualdad. Al hacerlo, se desafían las expectativas tradicionales del aula, creando un ambiente donde cada estudiante se siente valorado y empoderado para contribuir con su singularidad.

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

La acogida es el hilo que permite que la responsabilidad y la justicia se manifiesten plenamente, se convierte en un acto de amor y reconocimiento, donde cada estudiante se siente parte integral del todo. Inspirada por la hospitalidad radical de Levinas (1993), la acogida va más allá de la mera inclusión; es un acto de apertura genuina hacia el otro/otra, reconociendo y celebrando sus diferencias. En el aula, esto se traduce en un ambiente cálido y seguro, donde los estudiantes pueden expresarse libremente y encontrar su lugar en el tejido colectivo.

El enfoque fenomenológico propuesto por Vidal y Aguirre nos permite entender que las experiencias de alteridad en el aula son complejas y multifacéticas. La responsabilidad, la justicia y la acogida no son conceptos abstractos, sino prácticas vivas que se tejen en la cotidianidad de la educación. Aunque estas experiencias pueden verse limitadas por las normas y expectativas del sistema educativo, es posible transformarlas a través de la pedagogía del cuidado y el compromiso ético.

La escuela y el conocimiento son un tejido colectivo, una danza de alteridades que se entrelazan para dar forma a un futuro donde todos los saberes son valorados y todas las voces son escuchadas. Al integrar los principios de la interculturalidad, alteridad y la decolonialidad en la educación científica, podemos crear un tejido educativo que sea fuerte, resiliente y verdaderamente inclusivo. Este es el desafío y la oportunidad que tenemos ante nosotros: tejer juntos un futuro donde todos los niños, sin importar dónde vivan, tengan la oportunidad de explorar, aprender y prosperar.

Un aspecto fundamental es la creación de una cultura escolar que valore y fomente la curiosidad científica. Esto implica no solo proporcionar recursos y apoyo, sino también celebrar los logros y descubrimientos de los estudiantes. Las ferias de ciencia, los clubes de ciencia y las excursiones pueden ser herramientas valiosas para mantener a los

estudiantes motivados y comprometidos. Estas actividades deben ser diseñadas de manera inclusiva, asegurando que todos los estudiantes puedan participar y beneficiarse de ellas. Dos ideas ejemplares de esto son las aulas invertidas y la pedagogía de la corriedez.

La primera, explorada por Ros y Laguna (2021) presenta un enfoque innovador y eficaz para la enseñanza de asignaturas complejas como Ciencias de la Materia y la Energía. Este método, implementado en su estudio ha demostrado ser una herramienta poderosa para mejorar el rendimiento académico, modificar positivamente las expectativas de los docentes y fomentar actitudes positivas hacia las Ciencias.

El aula invertida implica una reorganización fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde los roles tradicionales de profesores y estudiantes se transforman. En lugar de recibir la información nueva en el aula y trabajar en ejercicios en casa, los estudiantes se enfrentan a los materiales de estudio, como lecturas o videos, fuera del horario de clase. El tiempo en el aula, entonces, se dedica a actividades interactivas y aplicativas que refuerzan la comprensión y permiten la práctica colaborativa.

Este cambio de paradigma fomenta un mayor compromiso de los estudiantes con los contenidos y promueve un aprendizaje más profundo y propio, al asumir una mayor responsabilidad sobre su propio aprendizaje, los estudiantes desarrollan habilidades metacognitivas que les permiten planificar, monitorear y evaluar sus estrategias de estudio. Este proceso de autorregulación es crucial para su formación, ya que les prepara para ser reflexivos y críticos, capaces de adaptar sus métodos a las necesidades diversas de sus entornos.

Además, el aula invertida cambia significativamente los roles tanto de profesores como de estudiantes. Los profesores dejan de ser meros transmisores de información para convertirse en facilitadores del

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

aprendizaje. Esta transformación les permite centrarse en guiar a los estudiantes en la aplicación de conocimientos y en la resolución de problemas complejos.

Por otro lado, los estudiantes adoptan un papel más activo y participativo, lo que aumenta su motivación y compromiso con la materia. Este cambio es particularmente relevante en la formación de docentes, quienes necesitan experimentar y comprender estas dinámicas para poder replicarlas en sus propias aulas.

En un aula tradicional, la retroalimentación suele ser un proceso unidireccional y retrasado, limitado a los exámenes o trabajos escritos. En contraste, el aula invertida permite una retroalimentación continua y bidireccional durante las actividades de clase. Los profesores pueden identificar y abordar las dificultades de los estudiantes en tiempo real, lo que mejora la comprensión y el rendimiento académico. Los estudiantes, a su vez, reciben comentarios inmediatos y constructivos que les ayudan a corregir errores y mejorar sus habilidades.

También, destaca la importancia de alinear los objetivos didácticos con las estrategias pedagógicas. La transición a este enfoque requiere una planificación cuidadosa y un diseño instruccional que asegure que las actividades fuera del aula preparen adecuadamente a los estudiantes para las tareas interactivas en clase. Este alineamiento es crucial para maximizar los beneficios del aula invertida y garantizar que los objetivos de aprendizaje se alcancen de manera efectiva.

Para el segundo ejemplo, la pedagogía de la corriedez, tal como la plantea la Maestra Caucana, María Dolores Grueso, Lola, no es simplemente un método educativo, sino una revolución del pensamiento y la enseñanza que se arraiga profundamente en la cultura y la creatividad. Esta pedagogía desafía las normas

tradicionales de la educación, invitando a los estudiantes Patianos a ver el mundo desde múltiples perspectivas y a utilizar su entorno cultural como un recurso inagotable de aprendizaje. En el contexto de las escuelas rurales, como las del Cauca, esta metodología no solo es innovadora, sino necesaria para revitalizar la educación y hacerla relevante para las comunidades.

La creatividad, como lo describe la Maestra Lola, es una herramienta poderosa para transformar el aprendizaje. Al inspirar a los estudiantes a pensar de manera creativa y a utilizar su ingenio, la pedagogía de la corridez rompe con los esquemas formales que limitan el pensamiento crítico y la exploración. En lugar de seguir un camino único y predefinido, los estudiantes se embarcan en una travesía de descubrimiento, donde cada problema o tema puede ser abordado desde diversas perspectivas. Esta polidireccionalidad es esencial para fomentar un pensamiento crítico y creativo, características fundamentales de la vocación científica.

También, tiene un concepto fascinante de “bioaulas” o aulas de vida en contacto con la naturaleza, permiten a los estudiantes aprender a través de la experiencia directa y la observación de su entorno natural. Este enfoque no solo mejora el aprendizaje al hacerlo más tangible y relevante, sino que también ayuda a los estudiantes a desarrollar un entender más arraigado con su medio ambiente. En lugar de aprender sobre la ciencia de manera abstracta y distante, los estudiantes aplican sus conocimientos científicos a su contexto inmediato, lo que hace que el aprendizaje sea más motivador.

Otra estrategia que resuena con la pedagogía de la corridez y la enseñanza científica, son las “bibliotecas vivas”, pues al aprender de los adultos mayores de la comunidad, los estudiantes no solo adquieren conocimientos sobre medicina natural, artesanías y mitos, sino que también se benefician de la sabiduría acumulada de generaciones

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

anteriores. Este enfoque interdisciplinario y comunitario de la educación científica promueve una comprensión más holística del mundo y fomenta el respeto y la valoración de las diversas formas de conocimiento.

Además, el “compinchaje” descrito por la Maestra Lola, donde los profesores conocen bien a sus estudiantes y sus contextos, es crucial para la implementación efectiva de cualquier metodología educativa innovadora. En las escuelas rurales, donde los recursos pueden ser limitados y los desafíos múltiples, este tipo de relación cercana y personal entre profesores y estudiantes es fundamental para crear un ambiente de aprendizaje acogedor. La pedagogía de la corriedez, con su enfoque en la creatividad, la cultura y el contexto, es especialmente adecuada para este tipo de entorno, ya que permite a los estudiantes sentirse valorados y comprendidos.

La vocación científica en las escuelas rurales se beneficia enormemente de la integración de metodologías como esta, al utilizar el entorno natural y cultural de los estudiantes como base para el aprendizaje, se crea una experiencia científica que es tanto relevante como inclusiva.

Los estudiantes no solo aprenden los principios científicos, sino que también desarrollan habilidades para aplicar estos principios a los problemas y desafíos específicos de sus comunidades. Esto no solo mejora su comprensión de la ciencia, sino que también les empodera para convertirse en agentes de cambio en sus territorios.

Todos los modelos educativos que no solo sean innovadores, sino profundamente transformadores, mejoran el rendimiento académico y el interés de los estudiantes, también, fomenta una educación más inclusiva para los territorios de las escuelas rurales, estas pedagogías tienen el potencial de revitalizar la educación científica y de empoderar a los estudiantes para que se conviertan en líderes y

solucionadores de problemas en sus comunidades. Apostarle de esta forma a la educación demuestra que enseñar de manera intercultural no sólo es posible, sino altamente efectivo.

La educación científica en la escuela debe cambiar significativamente para despertar el interés y las vocaciones científicas, y se deben considerar nuevas propuestas curriculares y la formación de educadores. Este problema es multidimensional y debe ser prioridad en la agenda política y estratégica de cada región. Ver a la interculturalidad como un proyecto necesario para construir una sociedad justa y sostenible, que muestre que las comunidades indígenas y afrodescendientes, por ejemplo, tienen un papel fundamental en su construcción y, que es necesario interculturalizar las relaciones con la naturaleza para garantizar un futuro viable para todas las formas de vida en el planeta.

En el telar de la existencia, donde los hilos se entrelazan con destreza milenaria, se teje un tapiz multicolor que refleja la diversidad de saberes y cosmovisiones que habitan nuestro mundo. Cada hebra representa una historia, un conocimiento ancestral que ha sido cuidadosamente transmitido a través de generaciones, arraigándose profundamente en la tierra y en el alma de quienes lo sostienen.

Albán y Rosero (2016) nos invitan a reflexionar sobre la interculturalidad como un contrapunto al dominio hegemónico que ha imperado en nuestras concepciones de desarrollo. Critican con acierto las visiones eurocéntricas que, desde una perspectiva limitada y utilitarista, han explotado indiscriminadamente la naturaleza, agotando sus recursos y marginando las voces y saberes de las comunidades indígenas y afrodescendientes. En este contexto, la educación se erige como un faro de esperanza, capaz de abrir puertas hacia la comprensión y el respeto por las diversas formas de relacionarnos con el entorno natural y cultural que nos rodea.

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

Imaginemos, pues, que el acto de tejer simboliza el encuentro entre culturas, la convergencia de tradiciones que, lejos de diluirse en una homogeneidad superficial, se entrelazan para crear un tejido resistente y lleno de significado. Cada hilo aporta una tonalidad única, una perspectiva singular que enriquece el panorama general y fortalece la tela común de nuestra humanidad.

En este telar de la interculturalidad, la diversidad no es vista como una amenaza, sino como un activo invaluable. Cada grupo étnico, cada comunidad, aporta su sabiduría arraigada en la observación íntima y el respeto profundo hacia la naturaleza. Las narrativas occidentales, con su enfoque utilitario y extractivista, son cuestionadas y desafiadas por estas otras maneras de entender y valorar el entorno natural. Es un llamado a desaprender las lecciones de dominio y explotación que han marcado nuestra historia, y a abrazar nuevas formas de conocimiento que nos conecten de manera más auténtica y sostenible con el mundo que habitamos.

El tejido, entonces, se convierte en un símbolo de coexistencia armoniosa y colaborativa. Cada hebra entrelazada representa un acto de diálogo intercultural, donde el respeto mutuo y la valoración de las diferencias son fundamentales. Es un recordatorio de que nuestra capacidad para tejer juntos, para reconocer y celebrar la diversidad de expresiones culturales y conocimientos, es esencial para construir un futuro más equitativo y sostenible para todos.

En el telar de la existencia, la interculturalidad no solo se trata de tolerancia o inclusión superficial, sino de un profundo reconocimiento de la riqueza inherente a nuestras diferencias. Es un compromiso ético y político con un desarrollo que no solo sea económico, sino también ético y epistémico, donde la naturaleza sea vista no como un recurso a explotar, sino como un legado sagrado que debemos preservar y nutrir para las generaciones venideras.

Tejiendo Cauca: Relatos de vida y territorio

Por tanto, te invito a contemplar este telar de saberes entrelazados con reverencia y asombro. A reconocer en cada hebra la voz de nuestros ancestros, la sabiduría acumulada a lo largo de siglos de convivencia armónica con la tierra. En este viaje hacia una educación intercultural, hacia un entendimiento más profundo y respetuoso de la naturaleza y el desarrollo, encontraremos las semillas de un futuro donde todos los hilos, sin importar su origen o color, se entrelacen en una sinfonía de respeto y armonía universal.

Reflejos en el Agua: Conclusiones de una Historia ya Tejida



Figura 3. Iglesia de El Patía, palacio y guarida de Anita
Tomada por: Fernanda Canencio Nates (2024)

En el corazón de la memoria, entre los hilos de la historia que se entretejen con la fuerza de la vida misma, emerge el relato de Anita. Una señora muy hermosa, hoy día madre y fuerte inspiración del trabajo duro, constante y humanizado.

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

Su infancia, marcada por la violencia y los desplazamientos forzados, se convierte en un testimonio conmovedor de resiliencia y esperanza, donde el hambre y la necesidad se transforman en el telar en el que se teje su camino hacia el conocimiento y la superación.

Es la octava de diez hermanos, apenas tenía cuatro años cuando la violencia obligó a su padre y a sus hermanos mayores a huir de su hogar, dejando atrás todo lo que conocían y amaban. Su madre, valiente y decidida, se encontró repentinamente sola con cinco hijos pequeños, enfrentando un futuro incierto en un ranchito distante, desprovisto de comodidades básicas como luz eléctrica y agua corriente. En aquel lugar remoto del territorio Caucano, donde el aljibe proveía el agua y la cocina se encendía con leña, la lucha diaria por la supervivencia se convirtió en el objetivo de cada día. Pero fue en medio de esa adversidad implacable donde ella encontró un rayo de luz: ¿la escuela... o, la vida?

A través del restaurante escolar, que ofrecía un respiro de comida diaria, ella y sus hermanos tuvieron la oportunidad de alimentarse y, poco a poco, reintegrarse en un entorno de aprendizaje que se convertiría en su refugio y su salvación. Gracias a su hermana mayor, quien trabajaba voluntariamente en el restaurante escolar, Anita comenzó a acompañarla todos los días. Aunque era muy pequeña para estar formalmente matriculada, la generosidad de la profesora y su comprensión de la situación familiar permitieron que se integrara al ambiente educativo. En un salón donde todos los niveles y grados estaban mezclados, Anita absorbió conocimientos con voracidad, aprovechando cada oportunidad para aprender.

Los días de escuela se convirtieron en un oasis de conocimiento y esperanza. Particularmente, el vaso de avena y el almuerzo de arroz con frijoles verdes representaban mucho más que alimentos: eran

símbolos de oportunidad y vida. A través del programa escolar que proporcionaba trigo y leche en polvo semanalmente, esta pequeña encontró no solo sustento físico, sino también una puerta abierta al mundo del aprendizaje y la exploración.

En apenas seis meses, Anita pasó de ser una niña que apenas comprendía su situación a una estudiante capaz de leer y escribir. Su sed de conocimiento era insaciable, impulsada por el deseo de comprender el mundo que la rodeaba y encontrar respuestas a las preguntas que su situación familiar le planteaba. Cada palabra aprendida, cada página leída de sus guías, era un paso más hacia la liberación de las ataduras impuestas por la violencia y el desplazamiento. Detrás de cada logro había un trasfondo de resistencia y determinación, una búsqueda incesante por reconstruir una vida digna y plena en medio de la adversidad.

La profesora que la acogió en su salón no solo le enseñó materias académicas, sino que le brindó un espacio seguro donde su curiosidad y su potencial podían florecer sin miedo ni limitaciones. Esta acción, representa la fuerza del espíritu humano frente a la adversidad, el proceder de la maestra es un ejemplo vivo de cómo la educación, cuando se enmarca en principios de interculturalidad, decolonialidad y respeto por la alteridad, puede transformar vidas y abrir caminos hacia un futuro mejor.

En el telar de la interculturalidad, cada hilo de conocimiento y experiencia se entrelazan para formar un tejido resistente y bello, donde cada color y textura representa una contribución única al tapiz común de la humanidad.

En el libro de la vida de mujeres madres como Anita, cada página escrita es un testimonio de fortaleza y resistencia, un canto a la capacidad humana de transformar la adversidad en oportunidad. Su

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

voz, ahora elevada a través de estas palabras, resuena como un eco de esperanza para todos aquellos que, como ella, enfrentan desafíos inmensos con coraje.

A lo largo de su vida, esta dulce señora ha comprendido que, el verdadero legado materno trasciende las lecciones de la escuela: es el acompañamiento constante, la vocación por la búsqueda de mejores condiciones de vida y garantías para la superación, tejidos con amor y dedicación. En cada paso dado, en cada obstáculo que enfrentó, encontró en el aprendizaje y el esfuerzo la llave hacia un futuro mejor.

Ella asegura, que el verdadero valor del conocimiento no está solo en su adquisición, sino en el ejemplo vivido y compartido. Con sus hijos, como con su madre antes que ella, ha tejido un lazo indestructible de apoyo mutuo y aspiraciones compartidas. Y que, en los pequeños detalles de la vida cotidiana, ella aún sigue tejiendo con paciencia y convicción para sus hijos, donde la metáfora de cada puntada es un acto de amor y cada enseñanza es un legado de esperanza, calidad de vida y dignidad.

En este capítulo el conocimiento y el amor tejieron juntos destinos, demostrando que incluso en la oscuridad más profunda, siempre hay un hilo de esperanza que guía nuestro camino hacia la luz. Las historias aquí recopiladas no son solo relatos personales de superación y resiliencia, sino también testimonios del poder transformador de la educación y del papel crucial que juega en la apropiación de la vocación científica en niños y niñas de escuelas rurales. Hemos explorado cómo la integración de la interculturalidad y la decolonialidad puede ser un faro de luz en el camino de muchos estudiantes que enfrentan obstáculos similares.

La investigación sobre la apropiación social de la vocación científica en estos contextos rurales revela una realidad compleja y desafiante. La baja calidad educativa, la pobreza, la discriminación

y el acoso son solo algunos de los obstáculos que enfrentan estos estudiantes en su camino hacia la educación científica. Sin embargo, es en la identificación y comprensión de estos desafíos donde radica nuestra capacidad para desarrollar estrategias y políticas más efectivas. Estas estrategias no solo deben buscar mejorar la calidad de la educación, sino también promover la inclusión y la equidad en el ámbito científico, contribuyendo al desarrollo social y económico de las comunidades.

Es fundamental reconocer que la apropiación social de la vocación científica desde edades tempranas es un componente esencial para cerrar brechas de género y sociales en la educación. La formulación de políticas públicas que fomenten la inclusión y equidad en la educación científica no solo beneficia a los individuos, sino que también fortalece la diversidad y la calidad de la fuerza laboral en áreas críticas como la ciencia y la tecnología, esto, a su vez, puede impulsar la innovación y el desarrollo económico a nivel de territorio.

En el contexto de las escuelas rurales, las políticas deben ser sensibles a las particularidades de cada comunidad. Es necesario desaprender, desmarcarse de las amarras epistémicas occidentales y desprenderse de las narrativas occidentalizantes. Solo así podremos valorar verdaderamente las diversas formas de conocimiento y relación con la naturaleza, como proponen Albán y Rosero (2016). La interculturalidad se presenta aquí no solo como una alternativa al desarrollo hegemónico, sino como un proyecto político, ético y epistémico que reconoce y valora la diversidad.

Este es un llamado a la acción y una reflexión sobre la importancia de la educación científica en contextos rurales. Es un homenaje a todos aquellos que, en medio de la adversidad, encuentran en el conocimiento y el amor la fuerza para superar las dificultades y construir un futuro mejor.

Que el legado de estas historias inspire a educadores, líderes y comunidades a trabajar juntos para crear un sistema educativo más inclusivo, equitativo y relevante. Que cada niño y niña, independientemente de su contexto, tenga la oportunidad de descubrir y desarrollar su vocación científica, de tejer su propio destino con los hilos del conocimiento y el amor.

Referencias Bibliográficas

- Albán A., A., & Rosero, J. R. (2016). Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? *Interculturalidad, desarrollo y re-existencia*, 45 (2), pp. 27-41.
- Castillo Guzmán, E., & Guido Guevara, S. P. (2015). La interculturalidad: ¿principio o fin de la utopía? *Revista colombiana de Educación*, (69), pp. 17-44.
- Cueto, J. R. G., & Ramírez, A. L. G. (2021). Articulación de la interculturalidad y la descolonización en el proceso de aprendizaje. *Orbis: revista de Ciencias Humanas*, 17(50), 17-29.
- Cuevas Romo, A., Hernández Sampieri, R., Leal Pérez, B. E., & Mendoza Torres, C. P. (2016). Enseñanza-aprendizaje de ciencia e investigación en educación básica en México. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(3), pp. 187-200.
- Ebner, S., Nussbaumer, A., Luttenberger, S., & Guetl, C. (2021). Increasing interest and motivation of school kids in natural and data science. In *EDULEARN21 Proceedings* (pp. 7846-7854). IATED.
- Escamilla Zamudio, J. J. (2014). Incorporación del pregrado a la investigación en enfermería en México. *Revista Cuidarte*, 5(2), pp. 837-841.

- Fornet-Betancourt, R. (2007). La filosofía intercultural desde una perspectiva latinoamericana. *Solar*, 3(3), pp. 23-40.
- González González, R. J., & Cisneros-Cohernour, E. J. (2020). Justicia Social e Inequidad en la Formación Científica y Tecnológica de Jóvenes Rurales en la Región Maya de México: El Caso de Mex. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(1).
- Guerrero, M. E. (2007). Formación para la investigación en el contexto universitario. Editorial Universidad Católica de Colombia.
- Grueso, María Dolores. Revista digital Paso a Paso (2019). Corridez como lucidez: Pedagogía de la Corridez por la Maestra Lola. <https://pasoalpasso.com/2019/09/02/pedagogia-corridez/>
- Jaramillo-Echeverri, L. G., & Aguirre-García, J. C. (2015). La investigación escolar y la formación de formadores. *Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación*, 8(16), pp. 169-180. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m8-16.ieff>
- Macedo, B. (2016). Educación científica. UNESCO, Oficina de Montevideo.
- MinCiencias. (2021). Apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación (ASCTI). Recuperado el 28 de abril de 2023, de: <https://www.minciencias.gov.co/apropiacion/apropiacion-social-de-la-ciencia-la-tecnologia-y-la-innovacion-ascti>
- Mistler-Jackson, M., & Butler Songer, N. (2000). Student motivation and Internet technology: Are students empowered to learn science? *Journal of Research in Science Teaching: The Official Journal of the National Association for Research in Science Teaching*, 37(5), pp. 459-479.
- Moreno Bayardo, M. G. (2016). La formación de nuevos investigadores educativos. *Revista de la educación superior*, 45(177), pp. 171-175.

Manantiales de Vida y Encuentro:

Hilos que Emergen al Tejido de Realidades...

- Macucule, A. J., & Valentim, M. L. P. (2023). Scientific production about social appropriation of scientific knowledge within the scope of Social and Human Sciences: A literature review in the period 2002-2022. [Produção científica sobre apropriação social do conhecimento científico no âmbito das Ciências Sociais e Humanas: uma revisão da literatura no período de 2002-2022]. doi:10.47909/ijsmc.68
- Nieto Cruz, L. I., Vidales Rojas, E., & Calle García, M. A. (2013). Las características de las TIC en su uso y aprovechamiento como herramientas que favorecen el proceso de enseñanza aprendizaje de inglés en estudiantes de 2°. Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales, Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Tecnología e Informática, Medellín y Envigado
- Ramírez, J. L. R., & Flores, M. I. (2023). Otomi children, social actors in the ethnic appropriation of indigenous school education. [Niñas y niños otomíes, actores sociales en la apropiación étnica de la educación escolar indígena]. *Confluente*, 15(1), 436. <https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/13365>
- Reyna, M. H. (2007). Sobre los sentidos de multiculturalismo e interculturalismo. *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 3(2), pp. 429-442.
- Ros, G., & Laguna, M. T. R. (2021). Influencia del aula invertida en la formación científica inicial de Maestros/as: beneficios en el proceso de enseñanza-aprendizaje, actitudes y expectativas hacia las ciencias. *Revista de investigación Educativa*, 39(2), pp. 463-482.
- Rosero Morales, J. R. (2020). Filosofía intercultural: Dificultades y desafíos en la enseñanza de la filosofía. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25 (Esp.4), pp. 347-363. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3931046>

- Rosero Morales, J. R. (2022). Normalización filosófica o la naturalización de la colonialidad filosófica: consideraciones desde la filosofía intercultural. *Cuestiones de Filosofía*, 8(31), pp. 113-132. <https://doi.org/10.19053/01235095.v8.n31.2022.15110>
- Vazquez, A., & Manassero, M. A. (2009a). Attitudinal factors determining scientific and technological vocation in secondary schools. *Cultura y Educación*, 21(3), pp. 319-330. DOI: 10.1174/113564009789052280
- Vazquez, A., & Manassero, M. A. (2009b). La vocación científica y tecnológica: predictores actitudinales significativos. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 6(2), pp. 213-231
- Vidal Latorre, V. E., & Aguirre García, J. C. (2013). Perspectivas de alteridad en el aula. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 38(2), pp. 5-15.
- Walsh, C. (2012). Interculturalidad crítica y (de)colonialidad. *Ensayos desde Abya Yala*. Quito: Abya Yala/Instituto Científico de Culturas Indígenas.
- Weber, M. (1984). *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica.
- Wegner, C., Minnaert, L., & Strehlke, F. (2013). The Importance of Learning Strategies and How the Project” Kolombus-Kids” Promotes Them Successfully. *European Journal of Science and Mathematics Education*, 1(3), pp. 137-143.



Levanten Las Voces Mujeres

Levante las voces mujeres
mujeres que estamos vivas
movamos fuerte la tierra
con fuerza y con valentía
apoyándonos entre todas
mucho podemos lograr
devolviendo la esperanza
No vamos a renunciar...
Mujeres rebeldes, mujeres activas...
Fluyamos, hay que continuar
luchando somos mujeres
protegemos lo que es nuestro
levantando nuestras voces
liderando nuestro pueblo...

—Cantaoras de Tumaco



Capítulo 2

De los Caudales del Agua: Tejiendo Historias desde las Experiencias de las Mujeres

*From the Flows of Water:
Weaving Stories from Women's Experiences*



Resumen

Este capítulo examina la resiliencia y el papel transformador de las mujeres en América Latina, con un enfoque particular en Colombia y el departamento del Cauca. Se destaca su capacidad para tejer redes de solidaridad y memoria a través de diversas formas de arte, como el tejido y la música. A lo largo de esta narrativa, se presentan ejemplos concretos de organizaciones sociales y solidarias, subrayando cómo las mujeres, las Otras, en su rol de madres y lideresas comunitarias, han enfrentado adversidades y violencias, transformando sus experiencias en actos de reivindicación.

Además, se subraya la importancia del diálogo intergeneracional, así como la ética de la compasión, como pilares fundamentales para la creación de un futuro más justo y equitativo. Se argumenta que el tejido social, fortalecido por la acción colectiva de las Otras, es crucial para la reconstrucción de comunidades resilientes y para la búsqueda de justicia social en entornos marcados por la violencia y la desigualdad. Este enfoque resalta cómo las experiencias compartidas y la solidaridad entre las Otras, pueden transformar



De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

adversidades en oportunidades, promoviendo un sentido de pertenencia y empoderamiento que contribuye al tejido social y al bienestar colectivo.

Palabras clave: mujeres, tejido social, recuerdos/olvido, organizaciones sociales y solidarias, ética de la compasión.

Abstract

This chapter examines the resilience and transformative role of women in Latin America, with a particular focus on Colombia and the department of Cauca. It highlights their ability to weave networks of solidarity and memory through various art forms, such as weaving and music. Throughout this narrative, concrete examples of social and solidarity organisations are presented, highlighting how women, the Others, in their role as mothers and community leaders, have faced adversity and violence, transforming their experiences into acts of vindication.

Furthermore, it underlines the importance of intergenerational dialogue and the ethics of compassion as fundamental pillars for the creation of a more just and equitable future. It is argued that the social fabric, strengthened by the collective action of Others, is crucial for rebuilding resilient communities and seeking social justice in environments marked by violence and inequality. This approach highlights how shared experiences and solidarity among Others can transform adversities into opportunities, promoting a sense of belonging and empowerment that contributes to the social fabric and collective well-being.

Keywords: women, social tissue, memories/forgetfulness, social and solidarity organisations, ethics of compassion

Introducción

En las ramificaciones del mundo de la vida, al igual que el ciclo del agua que nace, serpentea en sus cauces y finalmente desemboca, el telar del tiempo en la condición humana se manifiesta como un lienzo en el que se entrelazan los hilos desde las tiernas edades. Este tapiz de vida abarca el cuidado, la acumulación de experiencias y la llegada a la sabiduría, constituyendo saberes que, de no ser transmitidos, dialogados y recordados, serían olvidados. Para tejer este complejo tapiz de múltiples facetas y matices, es esencial reconocer y comprender los flujos de la relación con el Otro/Otra, considerándolos como entidades enteramente únicas que forman parte de un todo, de una familia, de una comunidad, de una sociedad.

Esta comprensión implica una profunda apreciación de las experiencias vividas, con sus vaivenes y bifurcaciones. El flujo es movimiento, y el movimiento es vida. La diversidad de la condición humana, en cada una de sus etapas, en cada lugar de enunciación y desde sus modos diversos de ser y hacer, constituye el potencial que nos permite integrarnos unos a otros en el entramado de la existencia misma. Estos caudales más allá de representar la riqueza de nuestras diferencias, subrayan la importancia de cada hilo es parte de la creación de un tapiz más amplio y significativo, reflejando la interconexión y la vitalidad de la vida en su totalidad.

Nos adentramos en el corazón de este telar, donde las mujeres, con su destreza y sufrimiento, hilan las hebras de la vida cotidiana con una maestría que desafía las convenciones y trasciende los límites de lo conocido. En un viaje intrincado y desafiante, donde las mujeres han navegado por las corrientes tumultuosas de las violencias, han enfrentado los vientos adversos y aún mantienen su entrega incondicional, los caudales encuentran su cauce y se disponen para

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

encontrarse en un río mayor. En este crisol de experiencias, son ellas, las Otras, quienes transforman los momentos del pasado, en alegría, en lecciones de vida y los desafíos en oportunidades de crecimiento personal y colectivo.

Las aguas de la adultez, se nos ha dicho incontables veces, que deben arrastrar sedimentos, deben mantener la calma y recorrer los caudales, así las Otras no están solas, piensan en su descendía, en sus familiares, en sus amigos y comunidad. Ellas, emergen como un remanso de esperanza en medio de la vorágine del mundo, como el río que recorre largos caminos en los valles. Es un viaje marcado por el asombro y la maravilla, donde cada gesto, cada palabra y cada mirada cobran un significado trascendental. En este territorio fértil, las Otras, tejen con esmero los hilos de la vida cotidiana, dando forma y sentido a la trama de la existencia desde los caminos que las conducen a la esperanza.

No obstante, los sedimentos de los ríos, no son siempre claros, las sombras que se proyectan sobre el torrente de la condición humana son ineludibles. Los desafíos y las adversidades que acompañan a este viaje son innumerables, comenzando por las luchas contra las injusticias, las violencias y las desigualdades que amenazan con socavar los sedimentos de una sociedad que se intenta reconstruir y re-existir (Albán, 2013), después de haber enclavado en sus recuerdos experiencias traumáticas.

Es en este campo donde las mujeres han removido aguas oscuras cual guerreras incansables, para limpiar los caudales buscando un mundo más justo y equitativo para sus hijos e hijas, y para todas las generaciones venideras. Las mujeres, tejen nuevos hilos en el tapiz social, luchando contra las corrientes adversas para asegurar que sus comunidades no solo sobrevivan, sino que prosperen. En su empeño,

hacen más que confrontar las heridas del pasado, siembran las semillas de un porvenir más inclusivo y armonioso, transformando el dolor en fuerza y la adversidad en oportunidad.

En cada etapa de la vida, emergen interrogantes que desafían nuestras concepciones preestablecidas y nos invitan a navegar por los turbulentos mares de la existencia. A través de la historia las mujeres, las madres, las Otras, se han abierto de manera paulatina caminos diversos, las estructuras de laburo que las confinaba a sus moradas ya han sido abiertos y han logrado ensanchar sus espacios a cientos de áreas que van moldeando el curso de sus experiencias y la de sus comunidades. Desde la planificación y gestión que realizan en sus hogares, hasta la participación activa en la esfera pública, en la que cada vez se abren más caminos, las Otras desempeñan un papel fundamental en la construcción y preservación del entramado social que sostiene la estructura misma de la sociedad.

Son ellas, las Otras que tejen con maestría los hilos de la vida, transformando los retos en oportunidades, las adversidades en aprendizajes y las penas en alegrías compartidas. Su labor incansable y su amor incondicional son la savia que nutre las raíces y ramas del árbol de la vida, que se yergue majestuoso en medio de las tempestades y los desafíos del devenir humano. En este ciclo vital, las madres no solo dan a luz, son la luz, son faros que conectan cada etapa de la vida, escudriñando siempre un mundo más equitativo y más humano para todas y todos.

En este sentido, el diálogo emerge como un actor clave, ha sido preciso para conectar culturas y generaciones. El diálogo intercultural e intergeneracional emerge como un puente que conecta las diversas experiencias y saberes, desde la pluralidad de los territorios hasta las diferentes etapas de la vida misma,

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

permitiendo que las madres compartan sus vivencias, fortalezas y desafíos, de manera que las comunidades se enriquezcan con la diversidad de perspectivas y conocimientos.

La comprensión de cómo las Otras manifiestan resiliencia ante las adversidades nos lleva a explorar de manera profunda, tanto la dimensión personal como la colectiva de sus mundos de vida (Husserl, 1990). En este vasto telar de experiencias, el recuerdo y el olvido se entrelazan como hilos de agua en los ríos que zigzaguean, que se mueven y reconocen la vida a su paso. Los recuerdos, portadores de las huellas del pasado, permiten vislumbrar los actos violentos perpetrados contra la sociedad en general y contra las mujeres, reconociendo si bien, el dolor y el sufrimiento experimentado, también su resiliencia que permite transformar sus mundos de vida y los de sus entornos.

De la otra orilla del río, encontramos el olvido, como aquel que se presenta en una estrategia ambivalente, pues si bien puede funcionar como un mecanismo de protección ante el trauma, también puede interpretarse como una forma de negar o minimizar las violencias sufridas por las comunidades, por los Otros/Otras. En este sentido, la memoria se convierte en un espacio de resistencia y reivindicación, donde las Otras reconstruyen sus relatos a partir de sus recuerdos y de aquello que anhelan que otros no olviden. Es a través de este proceso de construcción de la memoria que se configuran las prácticas y discursos sociales que rodean las adversidades enfrentadas por las mujeres, especialmente en contextos donde la violencia es un torrente constante.

La exploración del recuerdo, emerge para arrebatarse las narraciones de la impunidad (Dimas y Gómez, 2010), especialmente en los confines de los conflictos sociales armados y las violencias políticas.

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

En este intrincado tapiz de la memoria, el pasado se entreteje con las narrativas que fluyen entre generaciones, formando un puente que conecta el ayer con el hoy y el mañana. Es en este vasto océano de recuerdos, que el olvido puede alzarse como una marea que amenaza con borrar las huellas del pasado, pero también puede elevar las voces de las Otras que resuenan cada vez más para evitar caer en los vacíos del olvido. La huella de la memoria histórica estructural ha relegado o ignorado los acontecimientos traumáticos en los territorios, especialmente los rurales.

El olvido, puede convertirse en un velo que oculta la verdad y silencia el sufrimiento de los acontecimientos del pasado, empero también se presenta como un oasis en medio del desierto del dolor, un refugio necesario para sanar las heridas del alma y avanzar hacia un horizonte de esperanza y reconciliación, esto es que, al compartir en medio del diálogo las experiencias vividas (Weinrich, 1999), se puede hablar de aquello que se pretende que no sea olvidado, de aquello que pretendemos que sane y de lo que se espera que Otros/Otras no deben volver a travesar.

La exploración del recuerdo y el olvido en el contexto de la violencia contra las mujeres, demanda una mirada holística que trascienda los límites de las disciplinas tradicionales. La complejidad de este fenómeno requiere una comprensión que abarque tanto sus dimensiones personales como colectivas, así como también sus implicaciones sociales, culturales y políticas. Es así como las Ciencias Humanas, nos brindan pistas para pensar este fenómeno desde un desplazamiento de foco de atención hacia otras esferas, esto es, una mirada hacia el arte o la de la literaria, esta última es donde las metáforas y los símbolos cobran vida para iluminar los rincones más oscuros de la experiencia humana.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

Interpretar el olvido a través de la metáfora del agua, es sumergirnos en las profundidades, por ejemplo, del océano de la literatura, dado que, nos permite comprender la complejidad del olvido “El mar constituye otro símbolo del olvido en varios poemas de José Emilio Pacheco, su circulación de olas refiere una circulación de recuerdos, en que el cese de su movimiento implica el olvido” (Álvarez, 2008, p. 261). Esta poderosa metáfora nos revela la naturaleza fluida y efímera de la naturaleza misma, de la memoria, donde los recuerdos se entrelazan como las olas del mar, sólo para desvanecerse en el horizonte del olvido.

Al simbolizar un ciclo natural como el agua con el olvido, se abre un abanico de posibilidades para explorar las experiencias humanas desde una perspectiva artística, simbólica e incluso poética. El agua, con su constante fluir y su capacidad para borrar las huellas del pasado, se convierte en un espejo de la memoria humana, reflejando la fragilidad y la transitoriedad de nuestros recuerdos más profundos, como las huellas en la arena que se borran tras ser arrastradas por la marea del mar. En este sentido, la literatura se presenta como un puente entre los recuerdos y olvidos, ofreciendo un espacio donde las palabras se convierten en barcos que navegan por las aguas turbias de la conciencia humana, cual poema de Pizarnik, el que lleva por título “Desmemoria”

*Aunque la voz (su olvido
volcándome náufragas que son yo)
oficia un jardín petrificado
recuerdo con todas mis vidas
por qué no olvido
(Pizarnik, 1965, p. 40)*

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

Este poema refleja de manera profunda y evocadora cómo la memoria y el olvido se entrelazan en la experiencia humana, creando un juego constante entre presencia y ausencia, luz y sombra. Pizarnik, con su lenguaje poético cargado de sensibilidad y profundidad, logra capturar la complejidad de estas emociones e invita a sumergirse en las profundidades de su propia conciencia, enfrentando las dualidades de la existencia y revelando las capas más íntimas y vulnerables de la experiencia humana, de aquello que no se olvida.

En el tejido social de la adultez, las madres, las Otras, se han convertido en narradoras de historias entrelazadas, en guardianas de la memoria colectiva, los recuerdos que trascienden las fronteras del tiempo y los lugares. Las poetas han tejido las palabras de las sombras, de los encuentros de cara a las violencias, a los conflictos, a la incesante lluvia y a las puertas cerradas; han destejido en medio del caos para rehacerse, para rencausar las aguas, Sara Buhó en su poema lo describe magistralmente.

*Cerrar el corazón
es a veces
ordenar tu casa.
Se hace necesario
cerrar la puerta
y abrir todas las ventanas
para que entre aire nuevo,
dejar que entre la lluvia,
que salgan las lágrimas,
las sombras, los recuerdos.
(Búho, 2021, p. 60)*

Buhó simboliza la manera en que las Otras manejan y procesan sus experiencias, ya sean traumáticas o simplemente adversas. Son las Otras quienes reordenan y retoman el control de sus propias vidas en

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

medio del caos, y de las de sus comunidades. Enfrentar el destejido social que dejan a su paso las violencias y los conflictos no impide que las Otras cierren sus puertas; al contrario, abren las ventanas y permiten que, entre nueva energía y esperanza, transformando las experiencias vividas y buscando sanar. El acto de cerrar el corazón y abrir las ventanas permite la entrada de aire nuevo y la salida de sombras y recuerdos. Al igual que en el poema, las mujeres permiten que las sombras y las lágrimas se expresen, pero también buscan renovación y claridad a través del acto de abrirse a nuevas experiencias y reconstruir sus vidas.

En la ribera opuesta de un mismo río, se enfrenta la inevitabilidad de aquello que no se recuerda, de lo que se transforma en olvido “todo recuerdo es pasajero y que tarde o temprano deviene en olvido; de que estamos más hechos del olvido que del recuerdo” (Álvarez, 2008, p. 262). Esta reflexión nos lleva a cuestionar la naturaleza misma de la memoria humana y su papel en la construcción de la identidad individual y colectiva. ¿Qué queda de nosotros cuando los recuerdos se desvanecen en el vasto océano del olvido? ¿Cómo podemos dar sentido a nuestras experiencias pasadas cuando la memoria es tan frágil y efímera? Estas preguntas nos invitan a explorar los límites de nuestra comprensión del tiempo, el espacio y la existencia misma.

Estos cuestionamientos nos arrojan a adentrarnos en las profundidades del alma humana, donde el recuerdo y el olvido dan forma a nuestra percepción del tiempo y la identidad. Cuando nos enfrentamos a la pregunta sobre qué queda de nosotros cuando los recuerdos se desvanecen, nos sumergimos en las corrientes del río de la existencia, donde los fragmentos de nuestras historias se entrelazan en un tapiz de experiencias y emociones. Es como si contempláramos las estrellas en la noche oscura del cosmos, buscando respuestas en la inmensidad del universo interior. En

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

este telar de los sentidos, encontramos la esencia misma de nuestra humanidad, donde los recuerdos se entrelazan con las emociones, los sueños y las aspiraciones.

En medio de la fragilidad de los recuerdos y de aquello que se desvanece en el olvido, nos encontramos con la vulnerabilidad inherente a la condición humana, donde la violencia y el sufrimiento proyectan sombras sobre nuestro transitar. Tal como si afloramos la vulnerabilidad de las aguas de un río cristalino, ante la contaminación, o los desencausos que ejercen sobre ellos y empezáramos a navegar en aguas turbulentas, buscando un puerto seguro en medio de la tormenta.

A medida que avanzamos en el tiempo, los contornos de los recuerdos se desdibujan, y justo ahí, nos enfrentamos a la incertidumbre del olvido. Es como contemplar el reflejo de nuestras propias sombras en el espejo del tiempo, confrontando la fragilidad de la memoria y la fugacidad de la existencia. Las experiencias traumáticas, la violencia y los conflictos acentúan esta fragilidad, haciéndola más manifiesta y palpable.

En esta compleja trama de la existencia, el diálogo funge como hilo conductor que nos mantiene entrelazados en medio de las turbulentas corrientes del tiempo. Es en el intercambio de narrativas y experiencias vividas donde hallamos la auténtica esencia de nuestra humanidad, donde los relatos de las mujeres madres se transfiguran en hilos áureos que tejen la urdimbre de nuestras vidas. Aunque las violencias fracturan la armonía de estos tejidos, la acción de las Otras en la búsqueda de cohesión social constituye un acto de reconstitución. Este proceso, si bien subjetivo, otorga forma, sentido y significado a las experiencias vividas, transfigurándolas y dotándolas de un nuevo propósito en el vasto tapiz de la memoria colectiva.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

La narrativa emerge, como un recurso epistemológico de enorme potencia, comparable al agua cristalina que no solo refleja nuestros rostros, sino que también revela las profundidades y matices de nuestras identidades y experiencias compartidas. Al tejer nuestras historias, reconocemos que nuestras existencias están inextricablemente entrelazadas, así, la narrativa opera como un catalizador de expresión y una herramienta de introspección, permitiéndonos construir puentes de comprensión y empatía en un entorno caracterizado por la diversidad y la complejidad.

Narrar y narrar-nos genera una interconexión simbiótica entre los Otros/Otras, facilitando un espacio de reconocimiento mutuo y co-creación de significados. Así, la narrativa se convierte en una corriente vital que fluye a través del tejido social, irrigando las raíces de la convivencia humana y fortaleciendo el entramado de nuestras comunidades. En este ámbito, la capacidad de contar y escuchar historias se traduce en un acto de resiliencia y afirmación, un medio para dar forma y sentido a nuestras vivencias en medio de un mundo en constante transformación.

El diálogo actúa como un vehículo para la construcción de la identidad, es la corriente que está en calma, en la que podemos procesar y resignificar el dolor y el sufrimiento, que nos permite transformar el tejido social. Cada palabra se convierte en un hilo que teje el tapiz de nuestras identidades, uniendo los fragmentos de nuestra historia en una imagen coherente y significativa. Las narraciones de las Otras nos invitan a una comprensión profunda de la experiencia humana, a través de los prismas del tiempo y el espacio.

Son testimonios vivos de la resiliencia y la fortaleza que nos recuerdan la capacidad del Otro/Otra para superar los desafíos más difíciles y encontrar esperanza en medio de la adversidad “Aprender a construir un relato es desde luego una práctica crucial, en especial

cuando fragmentos discontinuos de experiencia se mantienen disociados unos de otros debido a circunstancias traumáticas” (Butler, 2009, p. 76). El diálogo, cual brújula en el mar, se transforma en una herramienta de guía para navegar por las aguas turbulentas del tiempo y encontrar significado en los mundos de la vida, su rumbo es preciso y no depende de la electricidad, las señales de radio o las comunicaciones por satélite, sólo del encuentro con el Otro/Otra, con la brújula misma.

El recuerdo y el olvido se asemejan a dos ríos que convergen para formar una corriente mayor, una relación indisoluble que teje la compleja trama de la existencia humana. Como las aguas que se entrelazan en un abrazo eterno, el recuerdo y el olvido no son entidades separadas, sino componentes esenciales de un flujo continuo de experiencias y significados. Según la perspectiva de Lévinas (2012), estos dos modos fundamentales de relacionarse con el pasado no son simplemente procesos personales, sino que están intrínsecamente ligados al encuentro con el Otro/la Otra y con el mundo que les rodea.

La relación con el Otro/Otra es un llamado a la responsabilidad ética, un acto de apertura hacia la alteridad que nos desafía a trascender los límites de nuestra propia individualidad, de nuestra mismidad. Es un encuentro cara a cara en el que el Yo se ve interpelado por la presencia del Otro/Otra, convocándonos a asumir la responsabilidad por su bienestar y su sufrimiento.

En esta perspectiva, la ética se erige como un acto de acogida y reconocimiento del Otro/Otra en su plena alteridad, donde sus recuerdos y olvidos se amalgaman con nuestra propia experiencia, con el Yo. En el vasto panorama del tiempo, cada recuerdo funge como una bifurcación en el curso de la historia humana, una ventana hacia el pasado que nos invita a reflexionar sobre nuestra identidad,

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

nuestra respuesta ante la violencia y el conflicto, y cómo hemos llegado al presente. Simultáneamente, el olvido actúa como un tapiz que nos permite discernir entre lo esencial y lo accesorio, entre lo que debemos retener y lo que podemos dejar atrás en nuestro periplo hacia la construcción de un futuro marcado por la esperanza.

La ética, como una lente que filtra la luz de la comprensión humana, nos ofrece la posibilidad de adentrarnos en el intrincado laberinto del Otro/Otra, donde la compasión actúa como el faro que ilumina nuestra travesía por el océano. Es como si nos adentráramos en espesas aguas de un río turbulento, donde el caudal es una experiencia vivida, cada puerto es una historia tejida en el tapiz de la existencia. El recuerdo nos invita a bucear en las aguas turbias/abismales o profundas del pasado, donde yacen los tesoros y los naufragios de nuestras vivencias. Es como una corriente que nos arrastra hacia atrás en el tiempo, revelando los matices y las texturas de nuestra historia personal y compartida.

Por otro lado, el olvido actúa como el viento que acaricia nuestras mejillas, suave y efímero, llevando consigo las heridas y los pesares que amenazan con ensombrecer nuestros caminos. No obstante, no debemos dejarnos seducir por su canto hipnótico, pues el olvido selectivo puede convertirse en una trampa mortal que borra las huellas de la injusticia y la opresión, es una alerta sobre la peligrosa complacencia que implica olvidar los crímenes del pasado (Mèlich, 2010), especialmente aquellos que han dejado cicatrices en la memoria colectiva.

La ética de la compasión nos invita a navegar por las aguas turbias del recuerdo y el olvido (Mèlich, 2010), reconociendo la complejidad y la profundidad de la experiencia humana. En este viaje, cada encuentro con el Otro/Otra nos desafía a ampliar nuestros horizontes, a abrirnos

a nuevas perspectivas y a cultivar un sentido profundo de empatía y solidaridad. La visión propuesta por Camps (2011) nos permite comprender de manera profunda este fenómeno.

Esta ética de la compasión, cual brújula que guía nuestra travesía, nos insta a reconocer la vulnerabilidad intrínseca de la existencia humana (Camps, 2011), como si contempláramos el reflejo de nuestra propia fragilidad en las aguas cristalinas de un arroyo. En este viaje hacia la comprensión, el Otro/Otra no es un mero espectador en el escenario de la vida, sino protagonistas de sus propias narrativas, con recuerdos tallados en el ámbar del tiempo y olvidos que se desvanecen como neblina al amanecer.

Nos invita a leer entre líneas, a interpretar los susurros del alma de los demás, reconociendo en ellos tanto sus necesidades más evidentes, como sus anhelos más profundos y sus cicatrices más dolorosas. La conciencia de nuestra propia fragilidad nos impulsa a compartir el peso de la carga del Otro/Otra “La compasión incluye la conciencia de que aquello que le ocurre a otro me puede ocurrir a mí algún día” (Camps, 2011, p. 131), sabiendo que, en última instancia, somos todos parte de una misma red de solidaridad en el mundo de la vida.

La reflexión sobre nuestra responsabilidad frente a la experiencia de los demás nos sumerge en un océano de complejidades humanas, donde cada persona es como una isla rodeada de misterio y diversidad. Como al contemplar un cielo estrellado, donde cada estrella representa la singularidad, en este caso, la del Otro/Otra, con sus propias luces y sombras, sus sueños y sus luchas. En este universo de seres singulares y contrapuestos, la ética compasión y la conciencia de vulnerabilidad propia, iluminan el camino hacia la comprensión mutua y de solidaridad. Son la guía que orienta nuestro viaje a través de las vicisitudes de la existencia,

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

recordándonos que, aunque separados por vastos océanos de diferencia, todos compartimos el mismo cielo estrellado y la misma condición humana.

Esperaríamos por tanto que la ética de la compasión se pudiese manifestar como una intrincada red neuronal, conectando los hilos de la condición humana en un tejido con los más finos matices de nuestra interdependencia y responsabilidad con el Otro/Otra, no obstante, “esa realidad de seres singulares y contrapuestos separa más que une” (Camps, 2011, p. 74), no nos permitimos comprendernos en la diversidad. Lo cual implica que la comprensión pudiese ser la base para nuestra relación con el Otro/Otra. En este contexto, la responsabilidad desde la ética de la compasión, emerge como el suelo fértil en el cual florecen los puentes de la comprensión, especialmente cuando el Otro/Otra ha experimentado las intrincadas sendas de la violencia o el conflicto.

En este intrincado caudal, las palabras de Butler resuenan con eco, recordándonos la urgencia de enfrentar la demanda ética que las diferencias imponen sobre nosotros (Butler, 2009). Cada palabra, cada gesto, cada narración es un acto de selección, una forma de tejer la compleja trama de las experiencias vividas, donde el recuerdo y el olvido actúan como hilos entrelazados en el tapiz de la identidad. Al acercarnos al Otro/Otra a través del lenguaje, nos sumergimos en un proceso de apertura y vulnerabilidad, donde nuestras propias experiencias se entrelazan con las del Otro/Otra, creando un espacio de encuentro y comprensión mutua.

Para Butler, la responsabilidad ética se erige como un puente que conecta lo individual con lo colectivo, lo privado con lo político. Esta noción trasciende la esfera personal para adentrarse en el dominio de lo público y lo social, donde el reconocimiento mutuo de la humanidad compartida se convierte en el fundamento de una

acción solidaria y comprometida. Así, los recuerdos y olvidos no son meramente asuntos personales, sino que adquieren una dimensión política al influir en la configuración de nuestras percepciones y relaciones con los demás, así como en la construcción de nuestras visiones del mundo. Por lo tanto, reconocer el sufrimiento del Otro/Otra implica sí bien un acto de empatía, también una consideración política de la diversidad humana y una llamada a la acción colectiva en busca de la justicia y la equidad.

Es el diálogo que nos invita a trascender las limitaciones de un listado de preguntas y respuestas, y nos adentra en un espacio donde la sensibilidad ante la vulnerabilidad del Otro/Otra, nos arroja a una búsqueda de alternativas como un imperativo ético, una llamada a explorar nuevos caminos que nos permitan conectar de manera más profunda con los recuerdos y olvidos que conforman la experiencia humana (Lévinas, 2021).

En este sentido, así como la literatura y la poesía, el arte también se erige como una poderosa herramienta para dar forma a nuestra memoria emocional, actuando como un vehículo que nos permite expresar los recuerdos y olvidos. Cuando las palabras no logran captar la complejidad del sufrimiento pasado, es el arte quien asume el rol de guía, tejiendo relatos que dialogan con nuestras emociones más íntimas.

El arte posee una capacidad única para estructurar y dar forma a nuestras experiencias pasadas, es a través del arte que podemos visitar esos momentos donde el olvido se ha manifestado para tapar el dolor o la angustia. Estas reflexiones nos permiten encontrar en el recuerdo, el olvido y la ética de la compasión elementos fundamentales en la construcción de la identidad y de la relación con el Otro/Otra. El arte en cuyo caso, sirve como el barco que mantienen conectados los caminos de la humanidad

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

compartida, permitiendo que emerjan “gradualmente y — así— experimentar de modo seguro los recuerdos corporales y emocionales” (López, 2017, p. 151).

El arte posee una capacidad intrínseca para moldear nuestra experiencia emocional y cognitiva, permitiéndonos reconciliarnos con nuestro pasado, comprendernos a nosotros mismos y a los demás, e incluso sanar las heridas emocionales que hemos sufrido (López, 2017). Desde esta perspectiva, el acto creativo se convierte en un vehículo para la autocomprensión y la transformación personal, donde el Otro/Otra puede ofrecerse palabras que devengan del encuentro ético, reconociendo y honrando al Otro/Otra, que alguna vez experimentó el dolor y la aflicción, como veremos a continuación.

Palabras que se Tejen: de la Experiencia Vivida



Figura 4. Madre e hija, tejiendo sus historias y memorias compartidas con resiliencia y amor

Tomada por: Fernanda Canencio Nates (2024)

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

En el acto del diálogo, la narración se alza como una fuerza vital que encuentra estrechos lazos con el tejido como forma de arte, pues estas manifestaciones no se limitan únicamente al ámbito personal, sino que se entrelazan con la comunidad, la historia y el contexto que las rodea. La participación activa en expresiones artísticas y en el arte de tejer conlleva un profundo reconocimiento de las cosmovisiones personales, las habilidades y la identidad enraizada en los entornos locales.

Este fenómeno se ilustra de manera notable en el trabajo de un colectivo de mujeres en la región de la Patagonia, Argentina, específicamente la comunidad Puyuhuapi-Aysén, cuyas creaciones están inherentemente entrelazadas con

[...] la utilización de elementos extraídos de la naturaleza, lo que conlleva un conocimiento heredado y profundo sobre las materias primas extraídas del entorno, destacando la importancia de la naturaleza como escenario para el proceso creativo en la elaboración de sus productos.

A partir del vínculo con la naturaleza como eje central de la identidad en la Patagonia, se articulan saberes locales que se establecen a partir de conocimientos heredados a través de memorias generacionales, a través de cosmovisiones y oficios artesanales (Huala y Brito, 2022, p. 63).

La comunidad Puyuhuapi-Aysén ha formado procesos orgánicos a través de los oficios ancestrales de sus artes y lo ha enlazado con la armonía de los Otros/Otras y de su entorno. Esta es una organización liderada por mujeres, cuya movilización trasciende la mera denuncia de las violencias que enfrentan en sus vidas cotidianas. Este es solo un ejemplo de los cientos existentes, de cómo las Otras se erigen navegantes de nuevos horizontes, como tejedoras de esperanza en los telares de la adversidad.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

Su propósito no se reduce a la búsqueda de un “buen vivir” (Walsh, 2013), sino que va más allá, en sus narraciones se encuentra la aspiración a la consecución de un bienestar colectivo en colaboración con los Otros/Otras y en comunión con la naturaleza, con su territorio. Sus diálogos de armonía y solidaridad se manifiestan en la creación y fortalecimiento de organizaciones sociales y solidarias, donde las Otras se erigen como agentes activos en la transformación de sus entornos sociales.

La labor de las mujeres de Puyuhuapi-Aysén, dicho sea de paso, la mayoría madres, no se circunscribe únicamente al ámbito social y lo comunitario, sino que trasciende hacia una dimensión ética y política más amplia. Su acción colectiva constituye un caudal en favor de la justicia, la equidad y la dignidad humana. En su afán por construir un mundo más justo y solidario, estas mujeres desafían las estructuras de poder establecidas, cuestionando las jerarquías patriarcales y reivindicando el derecho de todas las personas a vivir libres de violencia y opresión.

La historia de las Otras, marcada por conflictos, guerras, sufrimiento y muerte, se convierte en testimonios vivos (Gadamer, 1954) de la lucha por la dignidad y la justicia. En su búsqueda por una existencia diferente a las adversidades que las han llevado al borde de un mar de violencias e injusticias, las Otras se erigen como portadoras de un mensaje de esperanza y transformación social. Su capacidad de resiliencia nos brinda un faro que ilumina el pasado y el presente y proyecta una visión esperanzadora hacia el futuro.

La labor de las mujeres Puyuhuapi-Aysén en Argentina, sirve como un ejemplo palpable de un fenómeno más amplio que se extiende a lo largo y ancho de Latinoamérica. Las mujeres tejen madejas, pero también historias, narraciones, vidas, no solo trabajan con hilos y telas, sino que también tejen la memoria colectiva de

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

sus comunidades. Es precisamente en el encuentro del diálogo intergeneracional, donde a través del arte del tejido, se manifiesta la palabra hablada, entrelazándose con cada etapa del ciclo de la vida. Transmitiendo historias, tradiciones y experiencias que trascienden las barreras del tiempo y del espacio, creando un legado viviente que une generaciones.

En sus manos, los textiles se convierten en testigos silenciosos de la historia, pero realzan sus voces, especialmente de aquellos que ya no están, que la violencia les ha arrebatado, pero cuya memoria vive en cada puntada. Más allá de su labor artesanal, estas mujeres se han organizado para crear formas económicas propias, desde los márgenes de la sociedad, en lugares marcados por la vulnerabilidad y la adversidad. Su lucha por la justicia social y económica refleja un compromiso profundo con el bienestar de sus comunidades y con la construcción de un futuro más justo y equitativo para todos (Ojinaga, 2020).

En la misma línea, encontramos la organización de mujeres Mayas Mam de Guatemala, ellas son un ejemplo claro de cómo el arte del tejido puede curar tanto el pasado como el presente, y tejer un futuro esperanzador (Lookabaugh, 2023). Estas mujeres se han organizado en un colectivo que les ha permitido generar ingresos económicos mediante la venta de sus productos y, además, buscan sanar a sus comunidades a través de la palabra, del tejido.

En el tejer, encuentran una forma de curar las heridas de la historia y de construir lazos de solidaridad y apoyo mutuo (Lookabaugh, 2023). La colectividad se convierte en el medio a través del cual estas mujeres sanan a sí mismas y a sus comunidades. Su laburo no se limita al tejido, sino que abarca también el cuidado y la conservación del agua, como un recurso vital para su pueblo. Las Otras, nuevamente se conectan con sus Otros/Otras y con sus entornos.



De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

En un acto de profunda responsabilidad y compromiso comunitario, las mujeres Mayas Man, emprendieron la construcción de un depósito de agua, obteniendo las herramientas necesarias para almacenar agua en un gran tanque. Se organizan en grupos para limpiar y mantener el depósito, asegurando que el agua fluya con libertad y pureza para todos. Aunque el proyecto nació en el corazón de la organización, este depósito de agua se ha convertido en un recurso público, al servicio de toda la comunidad.

Esta iniciativa garantiza el acceso al agua para las labores domésticas, y también simboliza la capacidad de las Otras para liderar proyectos que transforman y mejoran la calidad de vida en sus comunidades. Estas experiencias reflejan cómo, a través de la colectividad y el arte, las mujeres de todo Latino América, a pesar de las adversidades, se han convertido en agentes de cambio, capaces de enfrentar y superar las adversidades, construyendo un futuro que honra el pasado y apuesta por la dignidad y el bienestar colectivo (Lookabaugh, 2023).

Tal es el caso de las Arpilleras en Chile (Aminta, López, y Plasencia, 2019), quienes a través del tejido han emprendido acciones para hacerle frente al olvido estatal. Su arte es una respuesta contestataria, ante la política de la violencia del Estado, y su consigna se enraíza en la imposibilidad del silencio. El silencio ha sido una herramienta para el miedo, y ha impedido que se puedan sanar las heridas del pasado; por ello, su apuesta a la palabra, a la voz, a sus propias voces.

Su valor va más allá de la pieza tejida, ya que el hecho de encontrarse alrededor del telar del tejido para crear, conversar y reflexionar, cuestiona desde lo performativo la idea de la mujer, por tradición silenciosa y solitaria. Coser, tejer y bordar son escrituras que pueden contar lo que algunas veces es imposible con la palabra (Aminta, López, y Plasencia, 2019).

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

Las Arpilleras hablan desde nuevas narrativas de acciones colectivas que traen el recuerdo al presente y evitan caer en el olvido; el textil es su marca física para decidir qué recordar, como un acto de resistencia. Su arte se ha erigido como una respuesta política a la violencia estatal, una manifestación de resistencia y memoria. La consigna de las Arpilleras se enraíza en la imposibilidad de callar y de detenerse frente al miedo, en sus textiles tejidos se reflejan sus historias, sus relatos, sus vivencias, es: la palabra tejida.

Por ello, su apuesta es hacia la voz, hacia sus propias voces, creando un espacio donde el tejido se convierte en un acto de denuncia, recordación y empoderamiento:

[...] su valor va más allá de la pieza, ya que el hecho de encontrarse alrededor del textil para crear, conversar y reflexionar cuestiona desde lo performativo la idea de la mujer, por tradición silenciosa y solitaria. Coser, tejer, bordar son escrituras que pueden contar lo que algunas veces es imposible con la palabra. (Aminta, López y Plasencia, 2019, p. 9)

A través del arte textil, las Arpilleras inscriben sus memorias en un lienzo tangible, donde el hilo y la aguja se convierten en herramientas de resistencia. Cada puntada es una decisión consciente sobre qué olvidar y qué preservar en el recuerdo, transformando el tejido en un archivo vivo de sus historias y luchas. Este acto de crear y recordar desafía tanto el silencio impuesto, como la reconfiguración del espacio de la memoria colectiva, afirmando su presencia y su voz en la lucha contra la impunidad y la injusticia. En este sentido, el textil no es solo un medio artístico, sino una poderosa manifestación de agencia y autonomía, una estrategia de resistencia que entrelaza el pasado y el presente, tejiendo un futuro donde sus historias nunca más puedan ser ignoradas o borradas.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

Los caudales se expanden a todos los rincones de América Latina, donde las mujeres han adoptado el arte textil como un eco a sus voces, una herramienta de resiliencia y memoria. Como las Madres de Plaza de Mayo en Argentina que han utilizado los pañuelos blancos, bordados con los nombres de sus hijos desaparecidos, como símbolos de su lucha incansable contra la impunidad. Estos pañuelos, que originalmente evocaban el luto y la búsqueda de justicia, se transformaron en emblemas de resistencia, visibilizando el dolor y la esperanza en el espacio público y resonando con una fuerza que trasciende fronteras y generaciones.

En México, las mujeres de las comunidades indígenas han utilizado el bordado para documentar y denunciar la violencia de género, el desplazamiento forzado y las violaciones a los derechos humanos. Organizaciones como Las Bordadoras de Chilpancingo, quienes han transformado sus experiencias de dolor en arte, creando mantas y pañuelos que hablan de sus vivencias y exigen justicia. Estas piezas, expuestas en plazas públicas y eventos internacionales, no solo ponen eco a sus palabras, sino que también sensibiliza a la sociedad sobre las injusticias cometidas y empodera a las Otras mediante el fortalecimiento de la solidaridad entre ellas.

En Perú, las mujeres de las comunidades andinas han mantenido viva la tradición del tejido como una forma de resiliencia cultural y política. Los textiles peruanos, con sus complejos diseños y técnicas ancestrales, son portadores de una memoria colectiva que se remonta a tiempos precolombinos. A través del tejido, estas mujeres transmiten sus voces, sus conocimientos, valores y narrativas que desafían la hegemonía cultural y reivindican su identidad indígena (Hernández, 2020).

Es el diálogo intercultural e intergeneracional hecho hilos de colores tejidos al compás de sus palabras. En contextos de conflicto armado y violencia política, el arte textil ha servido como un medio para

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

hablar y documentar sobre las atrocidades y preservar la memoria de las víctimas, convirtiéndose en una herramienta poderosa para la búsqueda de verdad y justicia.

El hilo común que atraviesa estas historias es el reconocimiento de que el arte, en sus diversas formas, es un vehículo para la expresión del Otro/Otra y de la colectividad. El tejido como una herramienta colectiva para la construcción de identidad y la resistencia frente a la opresión, es un legado desde la conquista y la libertad de la esclavitud, es su propio legado, su historia. A través de la capacidad estructuradora del arte permite a estas mujeres visitar sus experiencias pasadas, comprenderlas y resignificarlas en el presente, generando espacios de sanación y de acción política. Así, el arte se convierte en un lenguaje universal que, a través de los recuerdos y la creatividad, desafía el olvido y habla de un futuro más justo y equitativo.

En Colombia, las mujeres de San Basilio de Palenque han encontrado en la creación de tejidos y bordados un medio poderoso para narrar las historias de violencias y desplazamientos que han marcado a su comunidad. Este arte se convierte en un vehículo para la sanación y la construcción de la paz, donde los tejidos, llenos de colores vibrantes y patrones ancestrales, no solo cuentan historias de sufrimiento y resiliencia, sino que también celebran la cultura y la identidad afrocolombiana, esto es a lo que las Otras llaman: reconstrucción del tejido social.

Este proceso reafirma su conexión con la tierra y sus raíces, siendo cada puntada un acto de memoria, de lucha contra el olvido y de reivindicación. Así, el tejido se transforma en un hilo que une pasado y presente, tejiendo desde su lugar de enunciación un futuro más justo y esperanzador. Las narrativas textiles de las mujeres de San Basilio de Palenque tejen recuerdos, olvidos, resiliencias que fortalecen la identidad cultural y preserva las tradiciones y la narración de sus experiencias de vida.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

Así mismo, en Popayán, capital del departamento del Cauca, también emergen iniciativas que, en medio de contextos marcados por la adversidad, se erigen como caudales de esperanza y empoderamiento. Es el caso de la corporación Red Ser Mujer, con su eslogan “hilando vidas” esta organización de mujeres surgió como un agente crucial de apoyo y solidaridad, especialmente relevante en tiempos de crisis como el encierro total que aquejó al mundo tras la pandemia por covid-19. La iniciativa se dedicó a fortalecer los emprendimientos de mujeres mediante el uso de redes sociales, un enfoque innovador y vital para superar las barreras estructurales y geográficas de la región.

El departamento del Cauca, situado en el suroccidente colombiano, se caracteriza históricamente por enfrentar múltiples desafíos, entre ellos, la escasez de industrias que generen empleo y una infraestructura vial insuficiente, lo cual representa significativos obstáculos en términos de conectividad y desarrollo económico. De los 42 municipios que conforman este departamento, cuatro carecen de vías de acceso directo desde la capital. Tres de estos municipios son accesibles únicamente por vía marítima a través del departamento vecino, Valle del Cauca, y el otro requiere una ruta que atraviesa el departamento del Putumayo. Estas dinámicas complejizan la transmisión y el eco de las voces de sus habitantes, dificultando el acceso a oportunidades y recursos esenciales para su desarrollo y bienestar.

La infraestructura vial limitada en el Cauca no solo afecta la movilidad y el comercio, sino que también incide en la prestación de servicios básicos, exacerbando las desigualdades socioeconómicas. Según informes del observatorio de ciudad y región, la falta de vías pavimentadas y la precariedad de las rutas existentes impiden el desarrollo sostenible y la integración regional (Gobernación del

Cauca, 2023). Este contexto genera un ambiente propicio para el aislamiento de las comunidades, afectando particularmente a los municipios más remotos y marginados.

Además, la ausencia de industrias y oportunidades laborales en la región impulsa la migración de jóvenes hacia otras ciudades en busca de mejores condiciones de vida, contribuyendo al despoblamiento y debilitamiento del tejido social local. Las dinámicas de violencia y conflicto social y armado también han dejado una huella profunda en la región, complicando aún más los esfuerzos de desarrollo y reconciliación. A pesar de estos retos, el Cauca es una región rica en diversidad cultural y natural, con un potencial significativo para el turismo y la agroindustria.

En este entorno desafiante, Red Ser Mujer tejió una red que actualmente conecta a más de dos mil emprendimientos liderados por mujeres en todo el departamento. Estas mujeres se unen en un acto de apoyo mutuo, creando una comunidad resiliente y autosuficiente. La organización facilita la comercialización de productos, y asimismo fortalece el sentido de identidad y pertenencia entre sus integrantes.

Al “hilar vidas”, Red Ser Mujer no solo logró combatir el aislamiento económico y social que se provocó en la pandemia, sino que actualmente, continúa construyendo un tejido social robusto, donde la cooperación y la solidaridad son los hilos conductores. Este esfuerzo colectivo redefine el concepto de resiliencia y supervivencia que tejen las Otras, mostrando que, incluso en las condiciones más adversas, la unión y el apoyo mutuo pueden transformar las vidas y las comunidades, creando un futuro más prometedor y equitativo para todas y todos.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

Estos ejemplos, dispersos a lo largo del continente, evidencian cómo las mujeres han utilizado el arte del tejido como un medio de expresión personal, y como estrategia colectiva de resiliencia y memoria. El tejido se convierte en un acto performativo que desafía las narrativas oficiales del olvido y reivindica la importancia de recordar. A través de sus manos, estas mujeres hilvanan historias de dolor y esperanza, tejiendo redes de solidaridad y construyendo puentes entre el pasado y el presente, con la mirada siempre puesta en un futuro más equitativo y humano.

El arte del tejido en América Latina emerge como la palabra dicha, un lenguaje universal que articula al Otro/Otra, a las comunidades y los entornos, los territorios, permitiendo a las mujeres, las Otras, transformar el dolor en fuerza y la vulnerabilidad en poder. Son las otras, testimonios vivos de cómo la creatividad y la colectividad, la unión de fuerzas, pueden enfrentar las adversidades, construyendo espacios de sanación y reivindicación que desafían el olvido y promueven la justicia y la dignidad para todos.

Este compromiso con la construcción de un mundo más justo y humano refleja la profunda convicción de las mujeres, las Otras, en la capacidad de la acción colectiva para generar cambios significativos en la sociedad. Su ejemplo nos recuerda que, incluso en los momentos más oscuros, la solidaridad puede fluir como el agua, hacia un futuro más prometedor. Es en la intersección de los recuerdos y olvidos y de la ética de la compasión, que la acción colectiva de las Otras, emerge como protagonista indiscutible en la búsqueda de un mundo más justo y humano.

La voz de las Otras, tejida con los hilos del recuerdo y la esperanza, resuena como un eco poderoso en los rincones más oscuros de la historia. En el caudal incesante de la existencia, las Otras, las madres que dan a luz y protegen, ocupan un lugar central como guardianas

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

incansables de los recuerdos y olvidos y de la esperanza en medio de la adversidad. Su labor es fundamental, forjando un puente entre el pasado y el futuro, entretejiendo relatos que iluminan los caminos por los que transitamos.

Del Tejido de las Organizaciones Sociales y Solidarias



Figura 5. Entre las cumbres de El Patía, vida y labor campesina, antiguas siembras de coca entrelazadas con nuevas promesas

Tomada por: Fernanda Canencio Nates (2024)

En cada etapa del ciclo de la vida, la condición humana se ha visto fragmentada al enfrentar en soledad los diferentes retos que devienen de aspectos sociales, culturales, políticos y económicos, entre otros. El punto de inflexión recae en encontrar una cohesión que aborde de manera transversal lo humano, aquello que se escapa a la razón y nos llama a pensar en el encuentro desde la alteridad, con el Otro/Otra, que no puede ser contenida en cuadros como la niñez, la adultez o la vejez, sino que habla del rostro del Otro/Otra: del niño o la niña en su alegría, de la persona que madura a un ritmo acelerado, del campesino o campesina desde sus propios mundos de la vida.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

Las mujeres, en su rol de madres, se sumergen en un proceso profundo y multifacético que abarca la crianza, el cuidado y la educación, así como la transmisión de valores y saberes intergeneracionales. Las Otras se inscriben en un entramado que desde sus experiencias vividas van tejiendo y destejiendo caminos junto a sus familias y comunidades. La Otra, la madre que es responsable de los más pequeños, de los mayores y del cuidado, han sido vulneradas, violentadas y han enfrentado adversidades a lo largo de la historia, no obstante, en un acto de resiliencia frente a las adversidades, han establecido redes de colaboración y apoyo mutuo, para sí mismas, para los demás e incluso para su entorno.

Nos referimos en particular a los procesos liderados por las Otras mediante la conformación de organizaciones sociales y solidarias, que proporcionan un espacio vital para enfrentar las vicisitudes de las violencias, generar recursos económicos y fortalecer la participación de las mujeres en la esfera económica y política, tanto dentro como fuera de sus comunidades. Estas organizaciones actúan como catalizadores para el empoderamiento y la transformación social, donde el tejido de sus experiencias vividas se convierte en un acto de reivindicación frente a las injusticias históricas y contemporáneas.

Al igual que un río que atraviesa diversos paisajes, las Otras navegan por los desafíos de la vida, llevando consigo la riqueza de sus historias y aprendizajes. Este río de experiencias personales y colectivas eventualmente se encuentra con el vasto océano de la comunidad, donde se diluyen las fronteras de la mismidad o del Yo y se forja una identidad colectiva: un nosotros.

Las Otras no solo nutren y educan, sino que también lideran procesos de cambio, construyendo una sociedad más justa y resiliente. Desde las organizaciones sociales y solidarias, las experiencias vividas de las Otras se entrelazan para formar un tejido que reivindica la dignidad y los derechos de las Otras, y conjuntamente de sus



Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

familias y comunidades. La ética de la compasión es el caudal que permite comprender la construcción de la identidad en la relación con el Otro/Otra, destacando cómo estos elementos son esenciales para el diálogo trans e intergeneracional.

El diálogo cómo hemos visto, deviene de la conexión intercultural e intergeneracional, la comprensión de las experiencias vividas y el abordaje de la vulnerabilidad. El Otro/Otra está ahí, y nos demanda una atención ética que permita superar las barreras estructurales y culturales. Sumergimos en las experiencias vividas que las Otras han tejido en figuras orgánicas, estas figuras, nacidas de la interacción con el entorno y las personas, reflejan un mosaico complejo de emociones, resiliencias y luchas.

Las Otras, a través de su labor cotidiana, se convierten en tejedoras de recuerdos y olvidos, creando un entramado que se adapta y resiste a las violencias sufridas. Este proceso de tejer y destejer sus experiencias vitales junto a sus familias y comunidades no es solo una metáfora, sino un acto de resistencia y reconfiguración constante. Como argumentan Davidson y Perpich (2012), cuando las atrocidades cesan o se reducen, surge la interrogante acerca del destino de estos recuerdos y olvidos.

Las experiencias traumáticas no desaparecen, sino que se transforman y se integran en el tejido de la vida cotidiana, redefiniendo identidades y relaciones. Es en este punto donde comienza el laborioso trabajo de las mujeres. Es por ello que abocamos a las organizaciones sociales y solidarias que han liderado las Otras, estas figuras actúan como espacios vitales, orgánicos, que entrelazan sus comunidades para formar un tejido que reivindica la dignidad y la búsqueda del “Buen Vivir”.

A medida que las mujeres tejen y destejen, están simultáneamente construyendo y deconstruyendo estructuras de poder y resistencia. Las organizaciones sociales y solidarias emergen como catalizadores



De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

de este proceso, facilitando el fortalecimiento de redes de apoyo y la creación de oportunidades económicas que permiten a las mujeres y sus comunidades prosperar en una Colombia que se permite hablar de paz, tras más de medio siglo de haberse sumergido en un conflicto social y armado que parece incesante.

Las Otras buscan desde sus procesos organizativos, construir dicha paz, y aunque las aguas se ponen turbias, no cesan sus acciones y su liderazgo. En este sentido, el trabajo de las mujeres desde el liderazgo de organizaciones sociales y solidarias representa un flujo constante, busca un curso, va esculpiendo su propio cauce, llevándose consigo los sedimentos del pasado y depositando nuevas capas de vida y esperanza en cada giro y recodo del caudal.

Históricamente las mujeres han resistido ante las violencias, han luchado para reclamar justicia y reparación, es el caso de cientos de mujeres como las Otras del Pacífico caucano, quienes han enfrentado con valentía las amenazas constantes de los grupos ilegales que asedian su territorio, han encontrado en la danza y la música un poderoso instrumento de resistencia y afirmación cultural.

Junto a sus hijos y familias, se reúnen en actos comunitarios donde las marimbas resuenan y sus cuerpos se mueven al compás de sus músicas, esas a las que se le conocen como bundes, arrullos y currulaos. Este ritual no solo es una expresión artística, sino también una forma de protesta y un grito de dignidad ante las balas, las amenazas y las múltiples formas de violencia que intentan sofocar sus vidas.

En cada paso de baile y en cada nota de su instrumento emblema: la marimba, estas mujeres articulan una narrativa de resiliencia. La danza se transforma en un acto de desafío y supervivencia, donde los movimientos de sus cuerpos se convierten en un lenguaje de

libertad que se alza contra el miedo y la opresión. Las canciones y los ritmos ancestrales, transmitidos de generación en generación, se vuelven herramientas de cohesión comunitaria y de reafirmación de una identidad cultural que se resiste a ser silenciada.

El arte de la danza se convierte en un lenguaje otro que permite a las mujeres del pacífico caucano, expresarse de manera intergeneracional. Conocidas como “Las Cantaoras”, elevan sus voces, tal como lo podemos escuchar en la canción titulada “Del Mar y Río” del grupo Ayoí Mujeres, donde al son de los instrumentos resuena el llamado: “Canta niña, canta, canta, cantaora, cantá que todos queremos escuchar tu voz ahora. Ayoí mujer, el arrullo viene y se lo vamos a traer”. Las mujeres del Pacífico caucano, a través de sus cantos y sus danzas tejen espacios de visibilidad y empoderamiento, el conflicto jamás se ha ido de sus territorios, dejan en sus voces un eco en sus comunidades, y enfrentan las adversidades desde modos otros.

Al involucrar a sus hijos y a toda la comunidad en estas danzas de resistencia, estas mujeres están tejiendo redes de apoyo mutuo y fortaleciendo los lazos sociales que son esenciales para la supervivencia y la resiliencia en contextos de violencia extrema. Además, están enseñando a las nuevas generaciones el valor de su herencia cultural y la importancia de luchar por su preservación.

La música y la danza también funcionan como mecanismos de sanación y catarsis. Enfrentadas a traumas continuos, estas expresiones artísticas permiten a las mujeres procesar y canalizar su dolor, transformándolo en una fuerza colectiva que puede desafiar y resistir las estructuras de poder opresivas. Así, el arte se convierte en una forma de resistencia simbólica y material, donde el cuerpo y el espíritu se unen para reclamar un espacio de vida y dignidad en medio de la violencia.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

Las Otras, las mujeres caucanas están resistiendo a través del tejido, el arte, la danza y la música, y están reafirmando su derecho a existir y re-existir como pueblos con una identidad y una cultura propia. Están reclamando su lugar en el mundo, demandando reconocimiento y respeto para sus formas de vida y sus tradiciones. Las Otras, incluso en los contextos más adversos, son capaces de encontrar formas de expresión y acción que desafían la opresión y reivindican la vida y la dignidad. A través de sus expresiones están construyendo un legado de lucha y esperanza que inspira y moviliza no solo a sus comunidades, sino también al mundo entero: están construyendo un camino hacia la paz.

Sus voces se tejen, un diálogo a la vez, como cada puntada, rehacen caminos posibles, para expresar sus voces. Su escritura está en las letras, en el tejido, en sus cantos, en sus danzas, en sus cuidados, entre el “punto cadeneta” han destejido el error y rehecho cada puntada, han reconfigurando sus vidas y sus historias. Desde comunidades afros, campesinas e indígenas, las Otras, se han organizado para realizar una “escritura femenina que convierte la palabra en expresión bordada” (Pachecho, 2018, p. 1012). Las Otras, las Cantaoras, las Arpilleras, la organización Mayas Mam, las mujeres de Puyuhuapi-Aysén, las mujeres de la corporación Red Ser Mujer, ellas, las tejedoras, todas convierten sus mundos de vida en narraciones, historias para que salgan del olvido y las visibilicen como sujetos políticos activos.

Tejer las narraciones de las Otras, es comprender desde la lente de la ética de la compasión, otros modos de expresión de cómo las mujeres están creando formas que fusiona la palabra con cientos de formas de arte. La palabra tejida donde los recuerdos y olvidos se vuelven tangibles y se transmiten de generación en generación y mantienen viva sus culturas, en el lienzo o la canción que contienen sus palabras hechas arte.



Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

A través de su laburo, las Otras sí bien crean arte, conjuntamente están tejiendo resistencias, haciendo visible lo invisible, inscribiendo sus historias en la tela y las palabras del tiempo. Mediante sus prácticas, sus acciones constantes, que puntada a puntada reafirman su identidad y su lugar en la historia, desafiando las turbulentas aguas de las narrativas hegemónicas que buscan silenciarlas.

El proceso de tejer y destejer, de convertir el dolor en belleza y el sufrimiento en resistencia, es un acto profundamente político y subversivo. En este contexto, el bordado, el textil, las plataformas digitales y la música, se convierten en una metáfora poderosa de la resiliencia y la persistencia. Sus acciones, nos muestran que estos actos otros, son sus modos de narrar, de construir relatos que desafían el olvido y la opresión.

A través de sus expresiones artísticas, las Otras reclaman su derecho a la visibilidad, la audibilidad y la perpetuidad en la memoria, convirtiendo así su arte en una praxis política. Este acto de reivindicación se entrelaza intrínsecamente con la metáfora del tejido, que está profundamente arraiga en América Latina, esta es una práctica que específicamente en el contexto colombiano se ha usado ampliamente para simbolizar la labor de reconstruir el ‘tejido social’ desgarrado por décadas de conflicto armado y social.

El tejido, como reflexiona Jefferis (2016), no es una noción estática, sino un concepto que evoluciona a través del tiempo, ofreciendo una serie de posiciones en constante disputa que cada generación debe reexaminar y revitalizar. Es así como el proceso del tejido sí bien se erige como una forma de construir y reconstruir los recuerdos y olvidos personales y colectivos, también como un medio para revelar la alteridad. Es a través del tejido, mediante la intersección de hilos y la creación de nuevos patrones, que se revelan las historias y las voces marginadas, dando lugar a una práctica política de gran trascendencia.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

El concepto de tejido puede ser interpretado como una expresión del cuidado mutuo entre las mujeres. Siguiendo el enfoque de Jefferis (2016), el tejido no es simplemente una técnica estática, sino un proceso dinámico que puede tejer formas de construir y reconstruir cada vivencia, recuerdo y olvido, tanto propios como los de sus hijos e hijas, familiares o comunidad en general.

En el caso que relata el autor, el croché se reviste de una profunda relevancia política, trascendiendo lo meramente personal. Se convierte en una poderosa herramienta para preservar y compartir la memoria, mediante las manos habilidosas de mujeres que practican el tejer. Estas mujeres tejen las hebras de hilos, hacia historias propias, desde sus tradiciones y conexiones profundas con el pasado y el presente.

Así como las Cantaoras, las Arpilleras, la organización Mayas Mam, las mujeres de Puyuhuapi-Aysén y Red Ser Mujer, tejen narrativas para relatar las historias de sus comunidades a través de diferentes formas de expresión que ejemplifican la capacidad del acto de tejer o de diferentes manifestaciones del arte, para trascender su función aparentemente utilitaria y convertirse en un vehículo multifacético de expresión humana. Más allá de ser meras formas de preservar recuerdos o confrontar el olvido, estas prácticas adquieren un profundo significado como actos de resistencia ante diversas manifestaciones de violencia.

Se erigen como expresiones de resistencia que desafían tanto las violencias estatales, de género y opresivas, como las narrativas dominantes que han subyugado las voces y experiencias de las mujeres en sus comunidades. En la labor del tejido, el bordado y el crochet, en la propia tela que sirve de lienzo, o en el canto, se plasman cada una de las narraciones como testimonios tangibles de la tenacidad y la capacidad de resiliencia de estas mujeres frente a las adversidades que enfrentan en sus vidas y entornos.

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

El tejido, en su evolución desde la mera narrativa de recuerdos y olvidos hacia formas de resistencia, se erige como un proceso dinámico que trasciende las fronteras temporales y culturales. Desde las expresiones ancestrales de los pueblos originarios hasta su manifestación como arte contemporáneo, el acto de tejer y destejer ofrece un medio de transición y transformación. Es el caso de la obra denominada “Hilo Rojo” de la artista y poeta chilena Cecilia Vicuña, quien va atando el hilo rojo de vicuña silvestre a medida que escribe sus poemas.

El hilo de vicuña, con su distintivo tono rojizo y su composición de múltiples hebras, posee una resistencia notable que lo ha convertido en un recurso invaluable para las comunidades chilenas a lo largo de la historia. Este hilo ha “brindado calor y bienestar” (Vicuña, 2020, p. 43) desde tiempos inmemoriales, y al mismo tiempo ha simbolizado la resiliencia de estos pueblos frente a diversas formas de violencia y opresión.

La labor de rescatar las voces de las Otras en la interpretación de la historia se erige como una tarea esencial que trasciende “memorias, identidades (...) recuerdos y olvidos” (Bachraty, 2019, p. 207). Estas voces, las de las Otras, encuentran en la fortaleza de los hilos un medio para narrar sus propias verdades y experiencias. A través del acto de tejer, las mujeres preservan y transmiten sus historias, desafiando las narrativas hegemónicas, reclamando su lugar. El hilo de vicuña, por tanto, se convierte en un símbolo de la conexión entre el pasado y el presente, entre la resiliencia y la continuidad, entre las experiencias personales y las memorias compartidas, hilando juntas las vivencias de mujeres que, a través de su arte, revelan y reconstruyen las múltiples capas de la historia.

A través del delicado y resistente hilo de vicuña, Bachraty propone una serie de estrategias para desentrañar la complejidad del tejido, relacionando el acto de tejer-recuerdo-y-olvido con la metáfora del

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

agua. En este sentido, se plantea una fusión simbólica entre el hilo y el agua, donde el proceso de hilado se transforma en una representación del agua como hilo vital.

Así, el *quipu*, que es un antiguo sistema de registro andino mediante el tejido, vincula la actividad de hilar con el ejercicio de la palabra, simbolizando la fluidez y persistencia de la memoria a través del tiempo. El hilo de vicuña simboliza la resistencia y calidez que ha sostenido a las comunidades chilenas frente a diversas violencias, al mismo tiempo que se ha convertido en un medio poético para la transmisión de memorias.

La palabra, en su capacidad de evocar recuerdos, se entrelazan con las prácticas cotidianas de las mujeres que, como hábiles tejedoras de historias, actúan como guardianas de la memoria y la sabiduría ancestral. Esta labor se transmite de generación en generación, asemejándose a la corriente perpetua de los ríos, donde cada gota de agua contribuye a la creación y preservación de la vida misma. En esta analogía, el tejido de las historias humanas fluye como un río serpenteante, uniendo átomos de agua que, en su conjunto, forman una poderosa corriente de recuerdos, experiencias y conocimientos.

Las mujeres, a través de sus hilos, tejen prendas, significados y conexiones profundas que reconstruyen las múltiples capas de la existencia humana. Las puntadas se transforman como las aguas de los ríos que recorren diferentes lugares y arrastran sus sedimentos. Es el caso de cientos de mujeres como hemos visto en algunos casos a lo largo de este capítulo, específicamente en el departamento del Cauca, en varias de las comunidades, las Otras superan su dolor y sufrimiento mediante oraciones o meditaciones, que comparten en comunidad, es el caso de las palabras que rezan: “así como fluye el agua, fluyo yo”, demostrando que es posible transitar de los caudales turbulentos hacia la continuidad cultural y emocional.

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

Al decir de Bachraty “se trata de una fusión plástica de las ideas del hilo y el agua: el hilado extendido es una representación del agua como hilo de vida” (2019, p. 206). Este proceso, que se asemeja al flujo perpetuo de los ríos, es aquel en el que cada átomo de agua se integra para formar los serpenteantes cauces que sostienen la vida. En este tapiz, cada hilo se convierte en una gota de agua en un río interminable de historias y experiencias. Como el río que avanza implacable, desafiando obstáculos y recorriendo vastas geografías, el tejido representa la persistencia del espíritu humano frente a la adversidad. El hilo, como el agua, se adaptan, fluyen y se renuevan, manteniendo viva la esencia de las historias que transportan.

Las Otras emprenden nuevos rumbos para enriquecer a sus generaciones venideras, fluyendo como el agua. A través de economías propias, han desarrollado alternativas desde lo que sus territorios o sus manos producen. Con productos que pueden crear y recrear con sus propias manos, preservan su herencia cultural y construyen puentes de interconexión entre diversos puertos. Aseguran que las historias continúen navegando y que haya sustento económico en sus familias y comunidades, un sustento que, en lugar de interferir con el entorno, lo cuide y lo integre.

Las madres, las Otras que han dado vida, han sido pilares fundamentales en el proceso de preservar el tejido social. Según el informe de la Comisión de la Verdad en Colombia, son ellas quienes han reconstruido este tejido, emprendiendo caudales dolorosos para tejer caminos de encuentro hacia sus hijos, sus esposos, sus familiares y amigos. Las Otras:

[...] nunca se han rendido y han sido capaces de recomenzar, de recuperar la vida social, a pesar de todo y contra todo. Las organizaciones de mujeres y de lideresas han roto el círculo vicioso de las violencias. Frente

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

a tanta muerte y destrucción, declaran su no contundente a la guerra, su resistencia pacífica y su defensa colectiva de la vida y la dignidad (Comisión de la Verdad, 2022, p. 13)

En este océano de desafíos, las Otras han asumido la titánica tarea de reconstruir el tejido social, navegando con destreza y resistiendo las turbulentas aguas de la violencia en contextos de alta conflictividad, como es el caso específico del Cauca. Como señalan Davidson y Perpich, “tras un acontecimiento desastroso, los asuntos profundos y mundanos nos llaman desde eventos pasados, pero también hacia el futuro” (2012, p. 227).

Con la mirada puesta en el horizonte, las Otras vislumbran un mañana diferente para ellas y sus comunidades. Decididas a tejer un nuevo tapiz de vida, estas mujeres urden figuras orgánicas, arraigadas en la posibilidad de un futuro mejor respaldado por políticas públicas nacionales. Estas políticas se sustentan en los pilares de las comunidades, “identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas”, tal como lo establece la Ley 454 de 1998.

Hilar la palabra desde las perspectivas de las mujeres es dar otra puntada en este gran tejido, es narrarlo desde la resistencia pacífica, es hablar de un tejido social desde el acto mismo del cuidado, el cual ha sido históricamente asociado como algo inherentemente femenino, el cuidado permite llevar a cabo acciones colectivas para lograr un cambio social. Esta perspectiva nos pone en un punto de partida desde otra orilla a la establecida por las economías del capital global, las que Di Masso, Azquerra y Rivera (2021) han denominado como las economías de autogestión de las comunidades, esto es que, según los autores el sistema establecido discrimina laboralmente a las mujeres, al no tener en cuenta su doble papel como trabajadoras: las del hogar y las del mercado global.



Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

Es por lo anterior que, se relaciona el feminismo con lo solidario, al hacer un puente entre organizaciones de economía de las mujeres o lo que Di Masso, Azquerra y Rivera denominan como la “economía feminista”, y las economías sociales y solidarias, se propone transversalizar aspectos como la democratización de una economía desde la mirada de la mujer, de la Otra, que logre visibilizar visibilice lo que históricamente han hecho: transformar de manera igualitaria las relaciones económicas y superar la “jerarquía producción-reproducción” (2021, p. 131).

Los hilos se pueden destejer sí la configuración del producto terminado no es la esperada o adecuada, incluso si los colores mismos no se armonizan entre sí, destejer también está bien para tejer los colores y figuras adecuadas, cada hilo puede ser un lugar diferente, una perspectiva heterogénea o una etnia diversa, al decir de Jurado, las organizaciones de economía social y solidaria (ESS) nacen de la multiplicidad de voces pero con el objetivo en común de desarrollar una economía más justa y equitativa, desde la inclusión social, la generación de empleo y el compromiso con los Otros/Otras y con el medio ambiente (2021).

Esta es una visión integral en la que cada persona, con cada experiencia vivida, agrega valor al proceso, contribuyendo con su experiencia, conocimientos y con su trabajo, su tiempo y su dedicación, un proceso comunitario en el que se busca que todos prosperen juntos, compartiendo tanto aspiraciones como desafíos, donde las ideas fundamentales se transforman en logros concretos y beneficios tangibles para la comunidad.

Esta perspectiva se alinea con la visión de Paz, Pinto y Araujo (2023), quienes conceptualizan las organizaciones de ESS como un tejido ético arraigado en la reciprocidad y la cooperación. Desde esta óptica, la producción y el intercambio de recursos económicos



De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

se asemejan a los hilos que componen una intrincada tela, donde cada hebra representa una contribución de cada una de las voces participantes, hacia un propósito común. Más que transacciones financieras, estos actos económicos se convierten en actos de tejido social, fortaleciendo los vínculos comunitarios y tejiendo la trama de la justicia social.

En este contexto, las organizaciones de ESS se erigen como una tela solidaria, donde cada hilo simboliza un compromiso con la equidad y la inclusión, y cada puntada marca un paso hacia una sociedad más cohesionada y justa “intercambiar, financiar, comunicar, educar, desarrollarse, que promueve un nuevo modo de pensar y de vivir... trasciende los indicadores económicos y se apoya en los factores sociales que sustenta la construcción de una sociedad sostenible” (Paz, Pinto y Araujo, 2023, p. 207).

Este cambio de perspectiva representa una transformación sísmica en el paradigma sociopolítico y económico, desafiando los estándares convencionales al abrazar una visión de sostenibilidad que trasciende las métricas tradicionales. Al aventurarse más allá de los confines impuestos por las medidas económicas usuales, se adentra en un terreno donde los aspectos sociales y comunitarios se convierten en los cimientos de una sociedad resiliente y equitativa.

Es así como las mujeres tejedoras de caminos alternos, fundamentales en la construcción de este entramado social robusto y justo, fortalece la cohesión comunitaria, y nutre el bienestar colectivo, proporcionando una riqueza de experiencia y perspectiva en la tela social. La contribución activa de las Otras atraviesa con fuerza las barreras sociales, económicas, políticas y culturales para fortalecer los cimientos mismos de la sociedad.

Hacia el Tejido de las Organizaciones Sociales y Solidarias



Figura 6. Con los valles del río y las montañas del Cauca, las mujeres tejen esperanza con hilos de resiliencia

Tomada por: Fernanda Canencio Nates (2024)

Los ríos, en su constante fluir, llevan consigo una variedad de sedimentos que revelan la calidad y el estado de sus aguas. Estos sedimentos, visibles a simple vista, nos permiten discernir entre aguas turbulentas, desprovistas de vida, y aguas cristalinas, rebosantes de vitalidad. De manera análoga, podemos evaluar el impacto de los eventos en las experiencias de vida de las Otras, interpretando las “aguas” de los mundos de la vida. Las Otras, que han atravesado las violencias y las adversidades, buscan un futuro diferente para sí mismas y para los Otros/Otras. Su objetivo es limpiar estos ríos turbios y oscuros para abrir paso a un porvenir de aguas transparentes y renovadoras.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

Es a través del tejido de organizaciones sociales y solidarias que las Otras han encontrado un camino para proponer un filtro, uno que deje atrás un pasado de sufrimiento y permita el florecimiento de un futuro prometedor. Estas organizaciones actúan como catalizadores, transformando los sedimentos de dolor y lágrimas en nuevas métricas de esperanza y creación. Dichas métricas se han valorado desde los cuadros de contenidos pensados que las han categorizado como víctimas, las Otras, desde las organizaciones sociales y solidarias, rompen dichos esquemas tanto para ellas como para sus comunidades, desde la recuperación y fortalecimiento del tejido social.

El imparable incremento de la participación de las Otras en iniciativas de organizaciones sociales y solidarias, constituye un fenómeno en constante expansión, cuyo potencial transformador se manifiesta de manera palpable. En Colombia existen diversos ejemplos, entre ellos uno emblemático, que se ubica en el departamento de la Guajira desde el liderazgo ejercido por las mujeres Wayuu, quienes aúnan esfuerzos dirigidos hacia el fortalecimiento de las capacidades endógenas en sus comunidades para hacer frente a múltiples formas de violencia.

Este compromiso va más allá de la mera promoción de la justicia económica y social; implica la revitalización de prácticas culturales y la resistencia activa contra sistemas de opresión profundamente arraigados. En este contexto, resulta imperativo reconocer el poder transformador de las acciones de la Otras, quienes abordan desde economías propias la disolución de las dinámicas de poder y desigualdad presentes tanto a nivel local como global.

Las mujeres promueven estas iniciativas desde una perspectiva en comunidad, enfatizan un enfoque de desarrollo económico a escala humana (Paz, Pinto y Araujo, 2023), que prioriza el bienestar de las



Tejiendo Cauca:

Relatos de vida y territorio

personas sobre el lucro, y que apunta a construir sociedades más equitativas y sostenibles tanto en lo local como en lo global. Las mochilas Wayuu se revelan como un como una dinámica económica marcada por desequilibrios notables: localmente adquieren un valor considerablemente inferior al que obtienen en los mercados urbanos, este fenómeno subraya la disparidad económica que enfrentan las tejedoras.

En respuesta a esta realidad, la iniciativa liderada por las mujeres Wayuu permite el flujo de las aguas en dirección a una economía propia en la Guajira, cual río que fluye en dirección hacia una justicia económica renovada. Esta práctica, como un tejido meticuloso, busca un retorno justo para la comunidad por su labor, promueve la autonomía económica de los Otros/Otras y reduce la dependencia de las mujeres en los ingresos masculinos. Estos flujos progresivos, en su avance, tejen una red de relaciones que trascienden lo comercial para abarcar lo social. De este modo, se nutre y revitaliza el empoderamiento de las tejedoras, actuando como un catalizador para el progreso económico y social de toda la comunidad.

Las herramientas de cada comunidad son diversas, las organizaciones que se inscriben como sociales y solidarias tejen punto a punto, patrones que se encuentran estrechamente relacionados con formas de emancipación (Utting, Van Dijk y Matheï, 2014). Este enfoque organizativo, que califica los procesos económicos desde una perspectiva social y solidaria, representa una voz profundamente arraigada en los contextos de enunciación específicos. No basta con considerar aspectos sociales, culturales o políticos de manera aislada; es imprescindible adoptar una perspectiva que emerja desde las Otras.

Son las Otras quienes, a través de sus organizaciones, de sus artes y oficios, han abierto espacios previamente inaccesibles, facilitando la participación política, social y económica. Es como si cada iniciativa

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

liderada por las Otras tejiera un tapiz de posibilidades, entrelazando hilos de inclusión y equidad que redefinen el panorama económico y social y vuelcan la mirada hacia un futuro esperanzador.

Las acciones derivadas de estas iniciativas no buscan solo el beneficio de las Otras activamente involucradas, sino que comprenden en sus caudales a toda la comunidad: a sus hijos e hijas, a sus familias y a la comunidad en general. Es en este escenario, las Otras lideran la construcción del tejido social, buscando promover el bienestar colectivo y dragar con cuidado cada obstáculo en sus caminos para limpiar las aguas hacia un futuro más inclusivo y sostenible.

Estos procesos, brotan de las profundidades de cada experiencia vivida de las Otras, como resultado de la producción de “bienes y servicios autónomos del Estado y guiados por objetivos y normas que priorizan el bienestar social, cooperación y solidaridad” (Jurado, 2021, p. 10), facilitan la autogestión y la cooperación entre los miembros de cada organización. Es un entorno de colaboración y apoyo mutuo, de atención sobre los mundos de la vida, es ahí donde se tejen vínculos sólidos que fortalecen el entramado comunitario, actuando como una red de seguridad y prosperidad compartida.

Siempre será posible desandar caminos otros, tal como reencausar las aguas de los ríos, no para averiar caminos, por el contrario, para transformar y mejorarlos, como en este caso, en el que se redefinen las métricas de éxito, trascendiendo las meras cifras económicas para incluir el bienestar integral de las personas y sus comunidades. Sí bien se desafían las estructuras tradicionales de poder y desigualdad, lo que se busca es promover organizaciones que tejan voces, que hablen desde sus lugares de enunciación y que se ramifiquen para alcanzar a Otros/Otras.

Estas figuras organizativas, no son entidades privadas, ni estatales, son aquello que en Colombia se ha denominado como mixtas, organizaciones de la sociedad civil que redistribuyen de manera equitativa sus ganancias, que se apoyan como comunidad y se solidarizan entre sus miembros (Jurado, 2021). En este proceso organizativo se tiene la flexibilidad necesaria para adaptarse a las necesidades y contextos de cada uno de los territorios de donde emergen, porque devienen de ellos. Esta dinámica, las convierte en una fuerza poderosa para abordar desafíos de todo tipo y promover cambios sustanciales en el proceso.

Casos como los que se describieron en líneas anteriores, se erigen como claros ejemplos de que la heterogeneidad y la diversidad se pueden convertir en pilares fundamentales para el desarrollo de iniciativas. Es precisamente de cada pequeña quebrada que surge en distintos territorios donde se nutre un gran río; cada corriente se adapta para fluir en una variedad de contextos y realidades. Estas diversas realidades representan un esfuerzo por trazar nuevos caminos hacia una notable mejora en la calidad de vida.

Dicha heterogeneidad es un tejido complejo, donde cada hilo, cada elemento diverso, contribuye a la riqueza y la resistencia de la estructura, que se convierte en infranqueable, como el hilo de vicuña. La adaptabilidad y la diversidad son el motor poderoso que impulsa los procesos endógenos de desarrollo desde la búsqueda de un bienestar colectivo y equitativo. Cientos de hilos de colores se entretajan en la malla en las actividades de las organizaciones sociales y solidarias de mujeres, de las Otras que hacen frente a los procesos de violencias y estructuras de poder, para procurar sus vivires y buenos vivires.

Disertaciones finales

Resulta preciso evidenciar la falta de un consenso sobre la denominación de este tipo de figuras orgánicas, en Colombia hemos dicho se denominan como mixto, pero también “Tercer Sector, Economía Social, Economía Solidaria, Economía Social y Solidaria, Economía Popular, Economía Informal, Economía del Bien Común, entre otros” (Battisti, Marcuello y Messias, 2018, p. 2). Su falta de autodenominación no representa un inconveniente, sino que por el contrario nos revela una amalgama de colores posibles para que cada territorio lo asuma desde sus perspectivas, por ello aquí hilamos el camino como: organizaciones sociales y solidarias. Esto dado que, nos interesa verlo no desde el enfoque tradicional de la norma y forma jurídica, sino de aquello que hemos desarrollado a lo largo de este capítulo, desde sus experiencias vividas, desde las actividades organizacionales propias de cada territorio, que están siempre en proceso de transformación con cada sociedad.

Dragar las aguas de los transitares es una búsqueda meticulosa por la claridad, un proceso exhaustivo de eliminación de bascosidades que permite a las aguas fluir con pureza cristalina, facilitando así, que todos compartamos su esencia transparente. Esta acción implica una subversión del sistema estructural existente, proponiendo nuevas figuras y modelos que emergen desde los territorios mismos, atendiendo a sus necesidades, experiencias, sueños y procesos únicos. Es así como las organizaciones sociales y solidarias se convierten en pilares fundamentales para impulsar transformaciones significativas en cada territorio, proporcionando la base material necesaria para la reconfiguración del tejido social.

Desde la perspectiva de las organizaciones sociales y solidarias, encontramos dos dimensiones clave: la económica y la comunitaria. Por un lado, la dimensión económica de la solidaridad se manifiesta

en el ahorro popular, aportado de dos formas, una periódicamente por los miembros de estas organizaciones y otra, por la redistribución de las ganancias que se adquieran de los productos o servicios que ofrezcan. Por otro lado, es precisamente este ahorro, el que sirve tanto para mantener y fortalecer estas iniciativas, como para su redistribución en beneficio de todas y todos los participantes. Esta práctica colectiva, refleja el compromiso de los integrantes con el sostenimiento y la prosperidad de la colectividad.

La solidaridad se manifiesta a través de la ayuda comunitaria, y se materializa en las organizaciones sociales y solidarias, las cuales se dividen en dos grandes grupos, según la Ley 454 de 1998 (Colombia. Congreso de la República, 1998): las Organizaciones Solidarias de Desarrollo (OSD) y las Organizaciones de Economía Solidaria (OES). Las OES, como cooperativas, fondos de empleados, mutuales y empresas solidarias de salud, requieren un robusto músculo financiero, lo cual suele ser un obstáculo para muchas comunidades en el territorio colombiano, que no poseen los recursos necesarios para acceder a estas estructuras. En contraste, las OSD, como corporaciones, asociaciones, fundaciones, voluntariados y acciones comunales, son más accesibles y, por lo tanto, más comunes.

Independientemente de su forma, este tipo de organizaciones persiguen un objetivo común: el bienestar de sus miembros y la mejora de la calidad de vida de sus familias y comunidades. A menudo, su impacto se extiende más allá de los límites inmediatos, beneficiando a toda una región y sus entornos circundantes, como los ejemplos que hemos revisado a lo largo de este capítulo. Los ahorros que cada asociado y asociada aporta se destinan a diferentes fondos, tales como los de vivienda, educación, recreación y capacitación, reflejando una visión holística de la vida de sus integrantes.

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

Este enfoque integral aborda desde las diversas necesidades y aspiraciones, hasta la contribución significativa de la mejora en la calidad de vida de la comunidad asociada. Al tejer juntos estos hilos de solidaridad y convivencia, las organizaciones sociales y solidarias construyen un tejido social resiliente y equitativo, donde cada miembro encuentra su lugar en un entramado de apoyo mutuo y desarrollo sostenible (Andrade, 2022).

Es crucial destacar que la mayoría de estas organizaciones dado su modelo de circulación, apropiación y trabajo conjunto para propender el bienestar colectivo, desde sus propios saberes y hacer territoriales, están conformadas por poblaciones vulnerables, personas que han experimentado diversas formas de violencia y adversidades, y que han decidido darle un giro a su futuro, uno lleno de esperanza.

Es en este tapiz, donde las mujeres han desempeñado un papel fundamental en la reconstrucción del tejido social. Ellas, las Otras, se han convertido en el motor del desarrollo de los territorios en América Latina, en Colombia y específicamente en el departamento del Cauca. A pesar de su crucial labor, persiste la falta de apoyo profesional y estatal, así como la carencia de “coordinación interinstitucional entre lo público y lo privado, para concebir proyectos conjuntos que involucren diversos recursos y tengan mayor impacto” (Sánchez et al., 2019, p. 101). No obstante, esto no ha impedido que las Otras, sigan organizándose para buscar su bienestar y el de sus familias y comunidades.

La labor de las Otras, es admirable, aun así, es imperativo hacer un llamado a la sociedad en general y a los gobiernos de turno, para que exista una implementación de un modelo inclusivo que contemple todas las vertientes diversas y sea solidario, que proporcione herramientas adecuadas y un enfoque diferenciado. Este modelo



Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

debe estar diseñado para trabajar con las Otras que han sobrevivido a eventos traumáticos y violentos y que, pese a ello, continúan avanzando no sólo para sí mismas, sino para reconstruir el tejido social a partir del liderazgo de proyectos desde sus territorios, en la configuración de organizaciones sociales y solidarias.

La idea subyacente es contribuir de manera integral, fortaleciendo estos procesos para hacerlos más efectivos en la consecución de sus objetivos. Más allá de proporcionar recursos y formación —cómo se lleva a cabo en la actualidad—, es fundamental comprender las necesidades específicas de estas figuras asociativas. Las mujeres, en su rol de rectoras del tejido social, necesitan un apoyo que vaya más allá de lo material, que incluya desde la ética de la compasión, el reconocimiento y comprensión de sus experiencias y resiliencia. Al tejer juntas estas redes de solidaridad, se ha creado un entramado robusto y resiliente, capaz de transformar y mejorar de manera real y tangible, las condiciones de vida en sus comunidades, aspirando hacia un futuro que el Otro/Otra y el entorno, sean prioridad.

El enfoque de Bucheli (2008) puede arrojarnos pistas para pensar este gran tapiz fuera de “la actividad que define el equipo de pilotaje -centrándose en- agrupar a la comunidad con el fin de actuar de manera colectiva en todos los componentes” (p.127). Esta visión resalta la importancia de la organización como catalizador fundamental de procesos de cambio social y económico.

Además, Bucheli destaca la educación como el eje articulador de estos procesos, lo cual está alineado con la idea de Jurado, quien sostiene que la sistematización continua de diversas experiencias es crucial para responder de manera efectiva a las crisis socioeconómicas, perspectiva que resalta la necesidad de un enfoque holístico que reconozca la interconexión entre la organización comunitaria, la educación y la respuesta adaptativa a los desafíos socioeconómicos.



De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

Las mujeres han reconstruido sus territorios, sus experiencias, sus cuerpos, sus hogares y sus comunidades, desde el tejido social, perseverando en la creación de caminos que buscan visibilizar sus procesos y promover la autogestión desde la construcción de paz de los territorios. El tejido de la solidaridad requiere de un compromiso continuo por parte de todos los actores sociales, con el fin de garantizar que estas palabras, sus voces, sus experiencias vividas, esas historias de resiliencia y tejido, trasciendan la mera inspiración y permitan promover una transformación del sentido social duradero.

Para lograr un cambio sostenible, es imperativo que el apoyo sea continuo y estructurado dentro de la agenda pública, que se alineen con las realidades y aspiraciones de las comunidades, enfocándose en este fenómeno a partir de un enfoque integral, una acción coordinada a todos los niveles. Es necesario trazar rutas interinstitucionales que activen y fortalezcan los procesos endógenos, promoviendo la participación desde las comunidades, las organizaciones y especialmente desde las voces de las Otras.

Este proceso debe ser como un río cristalino, símbolo de una sociedad equitativa y armoniosa. Solo alcanzaremos este ideal si cada una de sus corrientes fluye continuamente, sin obstáculos. La colaboración y el apoyo mutuo son fundamentales para construir la sociedad esperanzadora que las Otras tejen desde sus territorios, libre de violencias, donde todas las voces, especialmente aquellas marginadas y vulneradas como el caso de las Otras, sean escuchadas con atención y respeto.



Referencias bibliográficas

- Albán, A. (2013). Pedagogías de la Re-Existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos”. En: Catherine Walsh (Ed.) *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*, (pp. 443-469). Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Álvarez, B. (2008). Entre el recuerdo y el olvido: un estudio filosófico-literario de la memoria en la poesía de José Emilio Pacheco. *Ciencia Ergo*: 259 - 268. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10415304>
- Aminta, F., López, R. y Plasencia, F. (2019). El textil es huella, acción contraelolvido. *ArteeInvestigación*(16):1-10. Disponible en: <https://mediacionartistica.org/wp-content/uploads/2019/12/953-texto-del-artc383c2adculo-1723-1-10-20191218.pdf>
- Andrade, L. (2022). Ethical and solidarity finance and the organizations that promote it worldwide. *COODES Cooperativismo y Desarrollo*, 10 (1), 113 - 128. Disponible en: http://scielo.sld.cu/pdf/cod/v10n1/en_2310-340X-cod-10-01-113.pdf
- Bachraty, D. (2019). Un acto de tejer y destejer la memoria. Los quipus de Cecilia Vicuña y el arte actual. *Historia, teoría y crítica del arte*, 5, (pp. 195 – 212). Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hart/article/view/3529/2656>
- Battisti, L., Marcuello, C. y Messias, J. (2018). Las perspectivas Latinoamericana y Europea de la Economía Solidaria. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 134:1-10. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/REVE/article/view/69171>
- Bucheli, M. (2008). El desarrollo local y las organizaciones solidarias; diversas estrategias para afrontar el desarrollo: un caso colombiano. *Cuadernos Desarrollo Rural*, 5 (61): 11-129. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/117/11713138005.pdf>

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

- Búho, S. (2021). *Fragilidades*. España: Lunwerg Editores.
- Butler, J. (2009). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. [Traducción en español H. Pons] Buenos Aires: Amorrrortu.
- Camps, V. (2011). *El gobierno de las emociones*. Herder Editorial, S. L: Barcelona.
- Comisión de la Verdad. (2022). *Mi cuerpo es la verdad experiencias de mujeres y personas lgbtiq+ en el conflicto armado*. Informe presentado por la Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición. Bogotá.
- Congreso de la República (1998). Ley 454 (4 de agosto) *Gestor normativo de la Economía Social y Solidaria*. Disponible en: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=3433>
- Davidson, S. y Perpich, D. (2012). *Totality and Infinity at 50*. Pennsylvania: Duquesne university Press.
- Di Masso, M., Ezquerro, S., y Rivera, M. (2021). *Mujeres en la Economía Social y Solidaria: ¿alternativas socio-económicas para todas?* *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* 102: 123-159. Disponible en: https://ciriec-revistaeconomia.es/wp-content/uploads/CIRIEC_102_05_Masso_et_al.pdf
- Dimas, A. y Gómez, D. (2010). *Cuando la historia es recuerdo y olvido*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas/ Instituto Ipazud.
- Gadamer, H. (1954). *Mito y razón*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Gobernación del Cauca. (2023). *Plan Integral de Prevención y Protección*. Popayán: Secretaría de Gobierno.
- Hernández, R. (2020). *Control Social, dulces, cultura: Una mirada a la cotidianidad de las mujeres de San Basilio de Palenque*,

- Bolívar, Colombia. Barranquilla: Sello Editorial Corporación Universitaria del Caribe - CECAR.
- Huala, A. y Brito, A. (2022). Tejedoras del fiordo. Hilando historias y trayectorias de mujeres en Puyuhuapi-Aysén. *Revista Historia*, 29 (2): pp. 42-69.
- Husserl, E. (1990). El artículo de la *Enciclopedia Británica*. [Traducción en español A. Zirión] México: Cuadernos UNAM.
- Jaramillo-Echeverri, L. y Aguirre-García, J. (2015). La investigación escolar y la formación de formadores. *Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación*, 8(16): 169-180. Doi: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m8-16.ieff>. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/14411>
- Jefferies, J. (2016). Crocheted Strategies: Women Crafting their Own Communities. *Textile. Cloth and Culture*, 14(1): 14-35. Doi: <https://doi.org/10.1080/14759756.2016.1142788>. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14759756.2016.1142788>
- Jurado, E. (2021). Economía Social y Solidaria como configuración heterogénea y diversa. El caso de la Provincia de Mendoza (Argentina). *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 102: 259-289. Doi: 10.7203/CIRIEC-E.102.16177. Disponible en: https://ciriec-revistaeconomia.es/wp-content/uploads/CIRIEC_102_09_Jurado.pdf
- Lookabaugh, L. (2023). Mujeres tejedoras del conocimiento: Mujeres Mam Maya curando el pasado y el presente para tejer el futuro en Guatemala. *Género, Lugar y Cultura. Revista de geografía feminista*, 30(1): 28-49. doi:10.1080/0966369X.2021.1987200. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/355225990_Mujeres_tejedoras_del_conocimiento_Mam_Maya_women_curating_past_and_present_to_weave_the_future_in_Guatemala

De los Caudales del Agua:

Tejiendo Historias desde las Experiencias...

- López, M. (2017). Aletheia: contra el olvido. Estrategias a través del arte para elaborar la memoria emocional. ¿Qué hacer con el patrimonio inmaterial del recuerdo traumático? *Estudios Pedagógicos*, 43 (4): 147 - 160. Doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000400008>. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052017000400008
- Mèlich, J. (2010). *Ética de la compasión*. Barcelona: Herder Editorial.
- Ojinaga, B. (2020). Tejiendo nuevas narrativas: los retos de hacer presente la voz de las tejedoras en los centros textiles en México y Perú. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (1): 9-29. Obtenido de: <https://www.redalyc.org/journal/270/27060320012/27060320012.pdf>
- Pachecho, A. (2018). Las arpilleras de shuba: bordado de arpilleras para tejer la memoria colectiva sobre los espacios. *Revista cambios y permanencias*, 9 (1): 1009 - 1028. Disponible en: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/8475>
- Paz, A., Pinto, E. y Araujo, D. (2023). Economía solidaria: Visión integradora en pequeñas y medianas empresas comercializadoras de artesanía Wayúu. *Revista de Ciencias Sociales*, 29(1): 202-214. Doi: <https://doi.org/10.31876/racs.v29i1.39746>. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/racs/article/view/39746>
- Pizarnik, A. (1965). *Los trabajos y las noches*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Utting, P., Van Dijk, N. y Matheï, M. (2014). *Social and solidarity economy: Is there a new economy in the making?* Geneva: United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD).
- Vicuña, C. (2020). *Veroír el fracaso iluminado*. México: Museo de Arte Contemporáneo UMAN.

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir (re)existir y (re)vivir*. Tomo I Serie Pensamiento decolonial. Quito: Abya Yala.

Weinrich, H. (1999). *Leteo. Arte y Crítica del Olvido*. [Traducción en español C. Fortea]. España: Ediciones Siruela.



“Es necesario tener la idea de lo infinito,
la idea de lo perfecto, como diría Descartes,
para conocer su propia imperfección.
La idea de lo perfecto no es idea, sino deseo”

—Emmanuel Levinas



Capítulo 3

Trazando Capas de Sentido: una Fenomenología de los Mundos de la Vida y los Escenarios de Interpelación

*Tracing Layers of Meaning: A Phenomenology of
Life Worlds and Scenarios of Interpellation*



Resumen

El objetivo general de este capítulo será: realizar un acercamiento a algo así como una caracterización del sentido e implicaciones del concepto: estructuras del mundo de la vida. Por lo que, esta exposición se teje en dos momentos, un primer momento intentará dar cuenta del concepto de mundo de la vida y un segundo momento propondrá un acercamiento a los Mundos de la vida, los disensos y los escenarios de interpelación.

Palabras clave: escenarios de interpelación, mundos de la vida campesina, resistencia, organización social solidaria

Abstract

The general objective of this chapter will be: to make an approach to something like a characterisation of the meaning and implications of the concept: lifeworld structures. Therefore, this exposition is woven in two moments, a first moment will try to give an account of the concept of lifeworld and a second moment will propose an approach to lifeworlds, dissensions and interpellation scenarios.

Keywords: interpellation scenarios, peasant life worlds, resistance, social solidarity organisation.

Primer momento: mundos de la Vida

En orden a la comprensión, resulta interesante evidenciar que, en este caso, la propuesta filosófica de Schutz (2001) se construye en diálogo comprensivo con Husserl y Bergson, toda vez que, de entrada, el filósofo nos ubica en el marco de las estratificaciones o capas que componen el mundo de la vida; de hecho, se me antoja pensar en la cebolla como metáfora, porque, quizá, así como la cebolla, el mundo de la vida esté compuesto por múltiples capas dadas en la actitud natural. A partir de lo que, podría ser interesante, en palabras del propio filósofo considerar que: “podemos pensar el concepto de mundo de la vida tan ampliamente que incluya todas las modificaciones de actitudes y estados de alerta, o sea la tensión de la conciencia presente” (Schutz, 2001, p. 108).

El filósofo Alfred Schutz (2001) propone y desarrolla un potente programa analítico que posteriormente servirá de fundamentación teórico-conceptual para ciencias sociales, específicamente la sociología se reinventa a partir de esta inclusión de aspectos de orden hermenéutico y fenomenológico, propiamente, acudiendo a

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

la elementos fuertes en el contexto de la fenomenología, como es el caso de la descripción, y con ello, Schutz consigue ingresar en una parte importante de la tradición de la historia de la fenomenología, porque según él, resulta necesario: “describir la estructura de los ámbitos cuasi-ontológicos de realidad que son vividos por el adulto normal y alerta” (Schutz, 2001, p. 41).



Figura 9. Desde las orillas del río, que fluye en calma y serenidad
Tomada por Fernanda Canencio-Nates (2024)

Desde otras orillas, se me antoja muy interesante pensar en la referencia a la realidad y a esta especie de relación de proximidad, cercanía e interacción. De hecho, parafraseando al gran Martin Heidegger (1998) lo real es lo que tengo más a la mano, lo más próximo, aquello con lo que me relaciono; precisamente porque estamos de acuerdo en cuanto a que el sentido de la realidad se construye, se configura, precisamente, gracias a la interacción. Al respecto, el filósofo realizará todo un acento en la realidad que le conducirá a

Trazando Capas de Sentido:
una Fenomenología de los Mundos de la Vida...

afirmar que: “los órdenes de realidad no se constituyen mediante la estructura ontológica de su objeto, sino más bien mediante el sentido de nuestra experiencia” (Schutz, 2001, p. 43).

Quizá, tenga razón quien interpreta la canción: lucha de gigantes y consigue advertirse inserto, casi que, arrojado en un mundo descomunal, en un mundo de gigantes, y con ello logre acceder a esa verdad que para mucho parece velada, oculta y es el sentido de la fragilidad de nuestra propia condición humana, difícil y enorme comprensión referida a la enormidad donde se desdibuja lo humano.

Valdría la pena mencionar la importancia del camino que, puede interpretarse, siguió el autor, transitando entre: la tensión de la conciencia, la atención, el estar alerta y la significatividad, ya que, según el: “la conciencia se halla bajo la mayor tensión, la cual se origina en la actitud de plena atención a la vida y a sus necesidades” (Schutz, 2001, p. 54).

Considero que es muy potente el diálogo que Schutz establece con el filósofo francés Henry Bergson, específicamente en la obra que puede identificarse ahora como: Datos inmediatos de la conciencia, en cuanto a que: “si las insuperables dificultades que plantean algunos problemas filosóficos no provendrían de que nos obstinamos en yuxtaponer en el espacio fenómenos que no ocupan espacio alguno y si, haciendo abstracciones de las groseras imágenes en torno a las cuales se libra el combate no pondríamos fin a este” (Bergson, 1999, p. 13).

El autor realiza potentes acercamientos epistemológicos con grandes momentos de la fenomenología, como es el caso de la epojé, categoría que, según el filósofo: “habría que indicar cómo la epojé de la actitud natural, en que se suspende la duda concerniente a la existencia del mundo de la vida cotidiana, es reemplazada por otras formas de epojé que ponen entre paréntesis la creencia en ámbitos determinados del mundo de la vida cotidiana” (Schutz, 2001, p. 47).

Para esta exposición, resultó necesario volver la mirada hacia la posibilidad de realizar un acercamiento y un esclarecimiento suficiente que permita ver ¿cuál es la utilidad de la perspectiva fenomenológica en el acercamiento a los estudios sobre la interpelación? Valdría la pena destacar entonces que la fenomenología es fundamental porque busca: “ofrecer una filosofía de trabajo que con el tiempo se fue perfilando, cada vez más, como un programa de investigación riguroso” (Nickels, 2012, p. 33).

Para el desarrollo de esta exposición fue necesario ingresar desde una perspectiva fenomenológica, esto es, en diálogo comprensivo y abierto de corte epistemológico con potentes paradigmas filosóficos como: el racionalismo, el empirismo, e incluso con la propia fenomenología. Acceso que, entre otros aspectos, implicó a esta investigación navegar mar adentro, hacia los orígenes de dicha perspectiva para poder dialogar con pensadores de la talla de Descartes, Kant, Hegel y Husserl, hasta encontrarse directamente con algunas de las categorías de análisis fundamentales como es el caso de la Epojé, categoría que: “requiere la eliminación de suposiciones y la elevación del conocimiento por encima de toda duda posible. Para Husserl, como para Kant y Descartes, el conocimiento basado en la intuición y la esencia precede al conocimiento empírico” (Moustakas, 1994, p. 2).

Se abre entonces para los propios intereses de investigación todo un horizonte de sentido, por ejemplo, frente a la pregunta si ¿realmente las perspectivas fenomenológicas permiten el acceso a la condición humana? Esto, dicho sea de paso, por el carácter de esta especie de capas o envolturas que configuran la realidad, en el sustrato de aquella cientificidad que se fundamenta en la experiencia como modo de acceso al conocimiento. Por lo que, valdría la pena considerar que: “las interrogantes iniciales de Husserl apuntan a dilucidar el origen de la validez y la confiabilidad del conocimiento que se produce a raíz de la llamada experiencia científica” (Nickels, 2012, p. 35).

Segundo Momento: Mundos de la Vida, Disensos y Escenarios de Interpelación

Precisamente, en este orden de ideas, para el caso específico de mis intereses de investigación, podría destacar que la fenomenología abre una serie de posibilidades para volver la mirada sobre aquellas capas o las estructuras que componen y configuran la condición humana. Estructuras o capas que para el caso específico de los intereses propios de investigación y, con base en una parte del trabajo realizado el acercamiento y la caracterización de una serie de creencias, expectativas, información y prejuicios que circundan y articulan la condición humana. Aparecen, entonces, frente a nuestra mirada preguntas como, por ejemplo: ¿cómo se estructura la condición humana?, ¿cuántas y cuáles son las capas o estructuras de que componen nuestra propia condición humana?

Por lo anterior, puede verse que, desde la perspectiva de la fenomenología existen unos modos concretos de acceso a la condición humana, desde las capas o estructuras que la componen, por ejemplo, con técnicas de recolección de información y de investigación abiertamente cualitativa, como es el caso de la cartografía del cuerpo, pero también, valdría la pena considerar cómo estas técnicas se constituyen en un modo de abordaje, según sea el caso, a los procesos de memoria histórica, a las dinámicas territoriales, a los procesos organizativos y, en últimas para el caso de las ciencias humanas, permite el acceso a la propia condición humana, mediante la descripción, a través de la que se abrió el diálogo con y hacia lo vivenciado, fue posible entonces realizar un acercamiento la recuperación de las estructuras de sentido que habitan, incluso en los sinsentidos de la guerra. Categoría a través de la que se identifican una serie de hechos victimizantes narrados por la comunidad perteneciente a estos procesos organizativos individualmente, e incluso los acontecimientos no narrados y vividos

en sus territorios. Vale la pena destacar que los acontecimientos narrados por la misma comunidad fueron, principalmente: tomas guerrilleras, hostigamientos, secuestros, desplazamientos y desaparición forzada.

Esperamos seguir avanzando por los caminos de la fenomenología que conduzcan a ver los múltiples escenarios de interpelación que configuran nuestro hacer profesional y nuestro propio lugar de enunciación. Estos caminos de indagación surgen por la necesidad de describir los mundos de la vida que son dadores de sentido, por los procesos organizativos, las luchas y las resistencias que agencian las personas que conforman estas comunidades y precisamente, porque en ellos se producen disensos y escenarios de e interpelación para algunas personas y comunidades que habitan la ruralidad.

Los mundos de la vida campesina en los que se tejen escenarios de disenso e interpelación nos ubican frente al carácter problemático de la realidad, ya que, el trabajo directo en comunidad resulta ser más que un mero juego del lenguaje o un acto discursivo, formalista de consenso; trabajar en comunidad implica toda una experiencia estética y semántica, por lo que, en parte, el interés acerca de la interpelación, radica en que ella implica un distanciamiento epistémico que va abriendo formas otras de acceso a los mundos de la vida, en este caso, a través del disenso; formas de acceso a lo real y a los mundos de la vida estas que, desde la particular propuesta de la fenomenología de Emanuel Levinas (2004), se encuentran dedicadas, no sólo a los fenómenos que aparecen, sino, a aquello que permanece ausente, pero que, de todos modos, opera e influye directamente en la existencia humana, porque “la imposibilidad de manifestarse en una experiencia se debe, no a la esencia finita y sensible de esta experiencia, sino más bien a la estructura misma del pensamiento que es correlación” (Levinas, 2004, p. 4).

Trazando Capas de Sentido:
una Fenomenología de los Mundos de la Vida...

Esto es, en perspectiva de la historia de la Filosofía sobre algunos caminos por los que se ha conducido el pensamiento occidental, en los modos como se fueron configurando algunas de las formas de conocimiento, ciencia y verdad, asumida ésta última, en su carácter tremendamente problemático y enigmático. Por ello, considero que habría que considerar, en este caso en particular, perspectivas teórico conceptuales como las planteadas por el filósofo Emanuel Levinas (2004) alrededor del carácter enigmático y encarnado de la verdad, ya que, para este pensador, la verdad se obtiene, se gana, o mejor, a la verdad se accede mediante una serie de choques o traumatismos que, entre otros aspectos, van poniendo frente a nuestra mirada datos empíricos profundamente interesantes, como es el caso del rol desempeñado por el cuerpo, pero también, consigue ponernos frente al rol desempeñado por el rostro.

Cuerpo y rostro resultan fundamentales, en tanto van mostrando cómo nuestro acceso a los mundos de la vida campesina, se encuentran directamente relacionados con el carácter enigmático y encarnado de la verdad, que, a su vez, se encuentra estrechamente vinculado con “la huella original que es la desnudez del rostro” (Levinas, 2004, p. 6).

Porque, como bien indica el autor, el rostro no sólo se ve, el rostro humano también se oye, el rostro humano demanda nuestra escucha, en tanto el rostro nos interpela, más allá de un mero formalismo procedimental, el rostro demanda nuestra atención. Semejante llamado, no sólo es un acto ilocutivo o juego del lenguaje, sino que se constituye en el ejercicio ético por antonomasia, ya que, me convoca, porque en el marco del trabajo de base con los mundos de la vida campesina se evidencia que ellas y ellos realizan una serie de acciones colectivas, a través de las que se tejen una serie de escenarios de disenso e interpe-lación, que pueden rastrearse en los rostros, en las huellas de cuerpos concretos de personas que sufren, cuyos rostros cargan, que sus ros-

tros movilizan la fuerza de la verdad, rostros que rasgan fisuras como surcos en la tierra y como diminutas semillas van abriendo una serie de escenarios de interpelación frente a la investigación que se produzca de experiencias profundamente humanas. Esto es en: “el lugar de enunciación inscrito en un espacio tiempo y en un paisaje concretos. Un lugar en el que las imágenes, los cuerpos y los andares remiten en forma recurrente al pasado más remoto” (Cusicanqui, 2016, p. 15).

Desde las experiencias vividas por organizaciones campesinas que habitan el departamento del Cauca la pregunta por la verdad implica entonces la pregunta la ciencia y por la investigación. Para el caso específico de las Ciencias Humanas, las pregunta por la verdad y por la investigación, conducen a identificar cómo gran parte de los modos en los que se produce conocimiento humano implican ubicarse más allá y cara a cara frente a los lugares de enunciación tradicionales de las ciencias, frente a fenómenos y experiencias profundamente humanas e histórico-políticas en los que se produce el conocimiento humano. Por lo que, verdad e investigación resultan problemáticas, precisamente, por las formas en las que se va tejiendo la investigación en sus orillas, porque “El modo propio del enigma es aquello que escapa a todo conocimiento que busca aprehenderlo” (Lévinas, 2004, p. 7).

En la verdad como enigma hay entonces una condición de misterio, de opacidad. La verdad deviene enigmática, precisamente en virtud de los niveles de complejidad, entre otros aspectos, por la dificultad de acceso a lo humano, y por los niveles de opacidad propia de aquellos con quienes se trabaja, entre otros aspectos, porque ese carácter enigmático de la verdad interpela hacia la búsqueda de estructuras de sentido.

Estructuras estas que muestran que: “somos resultado de una práctica y un ethos, propios del mestizaje ch’xi, que (re)conoce su indix interior y está firmemente situado en el aquí-ahora de su tierra y su paisaje” (Cusicanqui, 2016, p. 36).

Trazando Capas de Sentido:
una Fenomenología de los Mundos de la Vida...

Las experiencias vividas acerca de la verdad, conducen a pensar cómo muy a pesar de su peso monumental, la verdad se ha ido construyendo en la historia del pensamiento occidental como una búsqueda, la verdad remite a una experiencia de caminos transitados a los que se accede con mucho trabajo y esfuerzo. En la experiencia de la verdad como aquello que se conquista, que se va tejiendo en esa hermosa y compleja tensión propia de la tradición académica heredera de la modernidad que va de la subjetividad a la intersubjetividad, en diálogo sincero con quien han cargado sobre sus hombros, con aquellos que han padecido en sus cuerpos los efectos la modernidad asumida como parte del camino que condujo hacia la subjetividad.

Esto en palabras de Silvia Rivera Cusicanqui implica: “el esfuerzo por superar los historicismos y binarismos de la ciencia social hegemónica, echando mano de conceptos – metáfora que a la vez describen e interpretan las complejas mediaciones y la heterogénea constitución de nuestras sociedades” (Cusicanqui, 2016, p. 17). Estamos frente a la necesidad de encarar al otro, de darle un rostro humano a la verdad.



Figura 10. Metáfora del puente que, aunque averiado, continúa uniendo dos comunidades apartadas por el río.
Tomada por Fernanda Canencio-Nates (2024).

En tales experiencias vividas, como en la autora Silvia Rivera Cusicanqui puede advertirse, que existe un carácter ético y político en la verdad, es decir, relación constante entre verdad, sujeto y poder evidente frente a la necesidad de: “rebasar la pura teorización – a la vez que profundizarla – para enfrentar con otros gestos e ideas la gravedad de los dilemas del presente” (Cusicanqui, 2016, p. 18).

Por lo que, frente a la posibilidad del encubrimiento u ocultamiento de lo humano, esta indagación asume la necesidad de volver la mirada, aprender y ocuparse con los contenidos materiales de la verdad: “del oprimido, de las víctimas, del pobre, la viuda y el huérfano, del extranjero, del excluido del demos o del fórum, de la carnalidad plena de necesidades (del comer, vestir, beber, habitar...), clama desde su Exterioridad: ¡más allá de la fraternidad estoica nace la solidaridad con el Otro! El enemigo es trascendido” (Dussel, 2007, p. 72).

Pensar las experiencias vividas permite volver la mirada sobre la necesidad de una comprensión profunda del problema de la verdad, en este caso, mediante la crítica a lo que se ha denominado al lado oscuro de la modernidad, porque

En este proceso de exclusión, negación o reclusión en la Exterioridad efectuada por la razón moderna de los sin – valor ante los valores modernos, ante los criterios de civilización con pretensión de universalidad que Europa impuso, se fue extendiendo rápidamente desde el comienzo del siglo XIX sobre todas las culturas no – europeas con unos resultados sorprendentes (Dussel, 2007, p. 153).

Dichas experiencias vividas van mostrando la necesidad de una perspectiva crítica e histórica de fondo en todo lo que refiere a lo humano y lo social. En este sentido el planteamiento del filósofo Enrique Dussel brinda luces mediante su reconstrucción histórica de la verdad, aplicando el formalismo procedimental propio de las éticas del dis-

Trazando Capas de Sentido:
una Fenomenología de los Mundos de la Vida...

curso, construyendo una ética y una política de principios normativos y críticos que permiten una descripción analítica en un horizonte latinoamericano, colombiano y caucano de los sentidos, acciones, estrategias propias del devenir y luchas por la verdad. Luchas que hacen cada vez más evidente que

Este pueblo —abigarrado y tumultuoso— es hoy por hoy un conjunto fragmentado de poblaciones, comunidades y organizaciones de base, profundamente penetradas por la lógica clientelar desde arriba, pero capaces de salir del letargo retomando su trayectoria histórica de luchadores por la vida, la memoria y la diversidad de las diferencias. Y es que, aún fragmentadas, estas formaciones abigarradas del mundo indígena/popular siguen caminando con el pasado ante sus ojos y el futuro en sus espaldas (Cusicanqui, 2016, p. 22).

Conclusiones

La vida humana se revela como un entramado de experiencias y relaciones, donde cada fase del ciclo de la vida se encuentra interrelacionada de manera intrínseca. Las metáforas del río y del tejido ilustran cómo nuestras vivencias no son lineales ni aisladas, sino parte de un todo continuo y dinámico. Este entendimiento nos invita a valorar cada etapa de la vida, reconociendo la influencia recíproca entre ellas y la importancia de cada momento en la construcción de nuestra identidad y comunidad.

La exploración de la infancia en este libro, subraya que los niños y niñas son no solo el futuro, sino también una fuente de aprendizaje y renovación para la sociedad. La educación intercultural, que respeta la diversidad cultural desde una edad temprana, se destaca como crucial para el desarrollo integral de los niños. Las investigaciones y testimonios presentados demuestran que un enfoque intercultural en

Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

la educación fomenta la comprensión y el respeto mutuo, estableciendo las bases para una sociedad más cohesionada. Los niños y niñas, vistos como manantiales de vida emergente, tienen el potencial de transformar nuestro tejido social a través de su inocencia, curiosidad y capacidad para apropiarse.

Las investigaciones resaltan la importancia de la participación comunitaria en la construcción de significados y en la promoción de la vocación científica. La colaboración entre distintos actores —educadores, estudiantes, padres y miembros de la comunidad— es fundamental para crear un tejido social sólido y cohesionado. Este enfoque colaborativo no solo enriquece la educación, sino que también fortalece los lazos comunitarios y promueve una sociedad más equitativa y participativa. La participación activa de la comunidad en el proceso educativo y en la construcción de conocimientos permite una transformación significativa del diálogo de saberes y la creación de un tejido social más fuerte y resiliente.

Las mujeres, en su papel de madres y cuidadoras, emergen como figuras centrales en el tejido social. Sus historias de resiliencia, creatividad y fortaleza en diversos contextos muestran cómo construyen y mantienen comunidades resilientes. Este reconocimiento subraya la necesidad de apoyar y valorar el trabajo de las mujeres, que va más allá del ámbito doméstico y tiene un impacto profundo en el desarrollo social. El libro destaca cómo las mujeres, a través de su capacidad para tejer historias y construir identidades, contribuyen significativamente a una comprensión más profunda de lo humano y sus complejidades.

Es en el tejido comunitario que, los Otros/Otras encarnan una riqueza de conocimientos y experiencias, donde se teje el entramado en los mundos de la vida y sus experiencias vividas. La metáfora del río y sus desembocaduras simboliza la transmisión del diálogo en el tejido



Trazando Capas de Sentido:
una Fenomenología de los Mundos de la Vida...

comunitario, de sus experiencias, de la sabiduría del tejido organizativo de la comunidad. Este reconocimiento nos insta a valorar las experiencias vividas, en cada etapa de la vida, llena de aportes valiosos para el tejido comunitario.

Cada etapa, cada área del conocimiento desde las ciencias humanas, nos permite emprender la aventura hacia nuevas oportunidades o experiencias. Las historias y perspectivas de los Otros/Otras dentro del tejido social presentadas en el libro nos recuerdan que cada relato es un río que transporta consigo las memorias y enseñanzas de toda una vida, y que en cada etapa enriquecemos nuestra comprensión de la existencia humana.

Este libro no solo presenta hallazgos académicos respaldados por investigaciones rigurosas, sino que también lanza un llamado ético a la acción. Las historias y testimonios presentados nos invitan a reflexionar sobre nuestra responsabilidad hacia los Otros/Otras y a responder con empatía y compromiso. La ciencia humana, en su carácter práctico y responsable, nos desafía a mirar más allá de los datos y a comprometernos con la mejora de las condiciones de vida de aquellos a quienes estudiamos.

La metáfora del tejer nos recuerda que la vida es un proceso continuo de transformación y renovación. Cada etapa de la vida ofrece oportunidades para el crecimiento y el cambio dentro del tejido comunitario. Esta perspectiva nos anima a abrazar el cambio con apertura y a ver cada transición como una oportunidad para aprender y evolucionar. Las narrativas presentadas en el libro muestran cómo las experiencias de vida, los desafíos y las lecciones aprendidas contribuyen a una comprensión más profunda de la condición humana y nos proporcionan destellos de luz sobre su significado más profundo.



Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

Tejiendo Cauca: Relatos de Vida y Territorio, ofrece una visión delicada e intensa de la vida humana, destacando la interconexión de nuestras experiencias y la importancia de una perspectiva ética y responsable en las ciencias humanas. A través de sus narrativas y metáforas, nos invita a valorar cada etapa de la vida y a comprometernos con la construcción de una sociedad más comprensiva, solidaria y resiliente.

A través de este enfoque, se promueve una transformación significativa del diálogo de saberes, emergiendo desde los propios contextos de enunciación y empoderando a todas las personas involucradas. Reconocer la importancia vital de cada etapa del ciclo de la vida es fundamental para comprender la complejidad de nuestra humanidad. A través de las páginas de este libro, nos aventuramos juntas como estudiantes del doctorado en Ciencias Humanas, a explorar cómo nuestras experiencias individuales y colectivas se entrelazan, creando un tejido humano que refleja la belleza y la profundidad de la existencia.

Referencias Bibliográficas

Bergson, H. (1999). *Ensayo Sobre Los Datos Inmediatos De La Conciencia*. Salamanca: Sígueme.

Cusicanqui. (2016). *Un mucho Chi'xi es posible*.

Dussel, E. (2017). *Analogía y Comunicación*. Cuadernos Filosóficos. Segunda Época, XIV, 36.

Dussel, E. (2007). *Política de la liberación*. Historia mundial y crítica. Madrid: Trotta.

Levinas, E. (1993). *El tiempo y el otro*. Barcelona: Paidós.



Trazando Capas de Sentido:
una Fenomenología de los Mundos de la Vida...

- Levinas, E. (2012). *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad* (Segunda ed.). [Traducción en español M. García-Baró]. Salamanca-España: Ediciones Sígueme Salamanca.
- Levinas, E. (2021). *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. [Traducción en español J. Ayuso] Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Levinas, E. (2004). *Enigma y fenómeno. Facultad de Filosofía y Humanidades*, 24.
- Moustakas, C. (1994). *Phenomenological Research Methods*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Schutz, A. (2001). *Las estratificaciones del mundo de la vida*.





Acerca de los autores

About the authors

Alexander Luna Nieto

Universidad Santiago de Cali. Cali, Colombia.
Grupos de Investigación: GISOHA.

Docente Investigador. Filósofo, Especialista en Psicología Social Comunitaria y Magíster en Ciencias Humanas y doctorando en Ciencias Humanas. Su perfil investigativo se encuentra alineado al área de Fenomenología e Historia social, Desarrollo Regional y Gestión Social.

© <https://orcid.org/0000-0002-9297-8043>

✉ alexlunanieto@gmail.com / editor@usc.edu.co

Mónica Fernanda Canencio Nates

Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.
Grupos de Investigación: Fenomenología y Ciencia.

Candidata a Doctora en Ciencias Humanas, Magíster en Ciencias Humanas y Comunicadora Social, con una carrera dedicada al trabajo social y comunitario, enfocada en género, etnia, derechos humanos, territorialidad y medio ambiente. Como miembro directivo de la Alianza Global de Ministerios e Infraestructura de Paz (GAMIP), ha demostrado liderazgo en la gestión de comunicaciones y la construcción de redes colaborativas globales. Profesora investigadora que ha contribuido a la formulación de

planes de estudio, organización de congresos y desarrollo integral de estudiantes. Su investigación se centra en comunidades afrodescendientes, campesinas e indígenas en contextos de extracción minera y, actualmente, en los tejidos comunitarios de mujeres caucanas. Coordina el proyecto 'Radio Patria Grande' con GAMIP, amplificando las voces de Latinoamérica y el Caribe.

Ha publicado capítulos de libros y artículos en revistas académicas, y su trabajo en consultoría científica y tecnológica para corporaciones lideradas por mujeres, destaca su habilidad para aplicar conocimientos académicos en contextos prácticos. Ha participado en ponencias nacionales e internacionales sobre conflictos mineros y comunicación para la paz, enriqueciendo su perspectiva y ampliando el alcance de sus investigaciones. En el ámbito empresarial, ha diseñado e implementado estrategias de mercadeo y comercialización para redes de mujeres, contribuyendo al empoderamiento económico femenino. Su capacidad para adaptarse a los cambios y proponer soluciones creativas refuerza su impacto positivo en la comunidad.

© <https://orcid.org/0000-0002-0156-1139>

✉ monicanates@unicauca.edu.co

Marcela Díaz Pérez

Universidad Cooperativa de Colombia. Popayán, Colombia.

Grupos de Investigación: PSIEDU.

Candidata a Doctora en Ciencias Humanas, Magíster en Administración de Empresas con énfasis en Dirección de Gestión Humana y Psicóloga profesional, con certificaciones en investigación científica, gestión de paz, coaching estratégico y comercio internacional. Como profesora investigadora, ha liderado proyectos en diálogo intercultural, promoción de la paz y desarrollo social. Ha desempeñado roles como profesora universitaria, líder

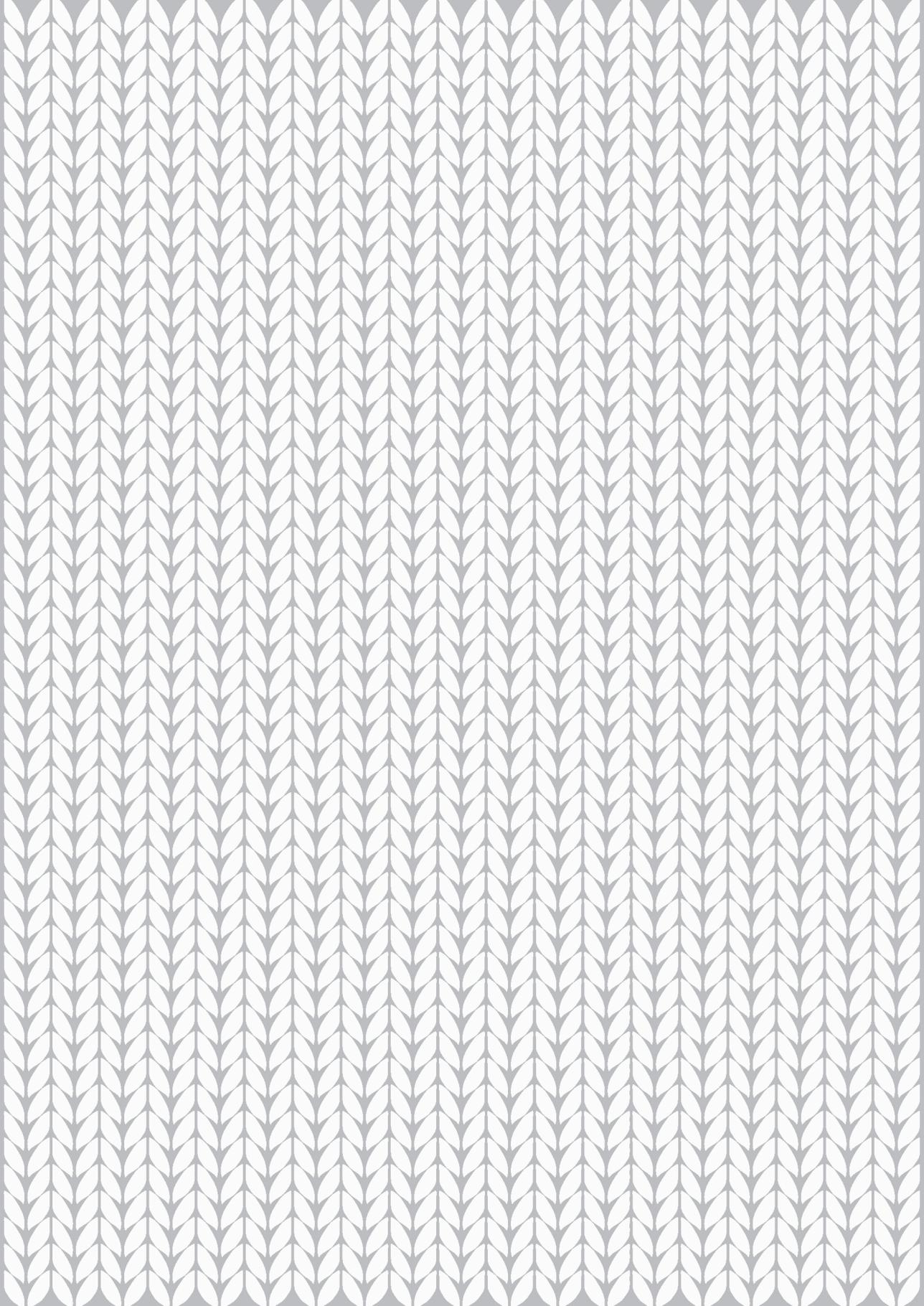
Tejiendo Cauca:
Relatos de vida y territorio

de semillero de investigación y coordinadora de autoevaluación y calidad educativa. Su enfoque interdisciplinario e intercultural ha fomentado un ambiente educativo inclusivo. Ha dirigido trabajos de grado y participado en congresos nacionales e internacionales, presentando investigaciones sobre gestión del talento humano y apropiación social del conocimiento.

Consultora y estratega experta en transformación empresarial y desarrollo integral, ha implementado estrategias efectivas para mejorar tanto el clima organizacional como el rendimiento académico. Además, fomenta el empresarismo desde la creación de su propia empresa 'Marcela Diaz Coach S.A.S.', comprometida con el desarrollo humano y organizacional. Su enfoque humanista y adaptabilidad destacan su capacidad de liderazgo, contribuyendo a la construcción de sociedades más justas y sostenibles, promoviendo una cultura de innovación y excelencia en cada uno de sus proyectos.

© <https://orcid.org/0000-0001-5711-1789>

✉ marcela.diazp@campusucc.edu.co





Pares Evaluadores

Peer Evaluators



Marco Antonio Chaves García

Fundación Universitaria María Cano, Sede Medellín

© <https://orcid.org/0000-0001-7226-4767>

Carolina Sandoval Cuéllar

Investigador Senior (IS)

Universidad de Boyacá

© <https://orcid.org/0000-0003-1576-4380>

Mauricio Guerrero Caicedo

Director del Programa de Comunicación de la Universidad Icesi, Cali

© <https://orcid.org/0000-0001-6374-1701>

Kelly Giovanna Muñoz

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México

© <https://orcid.org/0000-0001-7408-6108>

Gildardo Vanegas

Universidad del Cauca, Popayán

© <https://orcid.org/0000-0003-3627-4516>

Claudia Ximena Campo Cañar

Universidad del Cauca, Popayán

© <https://orcid.org/0000-0001-5352-3065>

David Leonardo Quitián Roldán

Investigador Junior (IJ)

Uniminuto, Villavicencio

© <https://orcid.org/0000-0003-2099-886X>



Distribución y comercialización

Distribution and Marketing

Universidad Santiago de Cali
Publicaciones / Editorial USC

Bloque 7 - Piso 5

Calle 5 No. 62 - 00

Tel: (57+) (2+) 518 3000

Ext. 323 - 324 - 414

✉ editor@usc.edu.co

✉ publica@usc.edu.co

Cali, Valle del Cauca

Colombia

Diseño y diagramación

Design and Layout by

Juan Diego Tovar Cardenas

✉ librosusc@usc.edu.co

Tel. (602) 518 3000 - Ext. 9130

Cel. 301 439 7925

Este libro fue diagramado utilizando
fuentes tipográficas Literata en el contenido
del texto y Poppins para los títulos.

Impreso en el mes de marzo.

Se imprimieron 50 ejemplares en los

Talleres de la Editorial Díké.

Bogotá-Colombia

Tel: (57+) 314 418 4257

2025

Fue publicado por la Universidad Santiago de Cali.